

Niñez y adolescencia en la prensa argentina



Informe anual - Monitoreo 2005

 **PERIODISMO SOCIAL**
Capítulo INFANCIA

Miembro de:

américa latina

Sumario

Resumen Ejecutivo	8
Metodología	10
Panorama de la niñez y de la adolescencia	12
Panorama de los medios y del periodismo	14
Análisis General	16
Fuentes	20
Temas más tratados	
Violencia	22
Educación	28
Tema estratégico – Políticas públicas	32
Temas menos tratados	
Situación de la calle	36
Discapacidad	38
Debate – La fotografía	40
Medio por medio	
Análisis por medio	42
La voz de la redacción I	52
Análisis bimestrales	54
La voz de la redacción II	59
La voz de la niñez	60
Red ANDI América Latina	63

Realización

Periodismo Social, Capítulo Infancia.
Miembro de la Red ANDI América Latina

Socios estratégicos

UNICEF Argentina
Fundación Arcor
Fundación C&A

Sponsor principal

Repsol YPF

Equipo de trabajo

Directora

Alicia Cytrynblum

Editor

Eduardo de Miguel

Gerente

Ricardo Andrada

Periodistas

Cielo Salviolo
Gisela Grunin

Clasificación

Natalia Monterrubianesi
Hernán Matz
Marisol González
Laura Gilardenghi

Administración

Ariel Wenner

Agradecimientos

Baltasar y Renata Andrada ; Serena Russo ; fotógrafos de Página 12 ; Fundación Crear Vale la Pena (www.crearvalelapena.org.ar) ; Fundación de Organización Comunitaria - FOC (www.fundacionfoc.org.ar) ; Fundación PH15 (www.ph15.org.ar) ; Proyecto Infancias: Varios Mundos - Fundación Walter Benjamin (www.walterbenjamin.org.ar) ; Red Nacional de Radios Escolares Aprender con la Radio - Asociación Civil Las Otras Voces (www.lasotrasvoces.com.ar), Fundación IPNA (www.fundacionipna.org.ar) ; Programa El Diario en la Escuela - La Capital de Rosario

Diseño

Aldaba • Publicidad y Diseño

Imprenta

Manchita • Fundación Pelota de Trapo

ISBN-10: 987-23010-0-X

ISBN-13: 978-987-23010-0-2

ISBN 987-23010-0-X



9 789872 301002

Un avance alentador

El país del que hablaron los diarios en 2005 continuó en expansión económica, aunque sin lograr cambios significativos en una desigual distribución de la riqueza que perjudica, en primer lugar, a los chicos y las chicas. Sin embargo, el año analizado ofreció para la niñez un hecho histórico en el país: la aprobación de la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, que derogó la institución del Patronato ideada un siglo atrás y sojuzgó a la niñez pobre durante todo ese periodo.

Periodismo Social, a través de su Capítulo Infancia, transitó en 2006 el tercer año del monitoreo de las publicaciones sobre niños, niñas y adolescentes en la prensa gráfica argentina, una investigación que, con el apoyo de sus socios estratégicos, desarrolla a la par de otras 12 organizaciones integrantes de la Red ANDI América Latina.

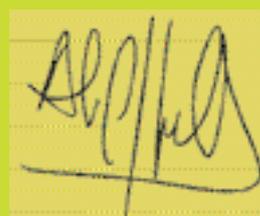
Esta segunda edición anual del estudio Niñez y Adolescencia en la Prensa Argentina analiza más de 28 mil noticias publicadas por 12 diarios nacionales y provinciales durante 2005. Y permite, por primera vez, hacer una comparación interanual de las coberturas, advertir algunas tendencias y confirmar conclusiones obtenidas en la primera investigación de 2004, también inédita en nuestro país.

Desde el Capítulo Infancia de Periodismo Social, vemos un creciente interés en todas las redacciones por adquirir nuevas herramientas para mejorar su trabajo, asumir cada vez mayor responsabilidad social y vincular sus coberturas con todos los derechos de la niñez y la adolescencia.

En ese sentido, los resultados del monitoreo de 2005 dan cuenta de que el cambio buscado es posible. La cantidad de textos analizados, sin serlo todo, mostró un leve aumento, de 5 por ciento. Otros indicadores, como el uso de términos peyorativos y la distribución de fuentes, también expresaron un avance por lo menos alentador.

Sin embargo, el conjunto de los datos cuantitativos y cualitativos que refleja esta nueva investigación sugiere que todavía no terminan de plasmarse del todo esas intenciones y voluntades de cambio expresadas desde la prensa a lo largo del año.

Desde ahora y hasta las elecciones presidenciales de 2007, se presenta una oportunidad imperdible para instalar en el centro de la agenda pública todos y cada uno de los derechos que involucran a niños, niñas y adolescentes. Conseguirlo depende, en gran medida, del compromiso que asuman medios de comunicación y periodistas para convertir a la niñez y la adolescencia en una prioridad de ese debate. El Capítulo Infancia de Periodismo Social se pone a completa disposición para afrontar, juntos, ese desafío.



Alicia Cytrynblum,

Directora - Presidenta

Periodismo Social, Asociación Civil.

“Un medio no vale por la cantidad de información que transmite, ni por su profesionalidad estética, sino por cómo incorpora la participación de los destinatarios en el proceso de producción y cómo se relaciona con los procesos sociales que les ha tocado vivir a los destinatarios.”

Rosa María Alfaro

Generar y consolidar las transformaciones necesarias para construir un mundo apropiado para los niños, las niñas y los adolescentes, es un desafío que requiere del compromiso de los diferentes sectores de la sociedad.

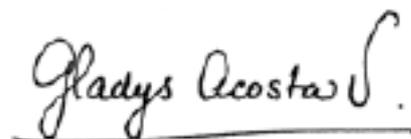
Los periodistas y los medios de comunicación tienen un rol social importante no sólo en el manejo de información, sino en la formación y recreación de opinión pública. Son actores estratégicos con capacidad de instalar temas y enfoques favorables al desarrollo y ejercicio pleno de los derechos humanos, fortaleciendo así una sociedad en busca de una real participación en la vida democrática de su país.

La Convención sobre los Derechos del Niño (con rango constitucional en la Argentina desde 1994) y ahora también la Ley de Protección integral (ley 26.061-sancionada el año pasado), produjeron un cambio de paradigma en el tratamiento de los temas de infancia. Lejos de ser destinatarios pasivos de la ayuda de los adultos, los niños, niñas y adolescentes son ciudadanos plenos con derechos adquiridos, que tanto la sociedad como el Estado tienen la responsabilidad y la obligación de respetar y reconocer. Pero esto implica a su vez un cambio de mirada, una transformación cultural que incluye, de manera destacada, a los y las periodistas. Los niños, las niñas y los adolescentes, sus problemáticas y sus realidades necesitan ser analizados y comprendidos desde una mirada que no los estigmatice, que no llame a algunos “niños” y a otros “menores”, que no criminalice la pobreza, ni deduzca que los chicos en situación de calle serán los “criminales del futuro”, por ejemplo.

Desde hace unos años, UNICEF ha generado una alianza estratégica con la Red ANDI América Latina (Agencia de Noticias por los Derechos de la Infancia), cuya sede en Argentina es el Capítulo Infancia, desarrollado por la organización Periodismo Social. Sus profesionales monitorean diariamente las noticias de infancia del país, para luego realizar este informe anual, único en la historia del periodismo argentino. La metodología desarrollada por ANDI, y aplicada en cada uno de los países miembros de la red, permite realizar año a año una radiografía del tratamiento noticioso que recibe la infancia a nivel nacional, y también regional.

Este trabajo que iniciamos en el país con los periodistas de Capítulo Infancia de suma importancia en la tarea de sensibilización y movilización a los profesionales de los medios, incluye otras acciones ligadas al monitoreo: diariamente el desafío consiste en brindar información y facilitar a los periodistas nuevas herramientas e instrumentos para lograr un adecuado abordaje de los temas vinculados a infancia y adolescencia. Porque aumentar y mejorar este tratamiento periodístico implica también incidir en la construcción de una nueva realidad para la infancia de nuestro país.

Dos puntos a destacar de esta edición 2005: por un lado, el análisis de los datos se ha enriquecido con nuevos aportes de periodistas, investigadores y especialistas implicados en el trabajo con los medios y/o la infancia y adolescencia. Y por otro, el tema estratégico desarrollado para esta edición es Políticas públicas, un espacio poco explorado desde los medios de comunicación pero de suma importancia en la generación de los cambios necesarios para la construcción de una sociedad más justa e igualitaria para todos, especialmente para los ciudadanos más pequeños en edad. Este es el desafío que compartimos con los profesionales de Capítulo Infancia y los demás socios estratégicos que apoyan la iniciativa.



Gladys Acosta Vargas
Representante de UNICEF en Argentina

Los niños están en todas partes y, sin embargo, muchas veces no los vemos. En Argentina, hay aproximadamente 12,9 millones de niños y adolescentes menores de 18 años. Alrededor de 7,2 millones de esos chicos, viven en las grandes ciudades. Más de 4 millones de ese total, viven en hogares con sus necesidades básicas insatisfechas. De ellos, alrededor de 1,7 millones viven en familias en situación de indigencia, cuyos ingresos no les permiten comprar alimentos primordiales.

La falta de protección los vuelve invisibles. Muchos de ellos ni siquiera cuentan con su documento de identidad, excluidos desde el inicio de cualquier programa de asistencia, lejos de los debates, ausentes en las estadísticas e inadvertidos por los medios de comunicación. Muchos de esos niños que cruzamos todos los días en el camino a casa o al trabajo se vuelven invisibles porque sus dificultades se mantienen ocultas.

Para Fundación Arcor, como institución que asume la causa de la infancia, es una satisfacción formar parte de las numerosas iniciativas que, junto a UNICEF y Fundación C&A, desarrollamos fijando la mirada en los derechos de los niños para poder identificar las causas de su vulneración y, a la vez, apoyar estrategias para restituirlos. En ese sentido, nos sentimos orgullosos de compartir por segundo año consecutivo, una nueva edición de “Niñez y Adolescencia en la Prensa Argentina”, a cargo de Capítulo Infancia, de Periodismo Social.

Como el mismo informe plantea, los resultados de este monitoreo reflejan los “primeros pasos hacia un cambio posible”. Demuestran que de manera paulatina y sostenida, se han ido registrando cambios cuantitativos y cualitativos a la hora de abordar la información relacionada con la infancia por parte de los 12 diarios analizados.

Celebramos el aumento registrado en la cantidad de publicaciones dedicadas a los chicos que, en algunos casos, alcanzó un incremento del 10 por ciento en el último año. Y también el potencial demostrado por los diarios en la promoción de los derechos, inclusive frente a tragedias como la registrada en Cromañón. Más allá del dolor y la conmoción de toda la sociedad reflejados en los medios, un número importante de abordajes periodísticos dio también lugar a la reflexión, al análisis de una realidad compleja, a la diversidad de enfoques y voces, que favorecieron aunque sea de manera intermitente, la permanencia del tema en la agenda pública.

Falta mucho por cambiar. Sin embargo, algunos temas invisibilizados como el de la institucionalización de los chicos o las condenas a prisión perpetua de los niños, denominados menores de edad, fueron apareciendo en crónicas e informes.

Estamos convencidos de que buena parte de esos cambios son fruto del trabajo realizado por el equipo de Capítulo Infancia y de la labor cotidiana de periodistas de todo el país. Cambiar la mirada que tradicionalmente se ha tenido sobre los niños es para Fundación Arcor un objetivo central de sus acciones y un compromiso por el cual hemos decidido participar y promover iniciativas como ésta.



Lilia Pagani
Presidenta Fundación Arcor

Siendo la educación el propósito que abraza nuestra causa, y teniendo la promoción de los derechos de los niños, niñas y adolescentes un rol principal en este sentido, la Fundación C&A se incorporó en 2005 a la alianza Infancia y Derechos, establecida entre Unicef Argentina y Fundación Arcor, mediante la cuál se apoya el Capítulo Infancia desarrollado por Periodismo Social.

Compartimos a partir de entonces más de cerca el objetivo que conduce el trabajo llevado adelante por Periodismo Social, como la presente publicación que analiza la cobertura de diarios nacionales y provinciales sobre los temas vinculados a la niñez y a la adolescencia. Y principalmente el propósito que acompaña su lectura posterior, que sus resultados permitan a los propios protagonistas reflexionar sobre sus mensajes, como sobre el potencial y capacidades que tienen por delante para establecer una agenda que incluya una perspectiva de derechos.

Trabajamos convencidos de que no hay cambio social posible sin voluntad, sin participación y sin compromiso de todos quienes formamos parte de la sociedad. Desde este enfoque, entendemos que si queremos brindarles a los niños y niñas una educación de calidad no tenemos sólo que dirigir nuestras miradas hacia la familia, la escuela, el Estado... también los medios de comunicación y quienes día a día reflejan parte de esta realidad: productores, reporteros gráficos, periodistas, editores, pueden hacer, y mucho.

Fue de gran utilidad contar con el primer monitoreo (2004), inédito en el país, y ahora, aún más, poder conocer cómo ha sido este proceso respecto del anterior, los logros y los desafíos por los cuales seguir trabajando; con la alegría, además, de aprobarse en la Argentina la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes.

Esperamos que la tarea diaria y sostenida de Periodismo Social para acercar más la realidad de los chicos a la reflejada en la prensa, lleve a los medios a pensar “la noticia” más que por su impacto, por su valor humano y por el fin educacional que puede tener su mensaje como el modo de transmitirla.



Paulo Castro
Director-presidente Fundación C&A

Para Repsol YPF apoyar la labor de Periodismo Social es una forma directa de contribuir con la necesaria toma de conciencia que la sociedad debe ir realizando de los desafíos que enfrenta, en particular en lo que hace a la situación de niños y jóvenes que son parte de los sectores más vulnerables.

Es también un apoyo directo a la ineludible tarea de mejorar información pública, a la que se la ha cuestionado en diversas oportunidades por no jerarquizar los problemas y contribuir a la confusión al dar un tratamiento insuficiente o superficial a situaciones o hechos que merecen ser descritos en toda su gravedad, en sus causas y manifestaciones más preocupantes.

Una veraz y completa información sobre las condiciones sociales contribuye de modo decisivo a que los problemas más acuciantes sean tratados con la rapidez y los medios que su solución demanda. Ello es así pues es sabido que un buen diagnóstico es el comienzo de todo análisis que quiera llegar a propuestas válidas para la acción.

Ni el sensacionalismo ni la banalización de situaciones lacerantes contribuyen a que los problemas sean asumidos en su verdadera dimensión. Al contrario, son formas de ocultamiento y distorsión por enfoques que encasillan inadecuadamente las dificultades que están padeciendo amplios sectores sociales de la Argentina. Plantear mal problemas de fondo es una forma de eludir lo que - al no ser corregido con el esfuerzo común tras objetivos claros - se reproducirá bajo otras formas aún más dañinas para la condición humana, en particular en los sectores desfavorecidos de nuestra sociedad.

Por eso es encomiable el esfuerzo que lleva a cabo el equipo de Periodismo Social. Al estar dirigido tanto a los poderes públicos como a los diversos sectores sociales cumple una labor de alto valor solidario.

Si bien el cometido de una empresa se centra en la gestión responsable de su función económica, de producción eficiente y respetuosa del entorno, su labor incluye también el compromiso con las comunidades en las que desarrolla sus negocios. Apoyar a las organizaciones que trabajan para el crecimiento de las personas es otra forma de administrar ese compromiso.

Por ello Repsol YPF se enorgullece de presentar estos resultados, por considerar socialmente útil la labor de Periodismo Social.





Primeros pasos hacia un cambio posible

La segunda edición de este monitoreo anual, sin precedentes en Argentina, demuestra estadísticamente que es posible ir cambiando la mirada distorsionada sobre niños, niñas y adolescentes que -pese a la creciente contribución y al esfuerzo de muchos profesionales- se advierte todavía en las coberturas de los 12 diarios analizados. En 2005, un indicio cuantitativo de cambio fue el aumento de la cantidad de notas sobre chicas y chicos, que llegó a incrementarse hasta 10 por ciento en algunos matutinos.

El principal objetivo del Capítulo Infancia de Periodismo Social desde su comienzo, en 2004, es mejorar la cobertura periodística de los temas que afectan a la niñez y la adolescencia. Para ello, se analizan cada año las publicaciones de los diarios sobre niños y niñas. Entre enero y diciembre de 2005, éstas totalizaron 28.615. En ese sentido, varias veces se comprobó la posibilidad que tienen los diarios de promover los derechos humanos de niñas y niños. Un ejemplo fue la cobertura equilibrada del complejo episodio de Cromañón, que absorbió 8,9 por ciento de todo el monitoreo del año y donde el trabajo periodístico trascendió la pura noticia.

De manera incipiente, temas sensibles empiezan a aparecer en la agenda de los medios (las condenas perpetuas, la institucionalización de niños y niñas por situaciones de pobreza). Algunas notas demostraron también que se puede y que es necesario abrir el juego a la diversidad de actores involucrados (como en Violencia Institucional). Los diarios lograron superar varias veces la cobertura de casos particulares y ubicarlas en el contexto de graves violaciones de derechos que afectan a muchos chicos y chicas, que necesitan ser denunciadas para movilizar a la acción, en una alianza con la sociedad civil.

Otras veces, la prensa recayó en estereotipos y padeció la falta de perspectiva de niñas y niños, además de contexto y profundidad. Una señal alentadora, sin embargo, es que el uso de términos peyorativos, en especial la palabra “menor” -un término erróneo que adjudica menos derechos a niños y niñas sólo por razones de edad-, pasó de 12,9 por ciento de los textos en 2004 a 9,8 en 2005.

Las producciones propias de los medios que denunciaron una violación específica de derechos o expusieron soluciones alternativas apenas superó el 3 por ciento de la muestra. Pero el monitoreo comprobó también un esfuerzo de algunos periodistas por abordar situaciones complejas, que puede mejorar, por ejemplo, con un mayor conocimiento especializado en asuntos de niñez y adolescencia.

Los diarios trabajaron en un contexto determinado por una sanción general de mejoría gracias a índices macroeconómicos muy positivos. Pero esa recuperación alteró muy poco una pésima distribución de la riqueza y dejó sin cerrar heridas en el tejido social: al terminar 2005, la pobreza infantil, que bajó respecto de años anteriores, alcanzaba todavía a casi la mitad de los chicos y chicas¹. El Estado argentino, a su vez, pagó una deuda pendiente al aprobar el Congreso la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, que el Ejecutivo reglamentó a comienzos del 2006.

En ese marco, los diarios volvieron a preferir todo lo relacionado con la Violencia para informar sobre niños, niñas y adolescentes en el país, un área de temas que absorbió el 27,9 por ciento en 2005 (27,1 en el período 2004-2005). Lejos volvió a quedar Educación, con 19,1 por ciento (18,8 en 2004-2005).

Informar y reflexionar

Semejante predominio de Violencia, sobre todo cuando el niño y la niña son víctimas (64,3 por ciento de las noticias sobre actos violentos, incluido Explotación y Abuso sexual), quita espacio en el debate público a temas como Educación, clave para el desarrollo democrático de nuestras sociedades y, al final, un camino para erradicar aquella violencia.

Ello pareciera sugerir que todavía la mirada periodística no incorpora del todo enfoques variados para abordar a la infancia y la adolescencia, aun cuando los propios medios probaron durante 2005 que tienen capacidad para hacerlo a través de algunas coberturas que dieron seguimiento en profundidad a algunos temas, fueron equilibradas en el uso de fuentes de información y acompañaron movilizaciones sociales.

Las noticias en las que la chica o el chico es agente de actos violentos pueden impactar más porque resultan más conmovedoras y noticiables. Por ello necesitan un seguimiento especial que la prensa aún no logra darle en calidad y cantidad de notas, en especial cuando el chico o la chica queda dentro de un sistema penal que, por ahora, no respeta sus derechos y le niega las mínimas garantías y posibilidades reales de reinserción. Hay tanto o más noticias en la situación de esos chicos y chicas presos: uno de ellos se ahorcó en 2005 y otros ocho cumplen condenas perpetuas. Historias de interés no es lo que falta. La mejor contribución de la prensa, aquí, puede ser exponer el contexto, las causas y las alternativas de solución de un problema para que la sociedad los debata.

La investigación en 2005 ha incorporado entre otras precisiones metodológicas una distinción de los enfoques en las noticias del área temática Educación que nos permite comprobar que esa cobertura se concentró en Huelgas y asuntos de Infraestructura o Presupuesto (33,5 por ciento). Son problemas estructurales y acuciantes, incluso previos a que la niña o el niño se dispongan a ejercer su derecho a ser educados.

Las coberturas de las huelgas, en ese sentido, pueden ser más directamente vinculadas con la educación de los chicos y chicas. También el financiamiento educativo, asegurado por ley hasta 2010 con el 6 por ciento del PBI, puede relacionarse con la calidad de la educación o de la formación de los docentes. Aquí, los medios pueden jugar un rol clave en el debate de estas y otras políticas públicas.

Las voces de la infancia (3,8 por ciento de las fuentes de información) siguen necesitando un esfuerzo de parte de los diarios, porque aparecen disminuidas. Algunas fuentes cercanas a la niña y el niño (familiares, amigos y vecinos) ganaron espacio, incluso en diarios donde antes estaban casi ausentes.

Los Poderes Públicos (37,8 por ciento) retrocedieron en la distribución de fuentes y dejaron más espacio a otras voces, y éste es uno de los buenos síntomas de cambio comprobados en 2005. Pero en un año de importancia legislativa como el que pasó -se aprobó la Ley de Protección Integral de los Derechos- algunas actores de ese grupo merecían mucha más atención, o más continuada (como legisladores y consejos de derechos). Esta conclusión adquiere más relevancia cuando, aprobada la ley, entramos en un período decisivo de la puesta en marcha de políticas públicas.

Los desafíos

La nueva Ley de Protección Integral de los Derechos supuso un giro histórico, pero por delante quedan ahora tareas arduas. Una es desarmar la herencia de la Ley de Patronato, un aparato centenario de judicialización de las niñas y niños,

Ranking de Medios

Diarios	Cantidad de notas
Clarín	4141
La Nación	3476
La Prensa	3311
Crónica	3230
La Capital	3194
La Voz del Interior	3072
Diario Popular	3055
Página 12	2053
Ámbito Financiero	1038
Infobae	918
La Razón	886
El Cronista	241
Total	28615

en particular los pobres, con más de 20 mil chicas y chicos todavía internados en centros o institutos². La otra, reemplazar ese aparato con un régimen de promoción y garantía de los derechos.

Y el rol de los medios en ello es clave para que la nueva ley abra efectivamente el camino a un cambio radical de cultura y de comportamiento del Estado y de toda la sociedad hacia las chicas y los chicos. Las políticas públicas son fáciles de vincular con asuntos centrales como la Educación o la Salud. Pero en el tema más abordado por los diarios, Violencia, hace falta un esfuerzo por enriquecer un debate sobre políticas públicas que exceda las discusiones sobre el endurecimiento de penas.

La sociedad suele naturalizar la violación de derechos durante crisis prolongadas. Los periodistas no somos inmunes a estas situaciones y podemos descuidar el hecho de que fenómenos sociales complejos, como los de la Violencia, merecen mucha reflexión. Más aún: podemos dejar pasar otros hechos por completo, como el de chicas y chicos abandonados, institucionalizados y/o en situación de calle (0,35 por ciento en 2004-2005) o con discapacidad (0,64), dos temas entre otros muy poco tratados que se hundieron en el fondo de este monitoreo y son un ejemplo de todo lo que la prensa todavía puede hacer.

¹- INDEC, datos para el segundo semestre de 2005.

²- Informe 2005 sobre niños, niñas y adolescentes y jóvenes institucionalizados en la Argentina. UNICEF - Secretaría de Derechos Humanos de la Nación. www.unicef.org/argentina



Foto Fundación FOC



Foto Crear vale la pena



Foto UNICEF



Foto UNICEF

Metodología

Cómo se hace el monitoreo

El Capítulo Infancia de Periodismo Social se ha basado, al igual que el resto de las agencias de la Red ANDI de América Latina, en la metodología creada por ANDI Brasil en 1996, para ver qué lugar ocupan la niñez y la adolescencia en los principales diarios del país.

Clipping

Este monitoreo, desarrollado entre enero y diciembre de 2005, se hizo sobre una muestra de 10 diarios de circulación nacional cuyos textos fueron provistos por la Empresa Ejes de Comunicación. Cada día, Ejes separa los textos según criterios temáticos definidos en una lista de casi cien palabras claves del universo niñez y adolescencia, proporcionadas por el Capítulo Infancia. La Capital, de Rosario y La Voz del Interior, de Córdoba, son monitoreados por el equipo del Capítulo Infancia, desde el formato digital de sus versiones impresas.

Selección

La metodología de la Red ANDI impone seleccionar textos de más de 500 caracteres con espacios y si en ellos la referencia sobre niñez y/o adolescencia es apenas de entre 200 y 500 caracteres, la noticia también se clasifica anotando ese matiz. Quedan excluidas cartas de lectores, solicitadas, avisos publicitarios, servicios al lector (carteleras, etcétera), revistas dominicales y suplementos infantiles e infanto-juveniles. Con esto, la Red ANDI se propone dar prioridad a los derechos de los niños y niñas en una agenda determinada para el público adulto, el responsable de promover los cambios.

Clasificación

La Clasificación de esos textos es luego realizada íntegramente por el Capítulo Infancia. Los datos –temas principales, temas de apoyo, tipos de fuentes, de texto, ópticas de investigación, si hay recuadros, etcétera- son volcados en una ficha disponible on line. Allí quedan grabados en una base de datos, a partir de la cual, con un software exclusivo de la Red ANDI, se obtienen y se procesan las estadísticas para el análisis de coberturas periodísticas. Cada día se clasificó un promedio de 80 textos, con su título, fecha, nombre de autor o autores si los hay y por las palabras claves que identifiquen su contenido. Las producciones más amplias, con recuadros, se clasifican pieza por pieza.

Temas

Los clasificadores atribuyen a cada texto un Tema Principal (único), de una lista con 50 opciones, de la que se puede elegir, a su vez, uno o varios Temas de Apoyo. Esta marcación permite conocer cuáles son los temas más tratados por los diarios al cabo de un período determinado y, al compararlos con la realidad de los niños y niñas en el país, detectar desequilibrios en la orientación de la cobertura. La elección de los temas se corresponde con los derechos establecidos por la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), de 1989.

Agrupaciones y novedades

Algunos temas forman parte de áreas temáticas más amplias y complejas, que sólo son tomadas en cuenta de manera agrupada para el análisis posterior de los datos. Así, por ejemplo, el tema Abuso Sexual queda bajo el área Violencia, o los temas Salud-SIDA y Salud-Mortalidad Infantil, dentro del área de Salud. En 2005, respecto de 2004 se sumaron los temas Pobreza, Población, Violencia Institucional, Derechos de Familia/Adopción, Desaparecidos-Derechos Humanos, Educación-Analfabetismo, Salud-Nutrición, Salud-Epidemias, Salud-Materna, Igualdad/Desigualdad de Género e Igualdad/Desigualdad de Etnia.

(Ver Ranking de temas en página 19)

Internacionales

Las noticias del exterior se clasificaron en la categoría Internacional como Tema Principal. El asunto específico que abordaron (Violencia, Educación, etcétera) se incorporó como tema de apoyo. La clasificación de estos textos incluyó solamente las categorías de tema, edad y sexo. Las demás fueron excluidas porque este estudio tiene como fin analizar el proceso de la construcción de las noticias y en este caso el periodista local tiene escasa participación.

Fuentes

La clasificación también detalla qué tipo de fuentes –hasta 52 diferentes- fueron usadas por el periodista en crónicas y entrevistas (se excluyó a artículos de opinión y editoriales, para concentrar el análisis sobre la construcción de contenidos informativos). En cada nota se marcan los distintos tipos de fuentes identificadas y también se especifica la cantidad: una, dos, tres o más fuentes de cada tipo. Para determinar cuánta participación ha tenido cada tipo de fuente en la construcción de los textos sobre niñez y adolescencia, se observa qué representación proporcional ha tenido en el universo de fuentes identificadas. Luego, para su mejor estudio, las fuentes pueden reunirse por grupos, como Poderes Públicos, Sociedad Civil o los Niños y su Entorno. Cuando hay cita de datos estadísticos, se anota también su fuente de origen (público, privado u otros).

Sin fuente

El clasificador especifica también si hay otras fuentes que no es posible identificar o si, directamente, el texto carece de toda fuente citada. La categoría “no hay fuente consultada” se aplica una vez por nota y excluye todas las demás. En cambio, la categoría “no es posible identificar alguna fuente” puede marcarse cuando en la misma nota hay otra fuente sí identificada. Las dos categorías se analizan estadísticamente a partir del total de textos.

Otras Categorías

Los clasificadores anotan en la ficha de cada nota cuál es el tipo de texto (noticias, artículos de opinión, entrevistas o editoriales); el sexo y la franja de edad de los niños mencionados (0 a 6, 7 a 11 y/o 12 a 17); y el ámbito donde ocurre el hecho (urbano, rural o frontera), incluso si no es citado. También si se usan Términos Peyorativos (por ejemplo, “menor”, “marginal”, “precoz delincuente”), si se mencionan acciones de participación adolescente, legislación o políticas públicas. El tema Educación permite, desde 2005, especificar enfoques secundarios: calidad de enseñanza, infraestructura, presupuesto, huelgas y/o reivindicaciones, formación docente, acceso/deserción/reinserción escolar, material didáctico/pedagógico y comedores. Estos ítems permiten análisis cuantitativos y cualitativos más finos de las coberturas.



Foto UNICEF

Modelo de nota clasificada

Tipo de texto:
Crónica

1

2

Tema principal: Trabajo legal del adolescente

Investigación

Los problemas de los jóvenes para conseguir trabajo

Tema de apoyo:
Tercer Sector

3

Una investigación de Orígenes analiza las dificultades de los jóvenes para acceder a su primer empleo. Y releva las modalidades más frecuentes.

Ana Brulman
Investigadora social

En la Argentina, la tasa de desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años es del 33,9%, lo que triplica la tasa de los adultos, que es del 11,35 entre 25 y 49 años.

Tomando en cuenta estos datos, el apoyo a los jóvenes para encontrar su primera búsqueda laboral cobra gran importancia.

Con esta perspectiva, la Fundación Oportunidad —con el apoyo de Grupo Orígenes, Banco Río y Universidad Argentina— desarrolla desde hace cuatro años el programa 'Del colegio al empleo', que se propone facilitar a los jóvenes el ingreso al mundo del trabajo.

De esta iniciativa ya han participado más de 27.000 estudiantes de colegios secundarios de Capital Federal, CABA y Córdoba.

En la población a la que se le hace más difícil acceder al trabajo, ya que en la mayoría de los casos se solicita experiencia. Por otro lado, resalta que los jóvenes tienen dificultades muy importantes para acceder al primer empleo, en cuanto a las herramientas que necesitan. En los talleres les enseñamos a los chicos a armar su currículum, para aumentar sus posibilidades en su búsqueda", dice Ricardo Sarriell, gerente de Relaciones Institucionales de Orígenes.

Del Colegio al empleo

CONDICION LABORAL

Trabajo 34,0%

No busca 33,0%

Buena 24,0%

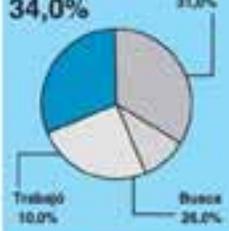
Trabajo 10,0%

Autónoma 13

TIPO DE CONTRATACIÓN

Dependencia 30

Trabajo temporal 73



"Como AFJP administramos los aportes de la gente que trabaja y estamos inmersos en el ámbito laboral. Para nuestro programa de responsabilidad social nos pareció que el aporte que podemos hacer tenía que atender a la empleabilidad. Además de este programa tenemos otros de asesoramiento y de capacitación en informática, inglés gratuito", señala el ejecutivo.

Por otro lado, para evaluar los resultados del taller, se realizaron entrevistas a los participantes, a los ocho meses de haber terminado los talleres secundarios, con el propósito de medir la inserción laboral real.

"La información que obtenimos nos ayuda a evaluar el impacto de los talleres y mejorarlos. En 2005 planeamos extenderlos a otras provincias, para llegar a 60 mil chicos, un 50% más que en 2004", explica Sarriell.

Según esta investigación —que se realizó sobre 340 casos de escuelas públicas y privadas de Capital Federal y Gran Buenos Aires, el 44% de los encuestados está trabajando o

ha trabajado, el 25% busca trabajo mientras que el 31% no lo hace.

Si se considera solo el universo de los que buscan trabajo, el 63% lo obtiene, mientras que el 37% restante continúa buscando.

Entre los que obtuvieron trabajo, predomina la contratación en trabajos temporales en un 57% de los casos. El 43% trabaja menos de 4 horas diarias, el 32% entre 4 y 7 horas, y el 25% restante, lo hace entre 7 y 9 horas diarias.

Estudiar y trabajar

Mientras que el 31% de los jóvenes consultados quisiera trabajar más, el 43% está conforme con las horas trabajadas, ya que los trabajos de menor dedicación durante los permisos concilian con sus estudios.

"En muchos casos el primer empleo es un trabajo temporal que sirve para adaptarse en la actividad laboral y engrosar los antecedentes. También puede ser bueno para los que acceden a la universidad, ya

Precarios

Según La Organización Internacional del Trabajo (OIT) el 10% de los jóvenes del mundo está desempleado. Y quienes obtienen trabajo suelen hacerlo en condiciones de subocupación, trabajo informal o bajos salarios. Los jóvenes tienen más probabilidades de tener horarios de trabajo prolongados, contratos informales y/o corta duración, baja remuneración y poca o nula provisión social, dice en la OIT.

que no es sencillo encontrar un trabajo que se adecue a los tiempos del estudio", analiza Sarriell.

Entre los que no buscan trabajo, el 86% no lo hizo por dedicarse a los estudios, el 4% por no haber terminado aún la secundaria y el 10% por otros motivos.

De los que no consigieron, el 43% cree que se debió a la falta de experiencia laboral, el 38% por incompatibilidad con los horarios de sus estudios, el 12% por falta de título y el 12% por otros motivos.

La integración entre los estudios y el trabajo se ve dificultada por los jóvenes en el momento de realizar el taller, ya que el 58% tiene su poder desarrollar ambas actividades al mismo tiempo.

Con respecto a la evaluación del taller, el 80% de los participantes considera que le sirvió para la búsqueda laboral, principalmente en la relación con la conformación del CV y el manejo de las entrevistas laborales.

7

Fuentes estadísticas:
Sector privado

Mención hacia la ninez:
más de 500 caracteres

8

Tema de apoyo:
Educación -
Etapa 3

4

5

Franja de edad:
12 a 17 años

6

Fuente citada: Empresa

Panorama de la niñez y la adolescencia

Los postergados de la reactivación

Argentina confirmó en 2005 la recuperación de sus más importantes indicadores macroeconómicos y, con ello, la mejora de algunos sociales, como la tasa de mortalidad infantil. Sin embargo, casi la mitad de niños, niñas y adolescentes vivían en condiciones de pobreza¹ —más que los adultos—, y continuaban esperando soluciones concretas para lograr equidad en el acceso a sus derechos.

Se aprobó la ley de infancia

La aprobación de la Ley Nacional de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes dejó atrás un siglo de Patronato y abrió el desafío de reemplazar el poder arbitrario de los juzgados de Menores por políticas públicas. Derogado el recurso de encerrar la pobreza en institutos, la responsabilidad estatal de garantizar derechos recae sobre la Nación, las provincias y las comunas.

El Gobierno nacional entró en 2006 comprometido con un Plan Nacional de Acción para la Infancia, anunciado en 2005 pero aún en elaboración, y con el programa Desarrollo Infantil Primeros Años, de atención primaria hasta los 4 años.

El año pasado deparó finalmente por ley un Registro Nacional Único de Aspirantes a la Adopción, pero que no resuelve los problemas.

Sin régimen penal juvenil

La Ley de Protección Integral allana el camino a otra reforma necesaria y aún pendiente: un régimen penal juvenil acorde a la Convención sobre los Derechos del Niño. Para los adolescentes de entre 16 y 18 años acusados de cometer delitos regían aún en 2005 normas de la última dictadura y Argentina seguía siendo el

único país de América Latina que condena a prisión perpetua a jóvenes que cometieron delitos con menos de 18 años, situación denunciada ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

En marzo, el Tribunal Oral de Menores N° 1 de la Ciudad de Buenos Aires sumó una nueva perpetua y en junio, otro joven con perpetua, Ricardo Videla, se suicidó en su celda de la Penitenciaría de Mendoza. Hacia fin de año, la Corte Suprema de Justicia ordenó a la Cámara de Casación cambiar un fallo con el que había condenado a perpetua a otro joven y recordó que en Argentina la aplicación de estas penas a personas menores de 18 es “inadmisibles”. El fallo sentó un precedente pero no declaró la inconstitucionalidad de estas condenas.

Denuncias por malos tratos, violaciones, tratamientos abusivos con psicofármacos y condiciones inhumanas de detención se hicieron durante todo 2005 en institutos de menores y dependencias policiales de Tucumán, Rosario, Mendoza, Córdoba, La Plata, Posadas y Salta, entre otros lugares.

El encierro de chicos y chicas acusados de delitos en institutos de menores de la provincia de Buenos Aires descendió en el primer semestre de 2005 un 30 por ciento con relación a 2004, según datos oficiales.

Víctimas de la violencia

Situaciones recurrentes de gatillo fácil, como la muerte de Camila Arjona, de 14 años y embarazada de cuatro meses y medio; persecuciones policiales y detenciones arbitrarias tuvieron durante 2005 a niños, niñas y adolescentes como víctimas.

La vigencia, desde enero, del nuevo Código de Contravenciones

“El hambre es un crimen”, denunció el Movimiento de los Chicos del Pueblo en su marcha de Tucumán a Plaza de Mayo.



Foto Verónica Virga

Un tercio de las 194 víctimas fatales del incendio del boliche porteño Cromañón eran niños y adolescentes.

porteño disparó la persecución policial a los chicos en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires, según denunciaron organizaciones de infancia, como el Serpaj y el CASACIDN.

A fin de año, la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (Correpi) confirmó que durante 2005, más de la mitad de las 186 personas inocentes muertas por fuerzas de seguridad tenían menos de 18 años.

Violencia familiar. La violencia familiar es un problema cada vez más visible en las denuncias, que aumentan año a año. En 2005 se destacaron golpizas y abusos sexuales a bebés -algunos muertos- de parte de familiares directos.

Baja de la mortalidad infantil

La salud de las niñas, niños y adolescentes en Argentina evidenció en 2005 mejoras alentadoras en indicadores básicos como la mortalidad infantil, cuya tasa bajó en el primer semestre 13 por ciento respecto del mismo período de 2004, cuando el índice anual fue de 14,4 muertes antes del año por cada mil niños nacidos vivos². El 2005 alumbró también políticas sanitarias como la vacunación contra la Hepatitis A y los tratamientos antiparasitarios masivos, además de la erradicación de la polio, el tétanos y el sarampión.

Sin embargo, la pobreza y la inequidad siguieron cobrando sus costos de salud en los chicos y confirmando la estrecha relación entre enfermedades y condiciones de vida. El 60 por ciento de la mortalidad infantil era atribuida a causas evitables y la Capital Federal tenía en 2004 una tasa de 8,7 por mil contra 25,1 por mil de Formosa. La tasa de mortalidad materna era de 44 por 100 mil nacidos vivos.

Las crónicas periodística reportaron varias muertes por desnutrición. Mientras tanto, se quemaron alimentos para niños echados a perder en Entre Ríos. La Encuesta Nacional sobre Salud y Desnutrición cerró en 2005 con resultados en elaboración.

El invierno mostró hospitales desbordados y con graves conflictos sindicales, como en el caso del Hospital Nacional de Pediatría Patricio Garrahan.

Menos clases y más fondos

Los días sin clases, un problema prioritario para el gobierno, sumaron en 2005 más de 250 en distintas provincias sextuplicando los 40 registrados en 2004, motivados por reclamos del sector docente, con salarios reales por debajo aún de los niveles de 2001. Otras jornadas se perdieron por las fallas de infraestructura escolar, denunciadas por maestros, padres y alumnos en la Patagonia, Santa Fe, Buenos Aires y en la Capital Federal (donde los adolescentes fueron protagonistas de esta demanda elemental).



Foto Pablo Piovano

El promedio nacional de abandono interanual en el último año de la escuela media alcanza el 22,1 por ciento y en la EGB 3 algunas jurisdicciones del país cuentan con 12 o hasta 18 por ciento de abandono³.

El Estado dio respuestas importantes: la Ley de Financiamiento Educativo, que eleva el presupuesto de Educación del 4,4 por ciento del PBI actual al 6,6 en 2010; unos “saberes mínimos” en Lengua, Matemáticas, Sociales y Naturales para todo el país; y la Ley de Educación Técnica y Profesional, con un fondo de 200 millones para un nivel clave en la salida laboral de los jóvenes.

Sin embargo, debe aún una legislación sobre educación sexual, motivo de ásperos debates con la Iglesia Católica. Y este año se propone abrir el debate hacia una nueva Ley Nacional de Educación.

Población

13.566.014 niñas, niños y adolescentes de 0 a 19 años; representan 35,15 % de la población

Fuente Indec, proyecciones para 2005

Pobreza

5 millones de niños y niñas menores de 14 años son pobres y 2 millones de ellos viven en familias indigentes.

Fuente: INDEC sobre el segundo semestre de 2005

Mortalidad infantil

14,4 niños y niñas menores de un año fallecidos por cada mil nacidos vivos en 2004.

Fuente Ministerio de Salud de la Nación

Salud - malnutrición

1 de cada 2 dos niños y niñas de entre seis meses y dos años padece déficit de micronutrientes, en especial de hierro (anemia) y zinc.

Fuente: UNICEF

Educación – Desigualdades

Más de **2 mil** pesos por año invierte el Estado por alumno en Santa Cruz, Tierra del Fuego o Ciudad de Buenos Aires; en cambio, en Salta, Misiones, Corrientes, Tucumán o Chaco, cada uno recibe en promedio **850** pesos por año.

Fuente: CIPPEC.

¹ INDEC, datos para el segundo semestre de 2005.

² Ministerio de Salud de la Nación.

³ Ministerio de Educación de la Nación. www.me.gov.ar



Panorama de los medios y del periodismo

La agenda, ¿es o se hace?

La influencia de los medios en el escenario del debate público ha sido muy estudiada y alimentó muchas teorías, entre ellas la tan difundida del “**agenda setting**”: los medios sólo consiguen algunas veces dictarnos cómo pensar, pero lo que casi siempre logran definir es sobre qué debate la sociedad, instalar cuatro o cinco asuntos que cada día ocupan nuestras preocupaciones, definir la “agenda”. El clima, por ejemplo, es un asunto tan presente en nuestras vidas que del diálogo típico de ascensor ha saltado a columnas especializadas y populares de televisión. Otros temas, en cambio, entran y salen de esa agenda. La situación de niños, niñas y adolescentes es uno de ellos.

Las que siguen son preguntas que todos nos hacemos con frecuencia sobre el poder de los medios en el debate público cotidiano: ¿pueden imponer su propia agenda, basada en intereses comerciales y/o corporativos? ¿Se dedican sumisamente a reforzar la agenda que quieren instalar otros poderes? ¿O reflejan, sin más, la agenda que más o menos democráticamente se da toda la sociedad?

Los medios, es cierto, funcionan como un subsistema dentro de un sistema social más amplio. A menudo, apenas trasladan una agenda que la comunidad estructura e impone previamente. El público puede conformarse como “consumidor” de un diario, de una radio o de un canal de televisión y sugerir un “menú”, a través del rating o desde los ranking de notas más leídas en las páginas web.

Pero en otras ocasiones, los medios se articulan con otros factores de poder más o menos poderosos y mantienen o hacen girar ese conjunto de temas de los cuales hablamos cada día incentivados por la tapa de un diario. Y en ese juego pesan muchos elementos, todos relacionados, desde la economía de las empresas de comunicación hasta la situación profesional de quienes los hacen: los periodistas.

La Argentina de 2005 mostró por tercer año consecutivo un crecimiento macroeconómico notable, de un 9 por ciento del PBI, rebote de la profunda crisis de 2001. Los medios de comunicación pagos se vieron lógicamente beneficiados por la situación, por ejemplo, por un aumento interanual estimado de 24 por ciento en la inversión publicitaria. Clarín y La Nación, los dos matutinos más vendidos del país, incrementaron su circula-

ción, hasta un promedio diario de casi 580 mil ejemplares, (aunque todavía es la mitad de las cifras que habían alcanzado en la primera mitad de los 90). Y 2005 vio regresar a Perfil, en una segunda época y como dominical.

Los periodistas, empleados o colaboradores eventuales, acompañaron en cambio la suerte del resto de los asalariados, bajo el peso de una desigual distribución de la renta, con escasas mejoras en sus ingresos y nuevas pérdidas de empleos, como los que costó el cierre de la histórica edición vespertina de Crónica. Un estudio de la obra social del sindicato UTPBA, “El estrés informativo”, resumió la lista de consecuencias físicas de esta precariedad laboral y del habitual pluriempleo del periodista: presión alta, anomalías cardíacas, falta de memoria y atención, depresión, ansiedad y pánico. La saturación del mercado laboral, a su vez, hizo caer en todo el país las inscripciones en carreras universitarias vinculadas (bajó 6 por ciento en Ciencias de la Comunicación y 86 por ciento en Ciencias de la Información del 2005 al 2006, según un estudio preliminar del Ministerio de Educación).

El Gobierno, por si fuera poco, ejerció en 2005 la confrontación directa con medios y articulistas. “No he visto a ningún diario, ni a ningún periodista, o a la mayoría de ellos, sacar una fe de erratas o rectificarse. Ellos no se equivocan nunca”, se quejó el presidente Néstor Kirchner. La asociación de empresas periodísticas ADEPA denunció entonces una “recurrente” actitud presidencial que “echa sombras –sostuvo– sobre la pluralidad de ideas, enfoques y opiniones”.

En ese debate, una encuesta entre 500 colegas encargada por el Foro de Periodismo Argentino (FOPEA) ofreció argumentos variados. Un 60 por ciento calificó al periodismo en el país como “condicionado”, por una presión igual o mayor que el resto de los gobiernos anteriores en democracia. Pero también casi 30 por ciento de los encuestados consideró ese mismo periodismo “complaciente” y 95 por ciento dijo haber tenido conocimiento de algunas actitudes no éticas de algún colega en el ejercicio de la profesión.

De qué hablamos

En este contexto, ¿cuáles son específicamente las razones por las cuales niños, niñas y adolescentes, centro de este estudio, ocupan un lugar limitado en la agenda de los diarios? ¿cómo

los medios casi siempre logran definir sobre qué debate la sociedad

pueden convertirse definitivamente en promotores centrales de los derechos de la niñez y la adolescencia, e incentivar el debate de las políticas públicas necesarias? ¿Es sólo responsabilidad de los propios medios?

Como ha comprobado este monitoreo por segundo año consecutivo, la presencia de los niños en esta agenda aparece concentrada en temas y atada a un racimo recurrente de fuentes. “La preponderancia que dan los medios a las fuentes oficiales –según la investigadora y docente Adriana Amado Suárez– muestra la debilidad relativa del periodismo frente a los poderes fácticos, por escasez de recursos para generar investigaciones o para superar la dependencia de comunicados”. La concentración de la agenda sería así fruto de la incidencia de una usina de “fuentes estables, que no siempre consideran temas sociales que suelen ser controvertidos y poco cómodos para la versión oficial”.

Otro especialista en medios, Miguel Wiñazki, columnista de Clarín, describe un marco más general: una “convulsión fascinante” en la comunicación actual, en la que los receptores son a la vez emisores, y en la que “lo que se publica es lo que se demanda, y viceversa”, una variable central –considera– para evaluar cómo se hace la agenda que ocupa a los medios.

Wiñazki llega así a una primera conclusión: “La construcción de la agenda –sentencia– es una coproducción sociomediática. Así, los temas sociales en general, y los temas relativos a la niñez, en particular, provienen en su configuración de esa coproducción. Entonces, el amarillismo, o el tratamiento espectacular y con poco contenido de esas temáticas es el tratamiento deseado por audiencias y medios”.

El mecanismo es descrito con claridad por Mario Moldován, uno de los directivos de la consultora Ejes de Comunicación, que provee los insumos periodísticos diarios para la muestra de este monitoreo. Los medios, “cuanto más compiten, más se parecen entre sí. Es una tragicomedia circular –afirma–: un periodista descubre a una niña desnutrida en una provincia argentina. Los medios, por efecto contagio, buscan desesperadamente sus ‘propios’ desnutridos. Luego asaltan a un viejito y en pocos días los desnutridos son desplazados por una ola de atentados contra jubilados. Luego vendrán las violaciones. No importa el cómo, importa el qué”.

El consultor, por tanto, insta a “aceptar el poder de lo obvio” con este razonamiento: los medios son empresas que buscan rentabilidad; los medios no transmiten ni reflejan la realidad, “construyen”

a partir de ella. También la agenda. Pero, ¿hasta dónde? ¿Dónde queda el público, dónde queda la sociedad, donde quedamos todos nosotros, individuos y ciudadanos?

Romper el círculo

“Los medios son espacios privilegiados del relato social”, según Moldován, y reemplazan al viejo juglar medieval que traía noticias lejanas en el tiempo y en el espacio, con un toque de extravagancia para informar y entretener. “Aceptar esa premisa significa admitir que la pelea por la agenda es menos un combate sobre los medios que sobre los públicos. Significa preguntarse –dice– qué tipo de relato puede resultar atractivo y subyugante, sin perder por ello la naturaleza esencial del mensaje a transmitir”.

El modo de quebrar el círculo de “lo que se publica es lo que se demanda”, según Wiñazki, es “ampliar las fuentes, romper el hábito de amplificar los dichos comunicacionales gubernamentales, generar más producciones propias y saber contradecir a veces las extraordinarias demandas del sensacionalismo y amarillismo” que prueba la estadística de las notas periodísticas más leídas en Internet.

“El drama de la niñez marginada y humillada en la Argentina funciona como espectáculo mediático. Pero no es un espectáculo. Es una tragedia. Entonces, requiere otro tratamiento donde la información tenga prioridad sobre el impacto simplista”, como las investigaciones, relatos y reportajes de medios escritos que generan conciencia e informan con dignidad, según Wiñazki.

Empezar donde el público, con la ciudadanía, ahí donde pasan las cosas y se oyen las voces del modo más plural. Pero no terminar necesaria, mecánicamente, donde esos ciudadanos prefieren terminar. Ése era el consejo que daban los fundadores del “periodismo ciudadano” para elogiar el contacto de los medios con la sociedad y, al mismo tiempo, advertirlos sobre el papel responsable que les cabe en la construcción de la agenda como un actor privilegiado de aquel diálogo democrático.

La construcción de una agenda que contemple lo social en toda su complejidad, ¿puede depender de un ranking de notas leídas? ¿O debe responder más bien a la exigencia ciudadana, profesional y ética que impone la tarea, también de los medios, de garantizar derechos, como los de niños, niñas y adolescentes? ¿Es tan difícil la respuesta?





Foto UNICEF



Foto Sandrine Gaussein



Foto UNICEF / Cristina Posadas

Análisis General

Violencia absorbió más agenda

El segundo monitoreo consecutivo de las publicaciones sobre niñez y adolescencia permite establecer esta vez valiosas comparaciones, la primera de ellas cuantitativa: la cobertura involucra un volumen de noticias relativamente constante, que de 2004 a 2005 mostró un leve aumento, de alrededor de 5 por ciento si se proyecta una media anual. La muestra de 2004 (marzo-diciembre) había reunido 22.903 textos y la de 2005 acumuló 28.615.

Dos años de análisis permiten, además, comprobar algunas tendencias claras en los 12 diarios de la muestra. Y la más marcada es que Violencia (27,1 por ciento de todos los textos monitoreados en los dos años) domina claramente el universo de temas que concentran la atención periodística, en un tándem con Educación (18,8) que absorbe casi la mitad de las notas. La investigación, del mismo modo, confirmó que siguen subestimados temas como Abandono, situación de calle e institucionalización (0,35) o Discapacidad (0,64).

El estudio introdujo en 2005 algunas herramientas metodológicas que permiten profundizar el análisis general. Así, por ejemplo, podemos precisar cuánto espacio dedicaron los diarios a niños, niñas y adolescentes: aproximadamente 1 de cada 5 menciones sobre niños en los diarios fueron sólo de un párrafo (entre 250 y 500 caracteres), aislado como breve o dentro de una nota más larga. Y sólo el 4,4 por ciento de las notas de la muestra se publicaron acompañadas con recuadros para completar la cobertura, indicio de un mayor desarrollo periodístico.

El Capítulo Infancia de Periodismo Social lleva monitoreados un total de 51.518 textos en dos períodos, uno de 10 meses en 2004 y otro de 12 meses en 2005. En la primera comparación interanual, ya se advierte que ese tándem Violencia-Educación se agrandó en 2005 y pasó de acumular el 44,6 por ciento a 47 por ciento de los textos. A su vez, la brecha entre ambos temas se amplió de un año a otro de 7,6 por ciento a 8,7 por ciento a favor de Violencia, en parte por la vasta cobertura del incendio del boliche Cromañón (ver Capítulo Infancia).

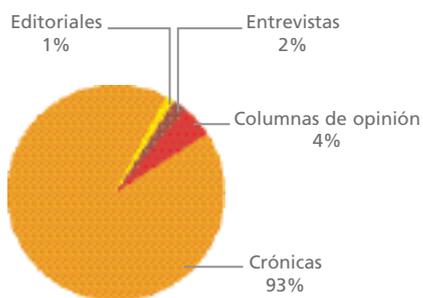
Concentración de temas

La agenda de la cobertura sobre niñez y adolescencia, como se dijo antes, siguió concentrada. Los cinco primeros temas (Violencia, Educación, Salud, Internacionales y Cultura) ocuparon en 2005 el 75,7 por ciento de los textos, en la misma proporción que en 2004 y casi en el mismo orden. Los diarios parecieron preocupados por una agenda temática que puede ser dividida en tres grandes bloques. Al bloque líder le siguió una gama de temas medianamente tratados (Deportes, Comportamiento y Pobreza, por ejemplo). Luego quedó un conjunto de temas muy poco abordados, muchos de ellos muy sensibles (Trabajo legal, Explotación del Trabajo Infantil, entre otros) y que no pasaron cada uno del 1 por ciento y sumados no superaron el 4,6 por ciento de los textos (Ver gráfico página 19).

¿Por qué tanta cobertura sobre Violencia? Pablo Alabarces, profesor de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires (UBA) e investigador del Conicet, ensaya una respuesta: “Con los niños, los medios nunca reflejan nada: es la primera premisa. Construyen agendas a partir de posiciones ideológicas, de hábitos de clase, etcétera. Salvo contadas ocasiones, una presencia en los medios no significa una realidad. No me animaría a decir que hay más violencia, sino que siempre es mucha y cómo lo presentan en las noticias tiene que ver con ciertas posiciones. Hay casos como el de Bragagnolo que desbordan los medios. Los pibes que mueren todos los días a la salida de la bailanta no son noticia”.

Las situaciones en las que el niño o la niña fue Víctima se mantuvieron como las más publicadas en 2005 dentro de Violencia, con el 64,3 por ciento del total del área (incluido Abuso Sexual). Los casos en que el chico o la chica fue Agente de actos violentos quedaron este año en 11,6 por ciento (contra 12,6 en 2004). La categoría Acciones y Reflexiones sobre Violencia pasó de 10,3 a 12,6 por ciento, en parte influido por todo lo que movilizó Cromañón. De hecho, 26 por ciento de todas las notas de Violencia tuvo alguna mención a Cromañón y, si se aísla esa cobertura, la diferencia entre Violencia y Educación en todo el estudio se reduciría a sólo 2 por ciento.

Tipo de texto



El área Educación, precisamente, confirmó su segundo lugar en la agenda con un leve aumento interanual, de 18,5 a 19,1 por ciento. En este tema se mantuvo la tendencia del año anterior, con un gran predominio de Varios Niveles de Enseñanza (72,4 por ciento de todas las notas de Educación). Si se discriminan los niveles, el secundario se llevó 15,1 por ciento y la primaria 4,7. Pero la educación inicial continuó postergada, con apenas 2 por ciento.

Cuando nos detenemos en los temas de apoyo de los textos sobre Educación las coberturas parecen explorar relaciones con otros temas de la agenda que afectan o condicionan la enseñanza, como la Pobreza o, más todavía, Comportamiento.

Otro resultado reconfortante en este análisis general es la incorporación este año del área Salud al conjunto de los temas más tratados, por haber pasado del 7,8 por ciento de los textos de 2004 al 11,8 por ciento en 2005, o como se ve en el cuadro del quinto al tercer puesto. Los cambios de metodología de la investigación introdujeron aquí dos temas que antes se clasificaban sin precisar: Salud Materna (2,9 por ciento del total de textos de la muestra) y Salud Epidemias (0,1). También dentro de esta amplia categoría, la cobertura sobre cuestiones tan sensibles y graves como Salud/VIH Sida y Mortalidad Infantil se ve aún insuficiente (en ambos casos 0,4 por ciento del total de la muestra).

Menos atención

Los cambios metodológicos que introdujo el Capítulo Infancia de Periodismo Social en este 2005, en consonancia con el resto de la Red ANDI América Latina, alcanzaron también la forma de clasificar el tema Derechos y Justicia y, por tanto, varió su ubicación en el ranking de temas. Este ajuste limitó los textos de esta categoría a aquellos estrictamente vinculados con legislación y/o decisiones judiciales relacionadas con la negación, omisión o cumplimiento de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

Así, Derechos y Justicia bajó al segundo gran bloque de temas, al pasar de 11,1 por ciento en 2004 a 2,9 en 2005. Pero, del mismo modo, ello dejó también en evidencia que el porcentaje de noticias sobre legislación resultó muy bajo, en especial durante un año en el que se debatió y sancionó la primera Ley Nacional de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes; en la provincia de Buenos Aires se votó y el Poder Judicial suspendió la entrada en vigencia de la Ley de Protección Integral de Derechos bonaerense; se debatió públicamente la asignación para personas menores de 18 años; y hubo elecciones legislativas, en las que la situación de los niños además pareció casi ausente.

La cita de legislación específica sobre niños en los textos analizados por el estudio durante 2005 no superó el 0,6 por ciento. Si se buscan las citas en un tema más afín y favorable como Derechos y Justicia las menciones de legislación sobre niños alcanzaron el 8,6 por ciento y las de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño el 6,5 por ciento.

Un repaso de las estadísticas sobre el tipo de texto preferido por los diarios para abordar la realidad de niños, niñas y adolescentes confirmó en 2005 una amplia predilección por las crónicas (93,1 por ciento de todos los textos), en detrimento de las entrevistas (2), que son una herramienta con mucho potencial para incorporar voces calificadas al debate público. La baja proporción de artículos de opinión (4) y de editoriales (0,9) sugiere todavía que hay márgenes de compromiso más amplios por explotar de parte de los medios.

El análisis más detallado muestra que el tema Educación dobla a Violencia en cantidad de editoriales y acapara el 37 por ciento del total. Cuando analizamos artículos de opinión esa brecha persiste aunque en menor medida. Si se considera que Violencia es el tema más tratado de toda la muestra, se concluye que los diarios asumen una actitud reflexiva mucho más insistente sobre Educación.

La óptica de investigación de las coberturas supone también una opción de los diarios y sus editores y ello se ve reflejado en el análisis. En 2005, menos del 10 por ciento de los textos tuvieron un enfoque definido de solución o de denuncia desde la producción propia de los diarios. Las notas bajo la óptica





Foto IPNA



Foto Pablo Piovano

de denuncia permiten a la sociedad conocer las amenazas a los derechos de la niñez y adolescencia, movilizarse y presionar al Estado. La óptica de búsqueda de solución se centra en acciones que mejoran estructuralmente la situación de chicas y chicos.

En cambio, un evidente esfuerzo de parte de muchos de los diarios monitoreados redujo en 2005 el uso de términos peyorativos —especialmente “menor”, una palabra que etiqueta a los chicos y chicas “en problemas”— del 12,9 por ciento del total de las notas clasificadas en 2004 a sólo 9,8 por ciento en 2005. Diarios como Crónica (11,8 por ciento) bajaron acercándose al promedio y otros como Página/12 (5,9) y Clarín (6,8) lo mejoraron. Si se analiza por temas, Violencia siguió siendo el que concentró más notas con términos peyorativos (62 por ciento del total de notas con esos términos), por su volumen de textos. Pero, en proporción, Situación Penal de adolescentes fue el tema que más utilizó este recurso para referirse a los chicos (57,7 por ciento de las notas de este tema).

Los periodistas, en general, no tenemos intención peyorativa cuando usamos esas palabras, pero protegemos más los derechos de los niños y niñas diciendo, simplemente, niño, adolescente, chico, piba o nena, en lugar de menor. Solemos repetir un discurso policial pero debemos ser conscientes del impacto de usar una u otra palabra. (Ver “Niñez y Adolescencia en la Prensa Argentina 2004”)

Otro resultado reconfortante en 2005 fue la incorporación de Salud al conjunto de los temas más tratados



Foto UNICEF / Lucia Cummins

Notas con términos peyorativos



La incidencia de Cromañón

Las notas con mención directa o indirecta a Cromañón representaron el 8,9 por ciento de los textos analizados en este estudio. Todas esas notas (2.536) fueron abordadas desde cuatro temas: Violencia (82 por ciento), Derechos y Justicia (5,2), Educación (4,3) y después Salud (1,8). La curva de seguimiento en Cromañón reeditó la de otras situaciones conmocionantes: la agenda es ganada por la actualidad noticiosa y posterga, en cantidad, otras posibilidades de enfoque y de formato en el seguimiento. El 41,6 por ciento de las notas con mención a Cromañón se concentró en los dos primeros meses posteriores al incendio (enero y febrero de 2005). Volvió a importar por el debate previo al juicio de destitución del último jefe de Gobierno porteño, Aníbal Ibarra, y en el primer aniversario del episodio. Un aspecto distintivo de la cobertura aquí fue que, siendo un episodio de violencia, la Policía quedó muy postergada como fuente y dominó el Ejecutivo porteño, en una situación que dio lugar a otras voces, aunque fueron los hechos los que impusieron ese perfil, más que algún giro en los propios medios (Ver Capítulo Violencia).

Ranking de temas

Temas	Cantidad de notas 2005	Porcentaje 2005	Porcentaje 2004	Variación interanual
Violencia (Total)	7979	27,9%	26,1%	1,8
Violencia - Actos Violentos (Víctima)	3917			
Abuso y Explotación Sexual	1214			
Violencia - Acciones y Reflexiones	1003			
Violencia - Actos Violentos (Agente)	929			
Violencia - Actos Violentos (Agente y Víctima)	637			
Violencia - Institucional	208			
Violencia - Otros	67			
Violencia - Conflictos Armados	0			
Violencia - Pandillas	1			
Educación (Total)	5467	19,1%	18,5%	0,6
Educación - Varios Niveles de Enseñanza	3958			
Educación - Etapa 3 (Secundario)	829			
Educación - Etapa 2 (Primario)	259			
Educación - Etapa 6 (Acc. a la Ens. Superior)	156			
Educación - Otros	122			
Educación - Etapa 1 (Enseñanza Infantil)	111			
Educación - Analfabetismo	16			
Educación - Etapa 4 (Educ. prof./tecn.)	9			
Educación - Etapa 5 (Educ. p/jóv. y adultos)	7			
Salud (Total)	3390	11,8%	7,8%	4
Salud - Otros	2041			
Salud - Materna	841			
Salud - Nutrición	246			
Salud - VIH/Sida	120			
Salud - Mortalidad infantil	116			
Salud - Epidemias	26			
Internacional (total)	3223	11,3%	11,4%	-0,1
Internacional - Otros países	2873			
Internacional - América Latina	350			
Cultura	1629	5,7%	7,2%	-1,5
Deportes y recreación	954	3,3%	1,7%	1,6
Derechos y Justicia	843	2,9%	*	*
Accidentes	763	2,7%	*	*
Comportamiento	626	2,2%	3,0%	-0,8
Medios	580	2,0%	0,4%	1,6
Derechos de familia / Adopción	432	1,5%	*	*
Tercer Sector	426	1,5%	2,0%	-0,5
Pobreza y Exclusión Social	355	1,3%	*	*
Drogas	308	1,1%	2,4%	-1,3
Consumo	306	1,1%	1,2%	-0,1
Situación Penal	225	0,8%	1,8%	-1
Comportamiento - Sexualidad	212	0,7%	0,5%	0,2
Niños buscados	195	0,7%	0,4%	0,3
Desaparecidos / Derechos Humanos	173	0,6%	*	*
Abandono, situación de calle e institucionalización	134	0,5%	*	*
Explotación del Trabajo Infantil	117	0,4%	0,5%	-0,1
Discapacidades	112	0,4%	0,9%	-0,5
Medio Ambiente	66	0,2%	0,5%	-0,3
Trabajo legal del adolescente	51	0,2%	0,2%	0
Migración y Desplazamiento	20	0,1%	0,1%	0
Igualdad / Desigualdad de Género	14	0,04%	*	*
Igualdad / Desigualdad de Color o Etnia	11	0,03%	*	*
Población	7	0,02%	*	*
Total	28615	100%	100%	



Foto Crear vale la pena

	Más tratados
	Medianamente tratados
	Menos tratados

* Los cambios introducidos en la clasificación de estos temas impiden por este año una comparación interanual adecuada. Ver Metodología en páginas 10 y 11.

Cada punto porcentual en esta muestra representa 286 notas publicadas en 12 diarios a lo largo de todo 2005.



Foto Julio Menajovsky

Fuentes

Hacia una mejor calidad de voces

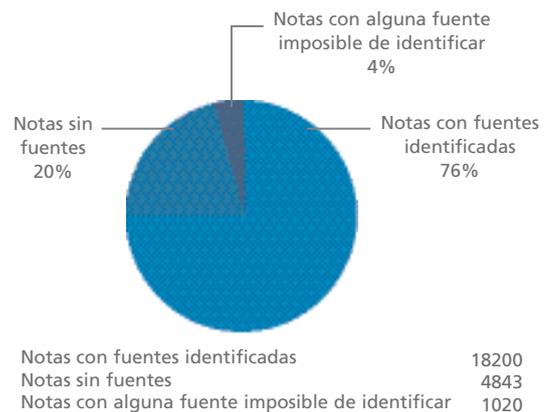
Esta investigación permite confirmar algunas tendencias básicas del uso de fuentes en noticias sobre niñez y adolescencia, como el predominio de los Poderes Públicos (37,8 por ciento del total de fuentes durante 2005), o el limitado espacio para las voces de niñas, niños y Adolescentes (3,8). Pero, por encima, sobrevuela también una inquietud profesional sobre lo que algunos dieron en llamar “la batalla de las fuentes” de información: ¿es sólo cuestión de cantidad? ¿Basta, incluso, con cierta variedad? ¿A qué más debemos prestar atención los periodistas al construir un relato periodístico equilibrado?

“Las fuentes no acostumbran a aportar información a los periodistas por generosidad y altruismo. Actúan, más bien, llevadas por la ambición de ‘prefabricar un relato de los hechos’... No sabemos si, en cambio, el periodismo dispone de un ‘plan de defensa’ para mantener su relato a salvo”. Esta reflexión surge de un estudio académico sobre diarios españoles, pero la podemos hacer nuestra si lo que nos preocupa es la difusión de mensajes de “apariencia informativa, pero de esencia persuasiva”.¹

Nuestra investigación de 28.615 textos publicados en 2005 arroja un promedio de 1,6 fuentes de información por cada crónica o entrevista allí donde se cita alguna. Si es por lo que expresa esta cantidad de fuentes, parece evidente que debemos seguir estimulando el diálogo entre periodistas y los distintos actores sociales, en este caso del área de la niñez. Puede ser, al menos, un primer antídoto para evitar versiones únicas de las fuentes, para que la información gane en credibilidad y para democratizar el debate público que muchas veces comienza en los medios.

El paso siguiente nos lleva a la calidad. Las usinas de información, en especial las oficiales, procuran y logran instalar puntos de vista con esa “apariencia” periodística. Citar dos, tres o más fuentes en un texto puede ser un indicio de mayor riqueza. Pero a veces, la cita de varias fuentes, si son de un mismo tipo (gubernamental, expertos o incluso, niños), puede engañar y distorsionar aún más que una fuente única.

“Las organizaciones de infancia están, me parece, un poco ausentes. Hay que hablar con tres o cuatro personas antes de obtener la posibilidad del acceso a una intención de respuesta”, se lamenta Alberto Amato, editor de Clarín. Para Hernán Capiello, un colega de La Nación, “las ONG que tratan temas de infancia no alcanzan a intervenir porque son casos muy puntuales, del día y no llegan a tiempo para investigar o aportar los datos que complementen la historia”. En las provincias, el panorama no difiere mucho y, según Edgardo Litvinoff, de La Voz del Interior, “las ONG, aunque han mejorado mucho, aún no logran aceptar buenos mecanismos de difusión, y más fluidos”.



El periodista y las fuentes de infancia nos debemos un aprendizaje mutuo y constante en ese sentido, en un contexto de corresponsabilidad de todos los sectores involucrados y de tal modo que favorezca el papel de la información en una democracia. El Capítulo Infancia de Periodismo Social dispone tanto en su página web como en la de la Red Andi (www.periodismosocial.net / www.redandi.org/argentina) de un banco de fuentes para asistir a los periodistas.

Los desequilibrios en la calidad de fuentes de información que habíamos marcado aquí en 2004 –débil pluralidad o desigual relación entre adultos y niños- se mantuvieron en 2005, con algunas variantes coyunturales. Y adentrándonos en este entramado de voces, lo primero que vuelve a llamar la atención es una falta: el 20,1 por ciento de los textos careció de fuentes citadas, peor que el año anterior (17,1). Y en el 4,2 por ciento hubo alguna imposible de identificar. En conjunto,

los textos con fuentes identificadas siguen siendo tres de cada cuatro.

El grupo de fuentes de Poderes Públicos, como se dijo, perdió relativa influencia en el concierto de voces (40,9 por ciento del total de fuentes en 2004 a 37,8 en 2005) y favoreció las voces que componen el Niño y su Entorno (19,5 por ciento en 2005). Sólo la cobertura de un caso especial como Cromañón postergó esta vez el liderazgo total de la Policía (8,3 por ciento) tomada como fuente individual, para ser desplazada por el Poder Ejecutivo provincial (10,5), en particular el de la Ciudad de Buenos Aires.

A los distintos consejos, defensorías y procuradurías que trabajan en estrecha relación con casos sensibles de vulneración de derechos de niñas, niños y adolescentes, que podrían enriquecer la cobertura, les quedó apenas el 0,6 por ciento de Poderes Públicos, mientras el Ejecutivo Provincial y la Policía reúnen la mitad de todas las voces oficiales. También llama la atención que en un año electoral como 2005, cuando se aprobó además una ley nacional de Protección Integral de Derechos esperada por lo menos una década, el rubro Partidos Políticos/Candidatos se haya quedado en un magro 0,8 por ciento del total de fuentes y todos los Poderes Legislativos en 2,7 por ciento.

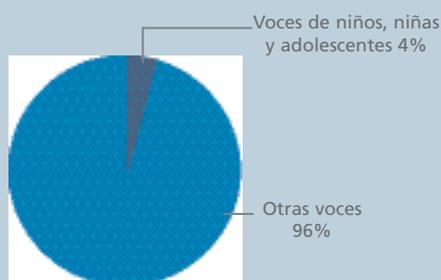
Por las chicas y los chicos

Una aproximación a las familias de las chicas y chicos permite observar un aumento de su representación entre las fuentes de información citadas: pasó de 8,8 por ciento en 2004 a 10,2 en 2005. Esto puede mostrar un esfuerzo de los periodistas por darles voz a personas más próximas a las niñas y niños.

Los chicos y las chicas vieron en cambio reducida su participación, de 4,5 por ciento en 2004 a 3,8 por ciento del total de fuentes citadas en 2005. A su vez, en el grupo Niños y su Entorno, que creció de 17,3 a 19,5 por ciento, la proporción a favor de los adultos sigue siendo de casi 6 a 1. Incluso dentro de las voces del Ambiente Escolar, donde se los encuentra en número, los alumnos fueron triplicados por las voces de docentes y otros profesionales.

Por fin, las Fuentes Estadísticas volvieron a ser una herramienta subutilizada en los textos analizados, con 3,7 por ciento de todos los textos locales. Las cifras noticiables encabezan, en general,

Niños, niñas y adolescentes en el total de voces



1 "La batalla de las fuentes", Cuadernos de Periodistas, 2005, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, España.
2 Ver Capítulo Temáticas más tratadas

noticias y hasta corren el riesgo de dar paso a generalizaciones ("los chicos se alimentan cada vez peor"). "Hay un uso abusivo de las estadísticas", dice Sunah Kim, coordinadora de Programas de UNICEF Argentina, y explica que, a veces, los periodistas consiguen una cifra y la convierten en lo más importante de su pieza periodística, incluso sin el contexto que le puede dar la lectura de un especialista.

Las estadísticas aparecen muchísimo menos cuando pueden servir para dar un contexto más apropiado de cualquier situación de salud, educación o violencia. El Estado argentino está lejos de ser un ideal en la provisión de cifras, pero hay muchas sin usar.

Ranking de Fuentes

Tipo de fuente	2005	2004	Variación interanual
Poderes Públicos	37.8%	40.9%	-3.1 %
Poder Ejecutivo Provincial	10.5%	10.5%	
Policía	8.3%	10.6%	
Poder Judicial	6.3%	5.1%	
Poder Ejecutivo Nacional	6.0%	6.7%	
Poder Ejecutivo Local	2.2%	2.7%	
Poder Legislativo Provincial	1.8%	1.7%	
Fiscalías	0.8%	1.5%	
Poder Legislativo Nacional	0.6%	1.2%	
Consejos de Derechos de la Niñez	0.3%	0.6%	
Poder Legislativo Local	0.3%	0.4%	
Defensorías / Procuradurías	0.3%	*	
Bomberos / Defensa civil	0.2%	*	
Fuerzas Armadas	0.1%	*	
Diplomáticos	0.05%	*	
Consejos de Políticas Públicas	0.05%	*	
Niños y su entorno (total)	19.5%	17.3%	2.2%
Persona Física	6.5%	6%	
Familia Madre	5%	4.4%	
Familia Padre	3.6%	3%	
Adolescentes	2.2%	1.9%	
Familia Otros	1.6%	1.5%	
Niños y/o niñas	0.6%	0.7%	
Sociedad civil organizada	13.1%	13%	0.1%
Sindicatos o Entidades de Clase	4.8%	4%	
Organizaciones de la Sociedad Civil	4.5%	5.8%	
Iglesias / Entidades Religiosas	2%	1.8%	
Fundaciones	1%	0.7%	
Partidos / Candidatos Políticos	0.8%	0.7%	
Expertos (total)	12.4%	10.2%	2.2%
Especialistas	7.7%	8.5%	
Profesionales y Agentes de Salud	2.5%	*	
Especialistas de Universidades	0.7%	0.9%	
Profesionales Deporte y Recreación	0.6%	*	
Universidades	0.5%	0.8%	
Profesionales de la Cultura	0.4%	*	
Ámbito escolar (total)	4.4%	6.1%	-1.7%
Escuela (Docentes - Profesionales)	3.4%	4.2%	
Adolescente en la Escuela	0.9%	1.4%	
Niño en la Escuela	0.1%	0.5%	
Organismos internacionales (total)	0.8%	1.2%	-0.4%
Unicef	0.4%	0.5%	
ONU	0.1%	0.1%	
Unesco	0.1%	0.1%	
OMS / OPAS / OPS	0.1%	0.3%	
PNUD	0.05%	0.05%	
OIT	0.03%	0.1%	
Ilanud	0.01%	*	
ONUDC / UNDCP	0.01%	*	
Otras fuentes			
Hospitales	3.2%	2.7%	0.50%
Empresas	2.7%	2.6%	0.10%
Medios	2.3%	1.6%	0.70%
Personalidades / Artistas	2.2%	3.0%	-0.80%
Otros Organismos Internacionales	1.5%	0.8%	0.70%
Periodismo Social	0.05%	0.03%	0.02%

* Categorías de clasificación incorporadas en 2005

Temas más tratados

Niños, niñas y jóvenes, víctimas de la violencia

Una primera mirada a los datos recogidos en esta investigación durante 2005 confirma que Violencia es el tema dominante en los 12 diarios de la muestra cuando informan sobre niños, niñas y adolescentes: las distintas formas de Violencia absorbieron el 27,9 por ciento de todos los textos. Es una primera y sencilla certeza, aunque de implicaciones complejas.

Este predominio en el año 2005 no puede comprenderse sin la cobertura del incendio del boliche porteño Cromañón, donde un tercio de las 194 víctimas fueron niños, niñas y adolescentes. Sólo ese episodio, con sus consecuencias, absorbió el 8,9 por ciento de toda la información clasificada. Y el 82 por ciento de esos textos que trataron el desastre del 30 de diciembre de 2004 tuvieron a Violencia como tema principal. Con todo, Cromañón apenas reforzó una tendencia de dos años. Violencia había sido ya el tema más tratado en 2004 (26,1 por ciento) y lo fue en el promedio bianual (27,1).

Violencia seguiría reinando en las páginas de los diarios nacionales y provinciales analizados aún sin Cromañón: aislando todas esa cobertura, Violencia reúne todavía 2 por ciento más de notas que Educación. También hay una constante si se mide medio por medio: los diarios con más cantidad de notas en Violencia de esta investigación son los mismos en 2004 y 2005 (Crónica, Diario Popular, Clarín y La Prensa).

Estas estadísticas levantan renovados interrogantes y permiten plantear con más fuerza otros: ¿qué determina que Violencia encabece la agenda periodística sobre niñez y adolescencia? ¿Será una tendencia irreversible? Y si es así, ¿por qué? ¿Hay efectivamente un aumento de la violencia ejercida sobre los chicos y chicas, en un contexto de creciente violencia general y los medios se limitan a “reflejarlo”? ¿O es que se reduce todo a una cuestión de sensaciones e impresiones que los medios comparten y sólo reafirman? ¿Será, al fin y al cabo, responsabilidad principal de los medios, en cantidad y calidad de coberturas?

Al menos tres aspectos son distinguibles para empezar el análisis de este conjunto de fenómenos tan relacionados. Uno es la realidad más o menos comprobable; otro, lo que el con-

Violencia

Diarios	Cantidad de notas
Crónica	1353
Diario Popular	1225
Clarín	1026
La Prensa	969
La Capital	875
La Voz del Interior	735
Página 12	677
La Nación	566
Ámbito Financiero	226
La Razón	218
Infobae	80
El Cronista	26
Total	7976

senso social lee e interpreta sobre ella; y, finalmente, un tercero: aquello que un diario considera noticiable de la realidad. En otras palabras: lo que pasa, lo que todos creemos que pasa y lo que la prensa dice que pasa.

Lo que pasa. La Dirección de Estadísticas del Ministerio de Salud de la Nación registró 11.771 casos de jóvenes de entre 15 y 24 años que murieron en circunstancias violentas durante los últimos tres años, lo que supone la muerte de 11 jóvenes por día por causas violentas. Y un relevamiento posterior de la misma cartera concluyó que los jóvenes de entre 15 y 24 años son los que tienen más posibilidades de morir por causa de la violencia. Y que en 12 meses fueron asesinados 832 chicos de esas edades, lo que representa el 30 por ciento de todos los homicidios registrados en la Argentina durante un año.

Gabriel Kessler, sociólogo, profesor de Universidad Nacional de General Sarmiento e investigador del Conicet, encuentra en principio cierta “base objetiva” para afirmar que la realidad es más violenta en esta franja etaria. Sin contar la

Temas de Violencia	2005	2004
Actos Violentos (Víctima)	49,1%	51,4%
Abuso y Explotación Sexual	15,2%	14,2%
Acciones y Reflexiones	12,6%	10,3%
Actos Violentos (Agente)	11,6%	12,7%
Actos Violentos (Agente y Víctima)	8,0%	8,3%
Institucional	2,6%	*
Otros	0,8%	3,1%
Pandillas	0,01%	0

* Categoría de clasificación incorporada en 2005

violencia vinculada con el delito, hubo en los 90 un aumento de jóvenes víctimas de muertes violentas, dice. Todos los grupos de edad se mantienen estables en su participación en lo que se llama muertes violentas pero los jóvenes varones aumentan, según el Ministerio de Salud.

También, según Kessler, se amplió la agenda de preocupaciones sociales, dentro de las cuales los niños, niñas y los adolescentes son víctimas o victimarios de hechos de violencia. “Hay temas que estuvieron durante años en la agenda más privada, como la violencia doméstica, y que pasan cada vez más a la agenda pública. Hay temas como la violencia escolar que no tiene una gran relevancia cuantitativa en Argentina, pero con gran interés internacional, entonces cada caso que aparece es como el síntoma de un problema en Argentina”. Y por supuesto, Cromañón, “que hace más compleja la agenda ligada a violencia y seguridad”.

Otra especialista, Leonor Arfuch, profesora de la UBA especializada en teorías del discurso, coincide con que, si bien los hechos violentos se van naturalizando y forman parte del caudal de noticias diarias, “hay además un recrudecimiento de los hechos violentos contra los niños que forman parte de una violencia más grande. No tiene que ver con el rating: me inclino más a pensar que se trata de una violencia sin nombre, generalizada, instalada en las lógicas del poder y entonces se dispersa en discursos, prácticas, mentalidades”.

Lo que creemos que pasa. Si lo anterior es más o menos la realidad verificable, “también es cierto que hay un foco, que no es de ahora, que es que a la juventud siempre se la miró como problema”, comenta Kessler. El contexto cultural y la impresión que la sociedad tiene de las cosas influye.

Por otra parte, si en las encuestas para la mayoría la causa del delito y la violencia es el desempleo y la pobreza pero la solución



Foto PH15 / Noelia Brites

es la mano dura, entonces –razona Kessler– se puede pensar que “la causa es social pero lo único que importa es solucionarlo y aparece la cuestión penal y punitiva como un atajo de las causas del delito. La mirada sobre la violencia, en este sentido es muy lineal”. Incluso, comenta el profesor Pablo Alabarces, cuando la cobertura pone el eje sobre el niño, niña o adolescente agente de un acto violento “es nuevamente el hombre mordiendo al perro. Que se ejerza violencia sobre los chicos forma parte del paisaje, lo otro es lo que llama la atención. Esto es absolutamente funcional al discurso manodurista”.

Lo que la prensa dice que pasa. Así, los medios, los diarios y los periodistas ¿dónde quedan, dónde queda lo que hacen y dónde su responsabilidad como un poderoso subsistema social? En Argentina, sobre los chicos y chicas “uno podría decir que la violencia es lo que más vende y de eso no hay duda”, según Arfuch. Aunque “tratándose de niños y adolescentes hay tan poco análisis que se dirimen siempre los mismos temas: la baja de imputabilidad, si tienen que ir a la cárcel. Los hechos no logran tratarse desde el debate, no se reflexiona sobre ellos, ni se articula una discusión interesante”, dice, como en el caso del régimen penal juvenil pendiente en el Congreso.

Según Kessler, “los medios tienen una escasa reflexión sobre el lugar importante que tienen en generar un clima de temor en la



Agentes y Víctimas

Los textos sobre chicos y chicas víctimas de algún tipo de violencia (64,3 por ciento) quintuplicaron, igual que en 2004, a aquellos en los que fueron agentes (11,6), una proporción que se corresponde con datos de la realidad ya citados.

Sin embargo, por su impacto y relevancia mediática, la acumulación de noticias sobre chicos agentes de violencia ayudan a construir en los lectores una percepción de la realidad que, aunque no se corresponde necesariamente con lo que ocurre, influye en actitudes, posiciones y comportamientos frente al tema.

“Cuando se los presenta como autores de hechos violentos –explica Leonor Arfuch–, la información genera mucho impacto porque en el caso del niño ingenuo es algo que se no espera de él y en el caso del joven es un poco probatorio de que todavía no llegó al estado de madurez. En una sociedad de miedo como la nuestra que tenemos miedo de todo, pensar que un niño o un joven puede matar es como pensar que ya no se salva nada y eso da miedo, y genera impacto”, afirma Arfuch.

la Policía como principal fuente se debilitó, una caída que arrastró al conjunto de fuentes de los Poderes Públicos y dio más fuerza a otras voces

sociedad. Para tratar el tema del delito juvenil, parten mucho –dice- de la idea de jóvenes perdidos, que se drogan, que no trabajan, que están en la carrera delictiva y eso está en contradicción con la mayoría de los estudios, y puede legitimar, aunque no aparezca explícitamente en el discurso periodístico, la idea de que ese joven debe estar apartado; en el mejor de los casos después resocializado y en el peor de los casos ‘eliminarlo’”.

La realidad más o menos comprobable y los patrones culturales nacionales, incluso hoy día globalizados, influyen entonces sobre las coberturas periodísticas. Pero los medios tienen también una probada capacidad de incidir de algún modo sobre esa realidad y sobre esos patrones culturales. La responsabilidad social parece, en ese sentido, ineludible. ¿Cómo se vive desde los propios diarios?

¿Voces sin cambios?

Una mirada a la composición de fuentes en Violencia admite dos lecturas. Si se considera exclusivamente las fuentes más citadas en el tema durante 2005, la Policía nuevamente fue la voz más escuchada (con 18,2 por ciento del total de fuentes citadas). Si el análisis se amplía para incluir grupos de fuentes, los Poderes

Públicos en su totalidad volvieron a dominar el escenario de voces aunque en una proporción más baja (45,3 por ciento del total de fuentes en 2005 contra 50 por ciento en 2004). En un segundo lugar, se ubicó el grupo de fuentes Niños y su entorno con el 27,7 por ciento.

Sin embargo, la comparación con el año anterior habilita otra lectura. El lugar de la Policía como principal fuente se debilitó (bajó de 25,5 por ciento en 2004 al 18,2 en 2005). Esa caída, a su vez, arrastró al conjunto de fuentes de los Poderes Públicos y dio más fuerza a otras voces con menos presencia un año atrás: las Familias, los Especialistas, el Poder Legislativo provincial y el Poder Judicial. Este movimiento es todavía incipiente y puede incluso estar vinculado con hechos que marcaron la agenda en 2005, especialmente Cromañón (Ver recuadro páginas 26 y 27). Aún así, se vislumbra que es posible una apertura en la composición de las fuentes en busca de más equilibrio y pluralidad entre las voces.

La cantidad de notas sin fuentes citadas o donde no fue posible identificar al menos alguna fuente bajó de 25 por ciento de las notas de Violencia en 2004 a 22,5 por ciento en 2005, sin embargo sigue siendo alta y preocupante.

El tratamiento mediático de la Violencia necesita explorar otras herramientas que permitan abordar el tema con diversos enfoques, que superen la mirada lineal y sensacionalista, y profundicen el contexto en el que se producen los hechos violentos que tienen a los niños, niñas y adolescentes, como víctimas o como agentes.

Violencia siguió siendo el tema que concentró más notas con términos peyorativos, aunque los textos de Violencia que usaron este recurso bajaron de 21,2 en 2004 a 19,3 por ciento en 2005.

El uso de formatos que pueden enriquecer la cobertura de rutina, como editoriales, entrevistas o artículos de opinión, apenas concentró el 5 por ciento de los textos.

Violencia institucional

La Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (Correpi) denunció que más de la mitad de las 186 personas inocentes muertas por fuerzas de seguridad durante 2005, incluyendo episodios en cárceles y comisarías, eran chicos y chicas de menos de 18 años. Pero la Violencia Institucional no fue un tema central en la agenda mediática. Esta investigación contabilizó apenas 208 notas (2,6 por ciento de todas las notas de Violencia en 2005).

Como contrapartida, la cobertura en los diarios presentó una equilibrada distribución de las fuentes. Las voces de las familias y de las víctimas (los afectados directos) representaron el 21,1 por ciento de las fuentes y superaron a la Policía (15,5 por ciento), y si se agrupan todas las voces que habitualmente representan a las víctimas (familiares, Consejos de derechos, Especialistas, ONGs y los propios adolescentes o niños) éstas sumaron 40 por ciento, contra el 44,7 que representaron las voces de los Poderes Públicos.

Violencia

Principales fuentes	Cantidad de notas
Policía	1819
Familia (madre, padre y otros)	1424
Poder Judicial	1144
Persona Física	1113
No hay fuentes citadas	1059
Especialistas	976
Poder Ejecutivo Provincial	690
No es posible identificar fuente	662
Medios	284
Organizaciones de la Sociedad Civil	276
Poder Legislativo provincial	241
Adolescentes	227
Poder Ejecutivo Nacional	220
Hospitales	200

Maltrato

La familia, el ámbito del que los niños, niñas y adolescentes esperan tener protección, apoyo y educación, es para muchos de ellos un lugar donde, a menudo, sufren agresiones físicas, psicológicas o sexuales, según los propios chicos de entre 9 y 17 años consultados en 2005 por la organización Defensa de Niñas y Niños Internacional (DNI)-Sección Argentina¹.



Foto PH15 / Paula Danese

La violencia familiar fue ganando visibilidad en los medios en los últimos años. Una cobertura sobre un tema tan sensible debe evitar mostrar fotos o revelar informaciones o datos que permitan identificar al niño o niña víctima; abordar la violencia como un fenómeno psicológico y social complejo y no un “flagelo” inevitable; evitar la espectacularización de la noticia, los títulos alarmistas, el uso de términos peyorativos y la descripción de los detalles del hecho, porque ponderar al aspecto más morboso de estas situaciones puede revictimizar a los niños y niñas y no contribuye a la comprensión del tema.

¹ Encuesta realizada para la Consulta para América Latina del Estudio de las Naciones Unidas sobre Violencia contra los Niños que se llevó a cabo en Buenos Aires en mayo de 2005 y reunió a más de 250 expertos de la región latinoamericana con el objetivo de analizar la violencia en la región y elaborar recomendaciones para prevenirla y eliminarla.

Situación Penal

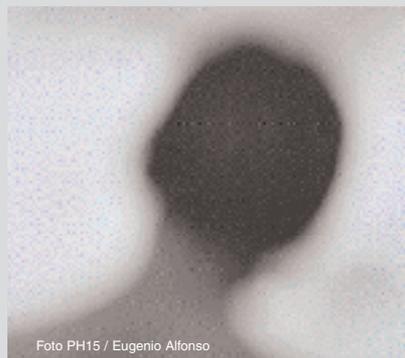


Foto PH15 / Eugenio Alfonso

La cobertura de hechos que involucraron a adolescentes en Situación penal bajó de un año a otro: de 1,8 por ciento en 2004 a 0,8 en 2005. En términos generales, los datos con-

firman una actitud reactiva: las publicaciones de 2004 se vieron empujadas por incendios en calabozos bonaerenses donde murieron chicos, por las órdenes judiciales de vaciar esas comisarías de chicos o por los planteos de baja de edad de imputabilidad.

No se reeditaron episodios de esa magnitud en 2005, pero la situación de fondo varió poco: Argentina es el único país latinoamericano que tiene chicos condenados a perpetuas (uno de ellos se suicidó en Mendoza). Y el Estado adeuda un régimen legal de responsabilidad penal juvenil respetuoso de los derechos de los adolescentes infractores que reemplace al vigente desde la última dictadura. La cobertura, mientras tanto, siguió concentrada en chicos agentes de actos violentos y muy poco atenta a lo que les pasa luego dentro del sistema penal, a pesar de las constantes denuncias de organizaciones sobre torturas y condiciones inhumanas de detención.

ponderar el aspecto más morboso puede revictimizar a los niños y niñas, y no contribuye a la comprensión del problema

El complejo desafío de Cromañón

El incendio del boliche Cromañón acaparó la atención de la prensa argentina con tanta intensidad desde el episodio, el 30 de diciembre de 2004, que influyó también, y necesariamente, en esta investigación: un tercio de las víctimas fatales de aquella noche eran personas de menos de 18 años. Esa cobertura nos mereció por ello una consideración aparte, pero al mismo tiempo debe ser analizada en relación con los demás actos violentos con los que fue agrupada temáticamente.

Las notas con mención directa o indirecta a Cromañón representaron el 8,9 por ciento de todos los textos analizados en este monitoreo. La magnitud del episodio y la de sus consecuencias permearon la cobertura de tal forma que también podría atribuírsele haber empujado el aumento del total de notas de 2004 a 2005 si se proyecta una media anual (cerca de un 5 por ciento).

Los textos con referencia a Cromañón (2.536) fueron abordados por los medios monitoreados desde cuatro temas principales: Violencia (82 por ciento de las notas con referencia a Cromañón), Derechos y Justicia (5,2), Educación (4,3), y Salud (1,8). La alta concentración de notas en Violencia motiva que el análisis de la cobertura se haya realizado en ese terreno y no en relación con los otros temas.

La vasta cobertura que disparó Cromañón, sostenida durante todo el año, absorbió el 26 por ciento de todas las notas de Violencia pero con una distribución por categorías distinta a la del resto. Esta vez, la cobertura volvió más pareja la relación entre las notas que se centraron en la condición de simples víctimas de los niños, niñas y adolescentes (62,5 por ciento) y aquellas que se detuvieron en acciones de prevención y reflexiones sobre causas y consecuencias del episodio (34 por ciento). En esta última categoría se incluyeron, por ejemplo, las coberturas de manifestaciones de familiares y sobrevivientes; de medidas de seguridad y prevención para evitar nuevos episodios.

La relación general que en el tema Violencia puso a la categoría Víctima en una relación de 4 a 1 con Acciones y Reflexiones, cayó a 2 a 1 en las notas que aludieron directa o indirectamente a Cromañón.

Las voces de Cromañón

El análisis de las fuentes citadas en las notas de Violencia con referencia a Cromañón también reveló una composición que difiere significativamente del resto de Violencia. Así, las fuentes individuales más escuchadas para informar sobre

Cromañón fueron las Personas físicas (16 por ciento del total de fuentes citadas), los Especialistas (14,2), el Poder Ejecutivo provincial (14,2) y los Familiares (madres, padres y otros, 10,3 por ciento). Las cuatro acumulan más del 50 por ciento de todas las fuentes.



Foto Pablo Piovano

La Policía, la fuente más citada en las notas de Violencia, pierde aquí mucha presencia (1,7 por ciento), lo que puede explicarse porque, dada su poca intervención durante y después del episodio, no fue una referencia obligada para los medios. El Poder Judicial acaparó el 7,8 por ciento de las fuentes. En cambio, los chicos fueron escasamente escuchados para esta situación y representaron apenas el 1,8 por ciento del total de fuentes. “Confieso que casi no consultamos a los chicos cada vez que tratamos esos temas. Siempre fueron las autoridades”, reconoce Edgardo Litvinoff, de La Voz del Interior.

Cromañón estuvo presente en la agenda mediática de todo 2005, pero los picos en la cobertura se registraron en enero (34,2 por ciento de los textos) con el episodio y sus consecuencias más inmediatas, como era esperable, y en noviembre (14,6 por ciento) con las movilizaciones de familiares, el anuncio del juicio político a Aníbal Ibarra y su suspensión como jefe de Gobierno porteño. La agenda noticiosa influyó claramente en la evolución de la cobertura del caso.

Una primera lectura de estos datos da cuenta de un tratamiento del tema con una diversidad de voces infrecuente para Violencia y muestra un lugar destacado para la reflexión. Los diarios también hicieron, en general, un seguimiento sostenido, que en lugar de volver una y mil veces sobre el hecho trabajó además sobre sus consecuencias. Ahora bien, ¿este giro en la cobertura fue impulsado por los medios o por los mismos hechos?

“Cromañón fue tan impresionante que nos obligó a una cobertura totalmente diferente al de un hecho común, si se me permite esa barbaridad. Pocas veces en el diario vi un remolino semejante... Y allí chocamos con todo: con los adolescentes, con los jóvenes, con los padres y con los funcionarios públicos. No es que el tema giró por la fuerza a esa cobertura, sino que el hecho hizo que lo cubriéramos de ese modo”, evoca Alberto Amato, editor de Clarín.

los diarios hicieron un seguimiento sostenido, que en lugar de volver una y mil veces sobre el hecho trabajó además sobre sus consecuencias

Hernán Capiello, de La Nación, coincide: “La cobertura fue integral por la magnitud de la tragedia. Fue nuestro 11-S. Si no hubiera jóvenes involucrados, el despliegue y los abordajes hubieran sido igualmente vastos. En este caso sirvió además para poner el foco sobre los jóvenes, sobre qué piensan, cómo se divierten, cómo el Estado los cuida, cómo los padres los cuidan, cómo las bandas que admiran terminan siendo responsables, en parte, de sus muertes”.

Visto el episodio desde una provincia, “si algo de la misma magnitud hubiera ocurrido en una bailanta de Córdoba se hubiera convertido también en una noticia nacional, pero no hubiera tenido la repercusión ni la continuidad que tuvo en este caso. Pasa con todas las grandes tragedias del interior”, según Litvinoff.

La tarea de informar

Acontecimientos como Cromañón se instalan con fuerza propia: pueden imponer sus propias fuentes y perduran en la agenda de los medios porque afectan la vida política y social. Tienen cobertura a largo plazo porque sus consecuencias van generando nuevos hechos que son a su vez nuevas noticias, nuevos debates o relatos y se sigue construyendo información alrededor del episodio.

En ese contexto, un aporte adicional a la búsqueda de un equilibrio hubiera sido una actitud más activa hacia algunas fuentes, como los Adolescentes (1,7 por ciento), tan afectados por el fenómeno de inseguridad y entretenimiento nocturno.

Muchas notas fueron escritas con referencia global a un macrotema, como si fuera una causa nacional, Cromañón, sin discriminaciones por edad, como las que ocupan a la investigación. De hecho, nuestra clasificación en muchos casos operó sobre un sobreentendido: cuando se mencionaba a las víctimas en general se deducía una referencia a los chicos y chicas que murieron allí.

La falta de ese corte por edad es difícil de reprochar porque finalmente se pide considerar a los chicos lo que son: personas. Pero tal vez hubiese convenido detenerse con ese parámetro, porque el episodio afectó de manera distinta a los sobrevivientes adolescentes que a los adultos, a sus familias, hermanos, padres, madres o compañeros de escuela.

Situaciones extremas como las de Cromañón, o meses antes la de Carmen de Patagones, siempre nos plantearán a los periodistas exigencias inusuales. Es preciso después, como cualquier profesional, que nos detengamos a revisar en qué acertamos y qué nos faltó. Este estudio es un espacio que se propone eso cada año. Pero no sólo conviene estar mejor preparados ante una siguiente emergencia. En verdad, lo exige el cotidiano ejercicio de la tarea de informar garantizando el derecho de la ciudadanía.

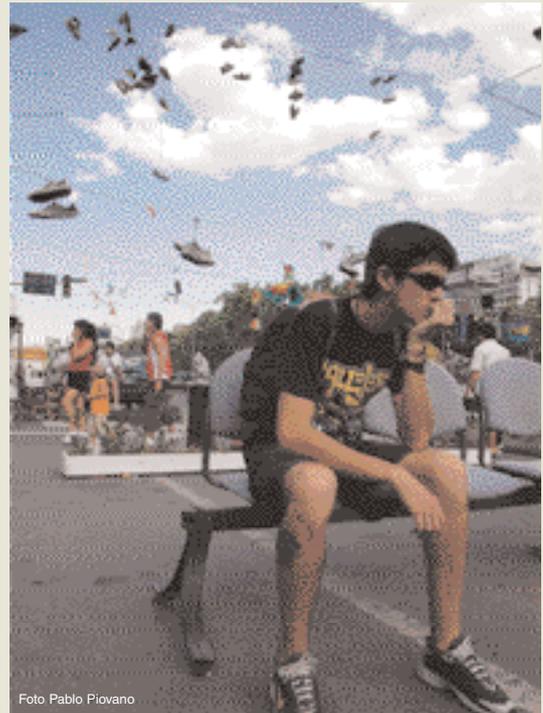
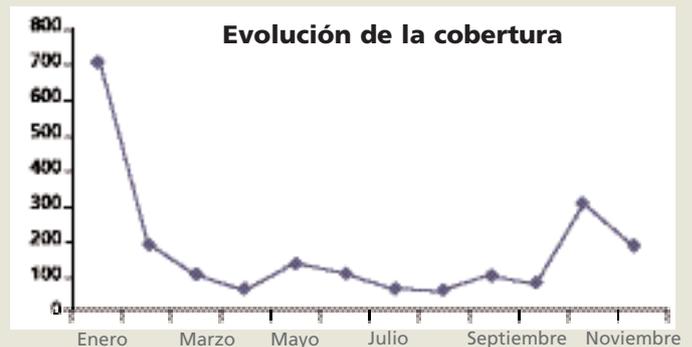


Foto Pablo Piovano



Violencia - Cromañón

Principales fuentes	Cantidad de notas
Persona Física	463
Especialistas	412
Poder Ejecutivo Provincial	410
Familia (madre, padre y otros)	313
Poder Judicial	226
Poder Legislativo Provincial	209
No hay fuentes citadas	170
Poder Ejecutivo Nacional	107
Organizaciones de la Sociedad Civil	106
Empresas	93
Personalidades / Artistas	91
Medios	73
No es posible identificar fuente	73
Iglesias / Entidades religiosas	72



Temas más tratados

Educación: problemas elementales dominaron la agenda

Educación fue el segundo tema más tratado por los diarios monitoreados a través de las noticias sobre niños, niñas o adolescentes durante los dos años que llevan estas investigaciones, lo que confirma que es una preocupación central de la sociedad que estos medios reflejan en su agenda de manera permanente.

Las noticias educativas tuvieron en 2005, incluso, más presencia en el panorama general que el año anterior: sumaron un total de 5.467 textos, que representaron el 19,1 por ciento de toda la muestra, mientras que en 2004 su participación había sido del 18,5 por ciento. Aún con ese crecimiento, Educación perdió terreno frente a la otra gran área de temas, Violencia: la brecha que las separa pasó de 7,6 por ciento en 2004 a 8,7 por ciento en 2005.

Educación 2005

Diarios	Cantidad de notas
La Capital	889
Clarín	800
La Prensa	690
La Nación	686
La Voz	624
Crónica	441
Popular	346
Página 12	274
Infobae	244
Ámbito Financiero	224
La Razón	188
El Cronista	61
Total	5467

¹ "Periodista Amigo de la Infancia" es una distinción que el Capítulo Infancia, como los demás miembros de la Red ANDI América Latina, entrega cada año a profesionales de los medios que se destacan por promover en sus coberturas los derechos de los niños y niñas.

Educación se mantiene como tema prioritario en la agenda periodística de la niñez porque, según Mariana Otero, periodista de La Voz del Interior (Córdoba) y Periodista Amiga de la Infancia 2005¹, "involucra a un gran número de personas en la sociedad: el público es enorme si pensamos en la cantidad de recursos, personas, dinero, intereses que mueven las escuelas y la educación". Su colega de Los Andes (Mendoza), Gisela Manoni, completa: "No hay que engañarse, Educación es un tema que también vende, porque influye a muchísimos lectores".

Protestas, infraestructura y presupuesto en foco

El monitoreo de noticias durante 2005 incorporó la posibilidad de identificar ocho enfoques para las notas sobre Educación, que permitieron analizar con mayor detalle y riqueza cuáles fueron los aspectos educativos a los que la prensa les prestó más atención. Un tercio de las noticias educativas estuvieron relacionadas con Huelgas-Reivindicaciones (15,2 por ciento), Infraestructura (11,7) y Presupuesto (6,5), tres asuntos vinculados que determinan unas primeras condiciones para el ejercicio del derecho a la educación y se corresponden con el perfil de la cobertura periodística en un contexto de país con algunos déficits elementales: la atención de sus maestros, el estado de las escuelas y endémicos problemas de presupuesto.

Desde la lógica de los diarios, se explica razonablemente su recorte de la realidad educativa: las huelgas, que en 2005 aumentaron considerablemente con respecto a años anteriores, son un hecho noticioso atractivo de por sí, potenciado por los cambios del ritmo cotidiano que impone a las familias y al resto de la sociedad. En el caso de infraestructura escolar, los problemas fueron visibilizados por protestas de estudiantes y sindicatos, en un año sensible por las medidas de seguridad en lugares públicos, tras el episodio de Cromañón, especialmente. "Las huelgas generalmente van en Política, por lo que muchas veces se cubre sin ahondar en las consecuencias educativas y sociales", destaca Manoni.

Enfoques	Cantidad de notas
Alimentación escolar	56
Formación de los Maestros	101
Material Didáctico / Pedagógico	205
Acceso / Deserción / Reinserción Escolar	224
Calidad de la Enseñanza	285
Presupuesto	358
Infraestructura	643
Huelgas / Reivindicaciones	831
Total	2703

Los debates por la Ley de Financiamiento, menos atractivos en la rutina noticiosa cotidiana, estuvieron igualmente presentes en los diarios en forma sostenida durante todo el año, si bien en buena parte gracias al incentivo del propio Ministerio de Educación. En 2006, otro proyecto legislativo oficial promete iniciar importantes cambios en las escuelas y los medios podrán asumirse como uno de los palcos del debate para lograr una nueva Ley Nacional de Educación.

Ambas leyes, opina Elena Duro, oficial de Educación de UNICEF en Argentina, “debieran ser prioridad de la agenda mediática a lo largo de los próximos años para acompañar, monitorear, dar a conocer alcances, logros y también dificultades derivadas de las implementaciones de estas herramientas legales que deben cumplirse y que esperamos modifiquen y mejoren la equidad y la calidad educativa”.

El acceso a la educación es uno de los mecanismos claves para la inclusión social y elemental para ejercer otros derechos. Pero la cantidad de chicos y chicas fuera de la escuela es preocupante: 71.898 chicos de 6 a 11 años y 105.519 de 12 a 14 años, según cifras oficiales. Sin embargo, los urgentes problemas de Acceso-Deserción-Reinserción escolar tuvieron, en cambio, menor presencia (4 por ciento) entre las notas educativas.

“Para que la educación mejore en términos de calidad y de equidad se requiere que los medios se comprometan activamente en las principales prioridades, temáticas, problemas y también fortalezas que impregnan la realidad educativa del país. Las noticias deberían además cubrir realidades de aquellas provincias que no aparecen en los principales medios y que sin embargo, con enormes esfuerzos, progresan en la mejora de la calidad educativa. Además deberían buscarse equilibrios entre las noticias negativas y las que denoten las fortalezas educativas que sí tiene Argentina”, propone Duro y sintetiza: “Ni miradas fatalistas que obturan posibilidades de cambio ni realismo ingenuo que transmita facilismo”.

Los enfoques sobre la Calidad de la enseñanza, la Formación de los maestros, el Material didáctico/pedagógico y la Alimentación escolar sumaron reunidos hasta 11,8 por ciento del total.

La posibilidad de divulgar iniciativas exitosas de resolución de éstos y otros problemas es muy útil para otras escuelas. “Hay muchas experiencias que hablan de otros modelos de escuela en distintas jurisdicciones del país que dan pistas sobre las cosas que se pueden hacer y sería bueno que los medios las contaran, pero no sólo aquellas que pasan en la Capital”, sostiene Inés Dussel, coordinadora del área de Educación de FLACSO.

Otro tema presente durante 2005 en la prensa fue el debate en torno de una ley de Educación Sexual, una posibilidad que enfrentó insistentes trabas desde las autoridades de la Iglesia Católica y de otros sectores afines, y quedó pendiente. Este asunto no fue considerado en la clasificación de los enfoques



Foto UNICEF / Astrid Sanguinetti

Estadísticas en Educación

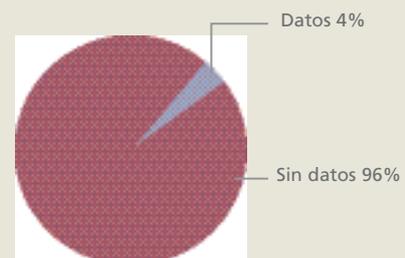




Foto UNICEF

Los funcionarios se oyeron más que la comunidad escolar

de educación, pero una búsqueda por palabra clave en la base de noticias clasificadas permitió estimar en 200 los textos de Educación que mencionaron “educación sexual” (sobre un total de 5.467 textos), en los que las diversas opiniones se vieron representadas.

“Es importante empezar a tematizar otras cuestiones vinculadas con la calidad y los contenidos de la enseñanza; la organización escolar; cómo es la gestión educativa de los diferentes gobiernos provinciales; cómo se distribuye y se gasta el presupuesto educativo; la relación de la escuela con la familia y con los medios de comunicación y las tecnologías; y, en definitiva, qué es hoy una buena escuela”, propone Dussel, y sostiene que también es necesario que la prensa ejerza un control sobre las medidas que se lanzan para saber cómo son implementadas y qué resultados obtuvieron luego de un tiempo.

Los periodistas, para construir noticias vinculadas con Educación, recurrieron preferentemente a los Poderes Públicos (39,9 por ciento de las fuentes citadas en este tema), en especial funcionarios provinciales y nacionales. La comunidad escolar - chicos, docentes y familias- representó el 20,9 por ciento. Pero cuando el periodista acudió a una escuela, le dio espacio a los docentes y otros profesionales en 678 notas, mientras que a los alumnos en sólo 208¹.

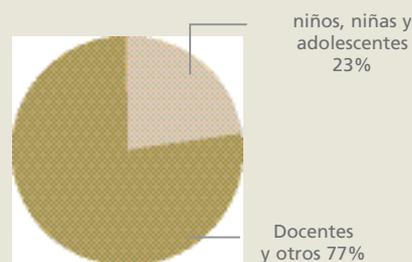
Los Sindicatos mantuvieron su participación como fuente (12,7 en 2005, contra 12,2 en 2004), dato influido por la vasta cobertura de conflictos salariales. Y los Expertos bajaron (de 10,2 por ciento a 8,6), aunque el 6,2 por ciento de los textos de educación fueron artículos de opinión², muchos de ellos de especialistas.

El periodista encuentra dificultades para acceder a algunas fuentes de la comunidad escolar. Suelen mencionar el temor de maestros y directivos a ser sancionados si reciben a la prensa. “Los docentes hablan en general pidiendo el anonimato (por temor a sanciones o represalias), las autoridades ministeriales son remisas a hablar, por cuestiones burocráticas o hasta por desconocimiento dilatan la información oficial, y los alumnos hablan cuando el cronista tiene tiempo y disponibilidad de acercarse a las escuelas”, dice Otero desde Córdoba, una provincia donde hasta hace poco tiempo seguía vigente una circular que prohibía la entrada de periodistas en las escuelas.

La posibilidad de incluir las voces de los alumnos y alumnas pasa muchas veces también por la disponibilidad de tiempo y de condiciones adecuadas donde encontrarlos. Manoni explica: “Si no te dejan ingresar a un curso, tenemos que esperarlos a la salida y no son las situaciones más cómodas para hacer que ellos se sientan distendidos y digan lo que realmente piensan. Siempre es mejor hablar con ellos en soledad”.

La escasa participación de los niños y niñas como fuentes se explica también para Dussel porque en otros ámbitos los chicos y chicas tampoco son escuchados por la sociedad ni se valora su palabra. Las veces que los diarios los consultan “se circunscriben a un ambiente de clase media urbana, de colegios privados, que son voces de la infancia muy particulares y parecidas a lo que algunos periodistas esperan escuchar”.

Voces en la escuela



Educación principales fuentes	2005	2004	Variación Interanual
Poder Ejecutivo Provincial	22.1%	20.7%	1.4
Sindicatos o Entidades de Clase	12.7%	12.2%	0.5
Escuela (docentes - profesionales)	10.8%	11.2%	-0.4
Poder Ejecutivo Nacional	9.7%	11%	-1.3
Especialistas	6.0%	5.6%	0.4
Niños y adolescentes	5.3%	6.4%	-1.1
Familia (madre, padre y otros)	4.7%	4.2%	0.5
Organizaciones de la Sociedad Civil	4.1%	4%	0.1
Empresas	3.2%	1.9%	1.3
Poder Ejecutivo Local	2.8%	2.3%	0.5
Personas Físicas	2.3%	2.3%	sin cambios
Universidades	1.9%	3%	-1.1
	2005	2004	
No hay fuentes citadas	17.4%	16.6%	0.8
No es posible identificar fuentes	1.7%	6.5%	-4.8

Medios

La nota con el simple relato de los hechos de actualidad fue el formato más elegido (en el 89,7 por ciento de los textos) por todos los diarios de la muestra para hablar sobre Educación, en una proporción que se mantuvo de un año a otro. El segundo tipo de texto más usado fue el artículo de opinión (6,2 por ciento) y luego las Entrevistas (2,4). En cambio, hubo menor pronunciamiento de los diarios en sus Editoriales, que pasaron de 2,4 por ciento en 2004 a 1,7 en 2005.



Protagonismo

En 180 de las notas 5.467 de Educación los jóvenes desempeñaron un papel social activo en acciones de bienestar colectivo, como iniciativas de alumnos sobre medio ambiente, actividades solidarias o exigencias y propuestas para los gobernantes. Los estudiantes, además, tomaron protagonismo durante las jornadas de protestas de mayo y junio en reclamo de reparaciones en la infraestructura de escuelas porteñas y, nuevamente en noviembre, en tomas de colegios bonaerenses en contra de un examen final para el Polimodal.

“La redacción de notas de educación necesita una persona que conozca el sistema educativo (que es un monstruo en tamaño y en complejidad). La falta de conocimiento provoca serios errores conceptuales y puede impedir dar una información seria y de calidad”. (Mariana Otero, La Voz del Interior).

“En Educación los cambios no son momentáneos y lo que se hizo años atrás tiene su repercusión en el presente. Es necesaria cierta especialización, para conocer los términos, los expertos en cada área y contextualizar el hecho”. (Gisela Manoni, Los Andes).

Temas de Educación	Cantidad de notas
Varios Niveles de Enseñanza	3958
Etapa 3 (secundario)	829
Etapa 2 (primario)	259
Etapa 6 (acceso a la enseñanza superior)	156
Otros	122
Etapa 1 (enseñanza infantil)	111
Analfabetismo	16
Etapa 4 (profesional y técnica)	9
Etapa 5 (para jóvenes y adultos)	7
Total	5467

El porcentaje de notas de Educación sin fuente citada o que tuvieron al menos una que fue imposible identificar se mantiene alto (19,1 por ciento), pero es alentador que el número haya bajado 4 puntos de un año a otro (en 2004 era 23,1 por ciento).

Como ocurrió en la cobertura de otros temas, las notas sobre Educación tuvieron una muy baja referencia a fuentes estadísticas (aparecieron en sólo 210 textos). El uso responsable de estos datos, a veces, es un buen recurso para contextualizar situaciones puntuales que forman parte de problemas complejos y ayudan a entender cómo es el panorama educativo. Por ejemplo, el promedio nacional de abandono interanual en el último año de la escuela media alcanza el 22,1 por ciento. Un ciclo al que, no asisten cuatro de cada diez adolescentes y entre el 35,4 y el 49,1 por ciento de los jóvenes que sí van tienen de 15 a 17 años, lo que evidencia porcentajes muy considerables de sobreedad o rezago, según del Ministerio de Educación de la Nación.

El tramo educativo más conflictivo, el secundario o Polimodal, se llevó la mayor cantidad de notas (829) dedicadas a un nivel particular, una vez más. Las notas clasificadas en la categoría “Varios niveles” concentra la mayor cantidad de textos nuevamente, aún más que el año anterior (72,4 por ciento de los textos de educación en 2005 contra 69,4 en 2004). Quedaron nuevamente sin atención particular las realidades de la educación inicial (sólo 2 por ciento) y de la educación técnica profesional (0,1).

Las notas de Educación en las que se identificaron temas de apoyo fueron 2.080 y los temas que predominaron en ellas fueron Violencia, Salud y Comportamiento, en este orden.

¹ El Capítulo La Voz de los Niños analiza la participación de los niños y adolescentes como fuente de información y propone herramientas para incorporar sus testimonios en más notas.

² Las fuentes oídas se cuantifican en crónicas y entrevistas, por lo que no están incluidos los autores de las notas de opinión, que en muchas oportunidades son especialistas.



Foto UNICEF / Cristina Posadas



Foto Infancias: Varios Mundos / Federico Levato

Tema estratégico

El momento de exigir políticas públicas

El aumento de los ingresos del Estado y la reactivación económica general del país desde 2003, después de la crisis que tanto deterioró las condiciones de vida de la población en los años anteriores, no había significado hasta 2005 un cambio en la desigualdad en la distribución del ingreso¹, que afectaba principalmente a los más de 5 millones de niños, niñas y adolescentes que viven en la pobreza². Las herramientas más poderosas para revertir semejante inequidad y asegurar la inclusión son las políticas públicas y los periodistas pueden ejercer un rol vital al considerarlas y jerarquizarlas en sus coberturas.

Una mirada atenta de la prensa hacia las políticas públicas dirigidas a la niñez se vuelve ahora prioritaria a partir del Plan Nacional de Acción para la Infancia -del que no se tuvo más noticias que su anuncio oficial- y de la reciente Ley de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (26.061, de octubre de 2005).

Esta nueva ley obliga al Estado a poner en marcha políticas públicas para garantizar los derechos de todos los niños y niñas en lugar de la buena voluntad para asistir las necesidades de aquellos más desfavorecidos. La ley establece que éstas políticas deben reemplazar la intervención de los tribunales de Menores, que desde hace un siglo hasta ahora y bajo el régimen de Patronato convirtieron cualquier problema social de los chicos y chicas en una cuestión judicial³.

El cambio histórico que la sanción de esta ley inaugura, y que tras 15 años de atraso adecuó legalmente al país a los postulados de la Convención sobre los Derechos del Niño, estuvo sin embargo poco presente en los diarios. Una búsqueda por palabras clave en nuestra base de noticias reveló menos de un centenar de notas con alguna mención a la ley, la mitad de ellas centradas en la norma misma y en el resto como apoyo a coberturas de Violencia, Derechos de Familia y Adopción y otros temas. La composición de fuentes de estos textos mostró, sin embargo,

un abanico interesante de voces de los principales actores involucrados en el proceso de cambio legislativo. Los Especialistas tuvieron un lugar predominante, seguidos por el Poder Ejecutivo nacional. El Legislativo nacional fue consultado aquí 15 veces más que en la media del estudio e igualó su participación como fuente con el Poder Judicial, dos actores cuya opinión pesó en la sanción de la ley y seguirá influyendo en los cambios futuros. UNICEF tuvo un lugar destacado, a diferencia de las OSCs que con un rol protagónico en el proceso exigen una relación más estrecha con la prensa en estos casos.

Medio por medio, Página/12 y La Nación fueron los diarios que más notas publicaron con menciones a la ley de protección integral de los derechos: entre los dos concentraron el 46,4 por ciento de los textos.

“La nueva ley marca un punto de partida necesario para provocar cambios en la situación de los niños, niñas y adolescentes, pero esos cambios vendrán de la mano de políticas públicas que hagan efectivos los derechos consagrados en la letra de la norma”, señala Nora Schulman del Comité Argentino de Seguimiento y Aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño.

Las estrategias para lograr esos cambios involucran al periodista y le demandan un rol activo: movilizar a la sociedad dándole herramientas informativas para que la ciudadanía pueda exigir las transformaciones necesarias. Las políticas tienen que ser diseñadas por el Estado pero en la ejecución debe participar la sociedad para hacerlas sustentables, explica Gimol Pinto, Oficial de Reforma Legislativa y Protección de Derechos de Unicef. “El periodista tiene un rol social fundamental y tiene la capacidad de informar sobre las obligaciones del Estado e interpelar, a su vez, a los lectores, a la sociedad, en tanto también tienen una responsabilidad en el cumplimiento de los derechos (aunque no de la magnitud del Estado)”.

¿Cuál es el rol del periodista?

Cuando los medios ponen la mirada sobre un problema o asunto que involucra a niños, niñas y adolescentes están contribuyendo también a definir los temas que formarán parte del debate público

¹ En el tercer trimestre de 2005 el 10 por ciento más rico de la población total del país tuvo ingresos 31 veces superiores al 10 por ciento más pobre, según datos del INDEC.

² Sobre las 8 millones de personas pobres de los grandes aglomerados urbanos del país, casi la mitad tiene menos de 18 años. El 52,1 por ciento de los chicos menores de 18 años (3,1 millones) vive en hogares pobres y el 21,9 por ciento (1,3 millones), en hogares indigentes, según datos del INDEC para el segundo semestre de 2005.

³ Más información y análisis sobre la Ley 26.061 en el completo informe especial “Ley de infancia”, disponible en el sitio web del Capítulo Infancia de Periodismo Social. www.periodismosocial.net

⁴ Informe 2005 sobre niñas, niños, adolescentes y jóvenes institucionalizados en la Argentina. UNICEF – Secretaría de Derechos Humanos de la Nación.



el trabajo del periodista no se acaba con la identificación del problema o con el anuncio del lanzamiento de un programa de gobierno

y de la agenda política de un país. Más aún, en el proceso de identificación del problema y de su presentación mediática -que implica reunir información, contenidos y opiniones diversas- los periodistas podemos contribuir a transformar un asunto en objetivo de políticas públicas. No depende sólo del periodista, sino de otros factores, pero nuestro rol es fundamental.

Pero el trabajo del periodista no se acaba con la identificación del problema o con el anuncio del lanzamiento de un programa de gobierno porque tenemos también un rol clave en el seguimiento y control social de las políticas públicas que de allí se deriven: cómo se ejecutan, cuántos fondos se le asignan, qué objetivos o metas pretenden alcanzar, cómo impactan en la población.

La ley de protección de los derechos, por ejemplo, necesitó de la atención de los medios cuando fue sancionada. Ahora, las políticas públicas que el Estado debe poner en marcha, obligado por la ley, requieren también una cobertura sostenida que pueda indagar si efectivamente se ponen en práctica las políticas, si tienen asignación de recursos, si garantizan el acceso y permanencia de los niños, su impacto en la población infantil y sus efectos indirectos en toda la sociedad.

Nuestro rol como periodistas es vital también para controlar cómo el Estado supera un problema central: la situación de más de 20 mil chicos⁴ institucionalizados, y más del 87 por ciento por motivos “asistenciales”. La revinculación familiar de estos chicos,

¿Qué es una política pública?

El proceso de negociación política en el cual intervienen diferentes intereses, valores y conocimientos de actores individuales y colectivos, gubernamentales y no gubernamentales. De ese proceso emerge una decisión política acerca de planes y programas de acción dirigidos a intervenir desde el Estado en un sector específico (políticas sectoriales), o a abordar una problemática o asunto en particular (políticas para la infancia, para el medio ambiente).

en un progresivo proceso de vaciamiento y cierre de institutos y centros asistenciales, también depende de las políticas públicas que el Estado se dé para restituirles sus derechos y evitar nuevas vulneraciones.

La simple divulgación de las acciones de gobierno no representa una cobertura de calidad sobre las políticas públicas: es necesario que el trabajo periodístico considere esas políticas de manera crítica y eso no es frecuente.

Apenas el 1,7 por ciento de los textos locales incluyó durante 2005 alguna referencia a la existencia o a la falta de políticas públicas vinculadas a la infancia y la adolescencia. La gran mayoría de ellas apenas describió acciones de gobierno, pocas veces investigó el problema planteado. Tampoco relacionó lo suficiente el impacto que una política puede tener en distintas áreas, por ejemplo como un programa educativo puede prevenir la violencia.

Los temas más tratados en estas notas fueron Educación (49 por ciento) y Salud (20 por ciento): ambos concentraron casi el 70 por ciento de las inserciones con mención de políticas públicas. En otros temas como Pobreza y Exclusión; Violencia; Abandono, situación de calle e institucionalización; o Sexualidad, la referencia a políticas públicas se va debilitando hasta desaparecer en algunos casos.

Cerca del 50 por ciento de las fuentes oídas en estos textos respondieron a los Poderes Ejecutivos, nacional y provinciales, principales responsables de las políticas públicas. Pero este porcentaje tan grande reduce el espacio para las opiniones de otras fuentes igualmente valiosas. Las organizaciones de la sociedad civil, por ejemplo, que han ido ganado su lugar en la formulación y aplicación de las políticas y tiene un rol esencial en su seguimiento y fiscalización, fue mucho menos escuchada (4,1 por ciento). Órganos encargadas de la planificación de políticas públicas de la niñez y adolescencia, como los Consejos de Derechos, representaron apenas 1,8 por ciento de las fuentes.

Mención de Políticas Públicas por Tema	Porcentaje
Educación	49%
Salud	20%
Salud - Otros	9.5%
Salud - Materna	3.7%
Salud - Mortalidad Infantil	3.0%
Salud - Nutrición	2.5%
Salud - VIH / Sida	0.5%
Salud - Epidemias	0.5%
Pobreza y Exclusión Social	5%
Cultura	3.9%
Deportes y Recreación	3.7%
Violencia	3.7%
Derechos y Justicia	3.3%
Comportamiento - Sexualidad	2.7%
Comportamiento	1.6%
Abandono, Situación de Calle e Institucionalización	1.4%
Drogas	1.2%
Discapacidades	1%



Foto Ester Díaz

Principales fuentes en las notas con mención de Políticas Públicas*

Fuentes	Porcentaje
Poder Ejecutivo	48.30%
Provincial	20.5%
Nacional	16.5%
Local	11.3%
Escuela (docentes y otros)	6.4%
Especialistas	4.4%
Organizaciones de la Sociedad Civil	4.1%
Niños y Adolescentes en la Escuela	4.1%
Profesionales / Agentes de Salud	4%
Iglesias / Entidades Religiosas	4%
Persona Física	2.4%
Consejos de Derechos de la Niñez	1.8%

* Base: 432 notas publicadas en 2005

Los Consejos de Derechos

Los Consejos de Derechos son una fuente de información importante para que el periodista pueda analizar de manera crítica el impacto de las políticas públicas en la vida de los niños. Sin embargo, son un recurso aún no explorado en todo su potencial. “Los medios gráficos nos consultan mucho pero lo que más piden son estadísticas, le dan mucha importancia a los datos que tienen tinte negativo y poca a otras informaciones vinculadas al acceso de los chicos a sus derechos”, dice María Elena Naddeo, presidenta del Consejo de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes de la ciudad de Buenos Aires.

El organismo elabora anualmente un informe sobre la ejecución y articulación de las políticas públicas de las distintas áreas del gobierno porteño. Ese insumo es útil para los periodistas porque permite ver qué políticas para la infancia hay en la ciudad y cómo funcionan. “Podemos tener con los periodistas vínculos más frecuentes, definir temas comunes, precisar en conjunto que niveles de información necesitan. Tenemos contacto intenso pero siempre al borde y por la urgencia de una nota que involucra la situación de un chico en particular, no por problemas más generales que tienen mayor impacto en la vida de los chicos”, señala Naddeo.

los Consejos son una fuente de información importante para que el periodista pueda analizar de manera crítica el impacto de las políticas públicas en la vida de las niñas y niños

Principales fuentes en las notas con mención de la Ley de Protección de Derechos del Niño*

Fuentes	Porcentaje
Especialistas	16.4%
Poder Ejecutivo Nacional	13.8%
Poder Legislativo Nacional	10.3%
Poder Judicial	10.3%
Unicef	9.5%
Organizaciones de la Sociedad Civil	6.9%
Poder Ejecutivo Provincial	6%
Consejos de Derechos de la Niñez	5.1%

* Base: 96 notas publicadas en 2005

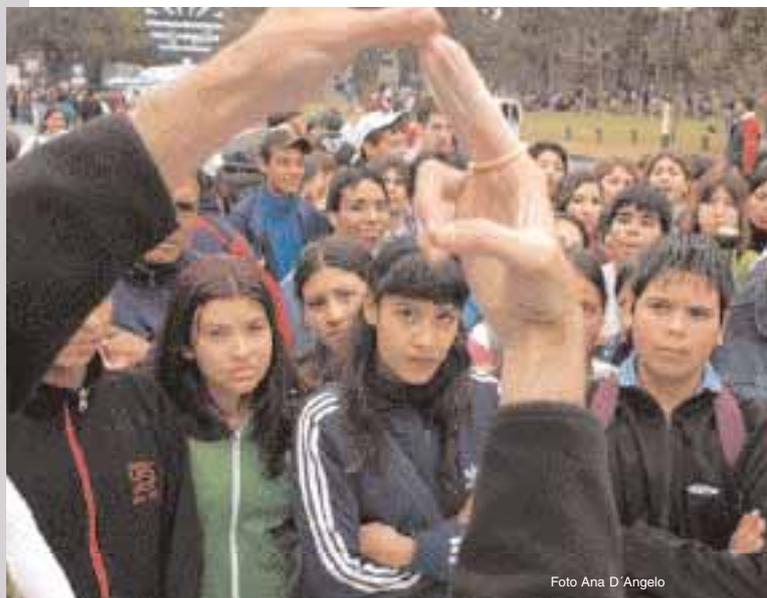


Foto Ana D'Angelo

Recomendaciones para la cobertura sobre políticas públicas

Cómo puede contribuir la prensa	Preguntas	Fuentes
<p>RECONOCER EL PROBLEMA. Ayudar a identificar problemas sociales, económicos y culturales a través de casos y situaciones. Detenerse en causas y consecuencias para la población. Apoyarse en hechos, estadísticas y opiniones.</p>	<p>¿Cuáles son los problemas que más afectan a la población? ¿Por qué ocurren con frecuencia? ¿Tienen prioridad o son subestimados por el gobierno? ¿Qué consecuencias conllevan? ¿Hay políticas específicas para su enfrentamiento? ¿Hay ONGs especializadas actuando en esos temas?</p>	<p>Centros estatales y privados de investigación, especialistas, ministerios, consejos de derechos, organizaciones sociales, consultores, universidades, institutos, fundaciones, agencias internacionales y encuestadores.</p>
<p>INCLUIRLO EN LA AGENDA PÚBLICA. Llamar la atención y movilizar a la sociedad en torno del problema. Presionar al poder público para que dé prioridad a esa cuestión.</p>	<p>¿Quiénes son los responsables por la solución del problema? ¿Qué medidas pretenden adoptar? ¿Cuándo? ¿Qué está pasando mientras el problema no se soluciona?</p>	<p>Poder Legislativo, comisiones parlamentarias de niñez y adolescencia, Poder Ejecutivo, organizaciones sociales, partidos políticos, consultores, encuestadores, fundaciones.</p>
<p>FORMULACIÓN. Dar visibilidad al proceso de formulación de la política pública. Abrir espacios para las propuestas del gobierno y de la sociedad civil organizada. Verificar la relación costo-beneficio entre las alternativas presentadas. Mostrar políticas exitosas en otras realidades locales o extranjeras. Ofrecer a los lectores material adicional para que pueda concluir cuál es la mejor política posible.</p>	<p>¿Qué se está planeando? ¿Respetan los derechos de chicos y chicas? ¿Es un paliativo o es una salida definitiva? ¿Quién participa del proceso de elaboración de la política? ¿Cuáles son los intereses en juego? ¿Qué piensan los especialistas? ¿Qué piensa la población afectada? ¿Hay indicadores para determinar si la política será exitosa?</p>	<p>Consejos de Derechos y de Niñez y Adolescencia, organizaciones sociales y foros, Poder Ejecutivo, partidos políticos, consultores, investigadores, fundaciones.</p>
<p>ADOPCIÓN DE LA POLÍTICA. Presionar a las instancias responsables para que aceleren el proceso de adopción de la política pública</p>	<p>¿Qué es necesario para adoptar la política? ¿Por qué determinada política pública no es adoptada? ¿Cómo agilizar el proceso? ¿Cuántos fondos se destinarán? ¿De dónde provendrán los recursos?</p>	<p>Poder Ejecutivo y funcionarios de las jurisdicciones responsables en cada caso, Poder Judicial, organizaciones sociales, partidos políticos, consultores, investigadores, universidades, encuestadores.</p>
<p>APLICACIÓN DE LA POLÍTICA. Acompañar la aplicación de la política informando sobre las principales acciones realizadas y los avances en la solución del problema. Denunciar fallas, consultar especialistas y señalar soluciones.</p>	<p>¿Qué se está haciendo? ¿Quién y cuántos están siendo beneficiados? ¿Los recursos están siendo bien aplicados? ¿Cuáles son los problemas de ejecución? ¿Cómo solucionarlos? ¿Qué opinan los beneficiarios? ¿Qué cambios ya vieron en sus vidas? ¿cómo la comunidad participa de esta gestión?</p>	<p>Poder Legislativo, Poder Ejecutivo, funcionarios responsables de cada área, organizaciones, partidos políticos, consultores, universidades y encuestadores.</p>
<p>EVALUACIÓN. Contraponga los resultados obtenidos y esperados e identifique la causas de posibles fallas. Divulgar el impacto de la política pública.</p>	<p>¿Cuál es el balance de la política pública? ¿Hubo cambios en la orientación inicial o fallas en los resultados esperados? ¿Mejoró la calidad de vida del público al que iba destinada?</p>	<p>Legislativo, Tribunales de Cuentas, Fiscalías, Poder Ejecutivo, organizaciones sociales, partidos políticos, consultores, universidades, fundaciones.</p>

* Fuente Red ANDI

Temas menos tratados

Situación de calle: la naturalización del desamparo

Un grupo de chicos de entre 9 y 16 años que dormía en el desamparo de una calle del barrio porteño de Recoleta fue despertado a golpes por la Policía. Somnolientos, intentaron escapar pero los llevaron a la comisaría y los involucraron en una causa por “resistencia a la autoridad”. Al mismo lugar fueron trasladados con semanas de diferencia tres hermanitos de 9, 6 y 2 años, con un acta contravencional labrada por mendigar en la céntrica calle Florida. En ambos casos, fueron medidas para “protegerlos”, explicaron luego la Policía y los fiscales.

Las escenas fueron relatadas por la prensa en marzo de 2005 pero son una constante para la mayoría de los niños, niñas y adolescentes que se reúnen en ranchadas para subsistir, entre la indiferencia y la violencia que los rodea. Esa vez aparecieron en las noticias por iniciativa de organismos de la sociedad civil y gubernamentales de infancia que denunciaron que la Policía, amparada en el nuevo Código Contravencional de la Ciudad de Buenos Aires y con el aval de los fiscales del fuero, perseguía a los niños en situación de calle. En tres meses el Consejo de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes había intervenido en 116 detenciones de niños sin causa alguna, más que la de ser pobres. El doble de casos del mismo período del año anterior.

La noticia fue publicada por Página/12 y rápidamente tuvo eco en el resto de la prensa, hasta que el gobierno porteño anunció un programa de asistencia y el tema desapareció nuevamente. Andrés Osojnik, periodista de ese medio, evalúa que “informar sobre esa situación tuvo un alto impacto, ayudó a incorporarlo en el debate público al punto que obligó a tomar acciones concretas desde el gobierno”.

Desde el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), una de las organizaciones que salió a defender a los chicos y chicas, Ana Chávez comenta: “La Policía no tiene nada que hacer con las cuestiones sociales, sólo puede involucrarse con hechos delictivos, y cada vez que su accionar sale en los diarios le llueven pedidos de informes. Y, por otro lado, también se muestra cierta debilidad del poder político ante las fuerzas de seguridad”.

Menciones directas de Situación de calle

2005	2004
0,25%	0,21%

A la vista de todos

El Gobierno porteño estima que unos 600 chicos y chicas duermen actualmente en las calles y la mitad de ellos consumen alcohol, pegamento, pasta base de cocaína y marihuana, son los eslabones más débiles de la realidad económica, política y social del país. Otros 3.000 a 4.000 niños y niñas pasan gran parte del día o la noche en la ciudad, pero regresan con sus familias, ubicadas generalmente en el Conurbano.

Ellos están en las estaciones de trenes y subtes, en las plazas y calles más céntricas, ofreciendo sus malabares y su desparpajo, pero resultan un paisaje casi habitual para los que pasamos por al lado y, de algún modo, hemos naturalizado su soledad. También resultaron invisibilizados por los diarios del monitoreo, que les dedicaron menos del 1 por ciento de sus notas¹, tanto en 2004 como en 2005. Aunque esas escasas notas tuvieron aspectos cualitativos interesantes como el enfoque de denuncia y la composición de fuentes.

La ausencia del tema puede explicarse porque, en palabras del lingüista Teun Van Dijk, “la relevancia está también determinada por los intereses de aquellos que controlan el sistema social. Hay grandes dominios de información que podrían ser altamente relevantes incluso para todo el público, pero que la prensa no cubre, o cubre en grado ínfimo. Los problemas estructurales, por ejemplo, no cumplen muchos de los demás criterios y, en consecuencia, no se los cubre demasiado”².

Osojnik opina que a los chicos y chicas en situación de calle “no se les encuentra la veta noticiosa porque están instalados en el paisaje urbano y aquello que se repite cotidianamente deja de tener interés periodístico, pero si uno busca la encuentra y puede impulsarla dentro de su medio”.

¹ El tema “Situación de calle” este año fue clasificado dentro de la categoría más amplia: “Abandono, Institucionalización y Situación de calle” y en otras notas fue tema de apoyo.

Los medios pueden jugar un rol activo al hacer visible las situaciones de vulnerabilidad y maltrato



Foto Infancias / Varios Mundos / Vilma L. Olea

Diarios	Cantidad de notas
La Capital	16
La Prensa	10
La Nación	9
Crónica	8
La Voz del Interior	7
Página/12	6
Clarín	5
La Razón	3
Diario Popular	3
Infobae	2
Ambito Financiero	1
Total	70

El diario La Capital, de la ciudad santafesina de Rosario, fue el que más páginas le ofreció a las condiciones de vida que sufren estos niños y niñas. El periódico consiguió dar continuidad a algunas situaciones particulares: la de una mujer que denunció haber sido expulsada de un hotel porque invitó a cenar a dos niños de 9 y 13 años en situación de calle, que también fueron echados por el conserje del hotel. Y la suerte de otros niños de 3, 5, 9 y 11 años que una familia encontró en el Parque Independencia de Rosario y que la Policía puso luego bajo tutela judicial y encerró en una comisaría.

Como en las notas mencionadas de la Ciudad de Buenos Aires y Rosario, los medios pueden jugar un rol activo al hacer visible las situaciones de vulnerabilidad y maltrato. Pero los chicos y chicas en situación de calle sólo volvieron a ser noticia al difundir cifras oficiales –datos estadísticos que

tras el anuncio casi no aparecieron como recurso para contextualizar notas posteriores- y al presentar algunas acciones de la sociedad civil. Hacen falta más y mejores notas que le den continuidad al tema y analicen las causas sociales y económicas del problema para instalarlo como una grave violación a los derechos de estos niños y niñas.

Las organizaciones de la sociedad civil y los funcionarios provinciales fueron los más citados para hablar de este asunto: representaron el 20 y el 16 por ciento de las fuentes respectivamente. Una composición de voces alentadora que merece ser destacada, ya que los actores involucrados son los que pueden mostrar algunas iniciativas ante el problema y generar denuncias sobre las condiciones de vida de los niños, en el caso de las organizaciones, y quien debe dar respuestas, en el del Poder Ejecutivo.

Después quedaron las voces del Consejo de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes porteño (CDNNyA), los Fiscales y los Especialistas, que tuvieron la misma presencia: 5,3 por ciento. La Policía, un actor clave en la vida de los niños en situación de calle a quien muchas veces se le cuestiona su accionar, apenas se asomó con el 4 por ciento de las voces mencionadas. Los más ausentes fueron los propios niños y adolescentes y sus familias.

² Van Dijk, Teun A., “La noticia como discurso”, Paidós, Barcelona, 1990, pág. 178.

Testimonios

“El jueves pasado vinieron y pum, adentro de un patrullero de la tercera. ‘Cuando te hablo mirá para abajo’, dijo el poli, y pum, cachetazo en la cabeza. Después, abajo. Patada en el tobillo. Pisaron la escobita (secador), rompieron los baldes y otra vez pum, cachetazo en la cabeza. Salí corriendo porque si no, pum, comisaría”, contó Fabián, de 16 años, detenido por policías en la Ciudad de Buenos Aires.

“El otro día nos jodieron allá, en el semáforo (señala el de Corrientes y Florida). Me levantaron a mí y a mi amigo Maxi (13), nos subieron al patrullero. Y dijeron que la próxima vez que nos veían, nos iban a llevar a un instituto. A veces te quieren llevar a la comisaría y tenemos que correr sí o sí. Todo el día estamos corriendo”, dijo Claudio, de 11 años.

Fuente: Página/12, págs. 16 y 17 – 30/3

Lenguaje

A menudo se utiliza la expresión “chicos de la calle” para llamar a los niños, niñas y jóvenes que pasan gran parte de sus días en la vía pública. Las investigaciones evidencian que la mayoría de ellos tiene un hogar, es decir, no “pertenece” a la calle sino a una sociedad que los excluye. Se recomienda no llamarlos así, porque profundiza la discriminación que ya existe sobre estos chicos e induce a pensar que ser “de la calle” es una condición “natural e inmodificable”, casi como ser alto o bajo, en lugar de ser advertida como una condición que puede y debe ser modificada. Otras opciones para referirse a ellos pueden ser: “chicos en la calle”, “chicos que pasan sus días en la calle”, “chicos en situación de calle”, entre otras.



Foto Gerardo Brossy



Foto IPNA

Discapacidad, hacer visible lo invisible

Argentina tiene más de 345 mil niños, niñas y adolescentes con discapacidad¹, y muchos de ellos enfrentan grandes obstáculos para acceder a sus derechos básicos. Sin embargo, la prensa, lejos de darle visibilidad al tema, esquiva su tratamiento. En 2005 las situaciones que afectan cotidianamente a las personas con discapacidad menores de 18 años sólo aparecieron directamente en 112 notas e indirectamente en otras 230, del total de 28.615 textos analizados.

El progresivo reconocimiento de los derechos de estas personas exige una mirada más atenta y renovada de toda la sociedad hacia ellas, con el ánimo definitivo de incluirlas en lugar de compadecerlas. Se trata de todo un cambio de paradigma ausente aún en la cobertura periodística y que demanda reconocer que la discapacidad es una condición atravesada por una enorme cantidad de causas sociales, económicas y culturales, antes que una cuestión puramente médica.

La invisibilidad general de la discapacidad no es exclusiva responsabilidad de los medios y depende sí de una actitud de la sociedad en general que no valora la diversidad de sus miembros y espera que el sujeto se adapte a ella para lograr ser integrado. Una sociedad es realmente inclusiva, por el contrario, cuando garantiza el derecho de todas las personas a participar activamente en ella y reconoce a todos sus miembros como iguales con sus diferencias.

Aunque este concepto cobró fuerza hace ya algunos años, es un terreno poco explorado por los periodistas y, por ahora, la reacción de los medios frente al tema parece responder a la misma lógica con la que la sociedad trata a las personas con discapacidad: excluyendo lo diverso, y considerando que las dificultades que enfrentan deben ser resueltas por ellas mismas y no por toda la sociedad.

Desde esta concepción, un periodista puede interpretar erróneamente que las notas sobre discapacidad interesan sólo a quienes tienen discapacidad y a sus familias y no a todos en tanto miembros de una sociedad con personas con discapacidades. Así, la invisibilidad del tema en la opinión pública se refuerza también desde la agenda de los medios.

Menciones directas o indirectas de Discapacidad

2005	2004
1,2%	0,9%

“El tema tiene poca visibilidad en muchísimos ámbitos y la prensa no queda al margen de esta realidad. Las entidades que trabajan en el área tienen poca llegada a los medios y la problemática se reduce a reflejar algún servicio o prestación que no reciben o a mostrar algún logro que alcanzan las personas con discapacidad”, opina Cynthia Palacios del diario La Nación.

Romper esta lógica requiere que la sociedad se proponga eliminar definitivamente todo tipo de barreras (arquitectónicas, políticas, sociales y culturales). Y que los medios derriben las propias para instalar el tema en la agenda pública.

“Es posible un trabajo activo de concientización de la comunidad para que desaparezcan los mitos que favorecen las actitudes discriminatorias”, sostiene Carlos Eroles, miembro del Comité de Evaluación del Seguimiento de la Convención Interamericana para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra las Personas con Discapacidad. La comunicación “debe contribuir a destruir prejuicios y discriminaciones; no a construirlos”, completó el especialista.

Una investigación desarrollada en Brasil analizó el tratamiento otorgado por los medios de comunicación brasileños a las noticias sobre discapacidad y constató tendencias de los medios a tratar a esas personas como víctimas o como héroes; a abordar la situación insistentemente desde el campo de la salud; a consultar pocas fuentes; a cubrir situaciones particulares y no problemas o temas generales; a partir de eventos organizados por entidades interesadas en la causa o de la agenda de organizaciones oficiales para hacer una cobertura; y a ignorar ampliamente la correlación entre discapacidad y pobreza.²

¹ Encuesta Nacional de Discapacidad (ENDI), INDEC, 2004.

² Estudio de la Agencia de Noticias por los Derechos de la infancia (ANDI) Brasil y la Fundación Banco del Brasil en 2004, con el apoyo técnico de Escola da Gente-Comunicación en Inclusión.

La cobertura del tema en 2005 en Argentina, en líneas generales, mostró tendencias similares. Más del 75 por ciento de las notas sobre Discapacidad se concentró en aspectos vinculados con Educación, Deportes, Salud y Derechos de familia, una agenda de temas de apoyo reducida que relegó otros aspectos importantes como violencia, sexualidad, acceso al trabajo, o pobreza.

Pese a la correlación que hace de los niños y adolescentes pobres y con discapacidad uno de los sectores más vulnerables y excluidos de la población, sólo en el 4,4 por ciento de las notas hubo una vinculación entre ambos temas.

La existencia o falta de políticas públicas en el área es un dato que los periodistas podemos incorporar para enriquecer el tratamiento del tema y pasar de la descripción de situaciones particulares de una persona con discapacidad hacia tratamientos que contemplen el fenómeno social y tengan como objetivo discutir políticas. Sin embargo, el monitoreo 2005 mostró que apenas el 4,4 por ciento de los textos hizo alguna referencia a políticas públicas cuando abordó el tema.

Las fuentes de información tienen mucho por hacer para ayudar a cambiar la mirada sobre las personas con discapacidad y comparten con los medios, la responsabilidad de dar información clara, sistemática y confiable, y hacer visible el tema con hechos periodísticos como informes, actividades, denuncias, etcétera.

El monitoreo 2005 mostró, en este sentido, una composición de fuentes bastante equilibrada para este tema. La fuente más citada fueron los familiares de niños, niñas y adolescentes que representaron el 21,8 por ciento del total de voces citadas e identificadas. Esta presencia fuerte de las familias en las notas es un dato alentador, puesto que se trata de un actor clave para la inclusión de los niños y su voz puede contribuir a ejercer mayor presión en la aplicación de políticas públicas.

En un segundo lugar en el ranking de fuentes citadas, se ubicaron los Poderes Ejecutivos en sus distintas instancias (municipal, provincial y nacional) con el 13,2 por ciento, después las Organizaciones de la Sociedad Civil, y los Docentes y otros

La Red ANDI América Latina reunió en un seminario, realizado en marzo de 2005 en Buenos Aires, a periodistas, OSCs especializadas y expertos en discapacidad de Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, para debatir cómo estos actores pueden contribuir a mejorar la cobertura e incluir este tema en la agenda pública.

profesionales de la escuela, ambos con el 11,7 por ciento. Un poco más abajo aparecieron el Poder Judicial (10,9) y los Especialistas (10,1). Los niños, niñas y adolescentes quedaron relegados (1,5 por ciento de las voces citadas e identificadas), quizás más aquí que en otros temas.

La falta de tiempo y de recursos, la desinformación y, en algunos casos, los propios prejuicios atentan contra coberturas más exhaustivas en cantidad y calidad, pero el tema merece un impulso y una atención especial por parte de los medios.

Sugerencias para la cobertura

- Intentar hacer de la discapacidad un tema transversal que pueda estar presente en todas las secciones de los diarios.
- Desterrar los términos peyorativos hacia las personas con discapacidad
- Dar continuidad a las noticias.
- Procurar que niños, niñas y jóvenes con discapacidad estén naturalmente representados en textos e imágenes periodísticas.
- Difundir servicios a los lectores y dar cuenta de las soluciones que se llevaron a cabo desde el Estado, la sociedad civil o, incluso, otros países.
- Recordar al lector la existencia o falta de leyes sobrediscapacidad.
- Procurar que los niños y niñas hablen por sí mismos en las entrevistas, aun en aquellas en las que no son el centro y en las que puedan hablar y opinar sobre asuntos diversos.
- Mantener un seguimiento del resultado de las políticas públicas
- Reforzar la idea de que los derechos de los niños y niñas con discapacidad son generales, aunque las necesidades sean específicas, y que hablar de derechos de niños con discapacidad es hablar de derechos humanos.

Discapacidad

Los textos la relacionan con:

- 1 Educación
- 2 Deportes y recreación
- 3 Salud
- 4 Derechos de familia / Adopción
- 5 Violencia
- 6 Pobreza y Exclusión Social
- 7 Otros



La importancia de la imagen

Las imágenes de niños, niñas y adolescentes que acompañan los textos de los diarios completan y, muchas veces, resignifican las noticias. Tomar una foto es hacer un recorte de la realidad, tomar partido. Por eso, cuatro fotógrafos opinan aquí sobre cuáles son los temas en los que más aparecen los niños y niñas en las fotos de prensa y cuáles los que están ausentes, los usos de sus imágenes para apelar a la emoción, las miradas estereotipadas, las dificultades para fotografiarlos y los cuidados específicos para preservar su identidad y privacidad.

Sin embargo, hay situaciones, como en la explotación sexual infantil, en las que sería una crueldad doble exponer a los chicos o chicas. Uno no se puede arriesgar, porque en el afán informativo tal vez no se mida que a ese chico lo estén obligando a hacer cosas y capaz se ligue un golpe. Ahí, una imagen no agrega valor, al contrario, puede sumarle al pibe más problemas a los que ya tiene.

Cada uno fotografía en función de qué te corre por las venas, tu bagaje cultural, tu sensibilidad y tu respeto por el tema. Eso es lo lindo que tiene la fotografía: si mandás diez personas a fotografiar un tema vas a tener diez fotos diferentes.



Alejandro Querol

Editor de fotografía de La Nación

Los chicos aparecen en las imágenes de los diarios en las situaciones que la actualidad ofrece, sin forzarlas ni modificarlas. Los temas en los que más se los ve son los relacionados con lo social, la

escuela, la solidaridad, la cultura o la discapacidad. En asuntos como pobreza o desnutrición, que involucran tanto a niños como adultos, los chicos también están en las fotos porque, en general, son los más afectados.

El fotoperiodista tiene la obligación de preguntar siempre el nombre de cada chico que fotografía. Con ese dato asegura su consentimiento para publicar su imagen y completa la información que el reportero gráfico, que es un periodista que en lugar de escribir está con la cámara, tiene la responsabilidad de traer. La imagen es una pieza de información dentro de un diario y si no tiene valor informativo sólo acompaña, va de relleno y no aporta nada.

En cada nota, el fotógrafo hace las imágenes libremente, de acuerdo con sus intereses y emociones, y luego el medio evalúa si las publica o no, o incluso si en circunstancias difíciles, como las de abuso, violencia o drogas, debe preservar la identidad de los chicos pixelando las caras.



Ana D'Angelo

Fotógrafa de Página/12

La fotografía tradicionalmente se apoya en la idea de “verdad” y “realismo”, otorgada por su supuesto carácter de reproducción “mecánica” de la realidad. Sin embargo, toda foto implica una serie de decisiones personales, éticas,

ideológicas, (no siempre concientes) que responden a un punto de vista, un recorte de la realidad. El poder de la fotografía de prensa reside justamente en esta aparente “objetividad”, según la cual lo que la imagen muestra es la realidad misma.

La imagen de un niño tiene mayor capacidad para conmover al lector que la de un adulto, por la inocencia que se le adjudica. Además, los niños suelen “ilustrar” todo tipo de notas, dando un “toque de color” (corriendo y jugando en un piquete, por ejemplo). En circunstancias de trabajo infantil, abuso sexual o pobreza su edad apela más fácilmente a la sensibilidad del lector como víctimas inocentes.

Los adolescentes, que también son víctimas de estas situaciones, suelen aparecer fotografiados, en cambio, más vinculados a temas como el rock, el consumo de drogas y alcohol, el robo, las cárceles de menores, etcétera, asuntos que se asocian entre sí y, a su vez, con la violencia, como si fueran inhe-

rentes a los adolescentes, culpabilizando a las víctimas, especialmente si son pobres.

La dificultad para fotografiar aumenta a medida que las situaciones sean más clandestinas, por estar fuera de la ley (trabajo infantil, abuso, drogas). Aunque estén frente a nuestros ojos cotidianamente, los actores no quieren aparecer por temor a sufrir consecuencias, ya que la foto tiene aquí un poder de “prueba”.

Finalmente, creo necesaria una reflexión responsable, en todos los niveles del proceso editorial, sobre la importancia y consecuencias de la publicación de una imagen. El trabajo en equipo entre redacción y fotografía logra mejor articulación entre texto e imagen que cuando el trabajo del fotógrafo está subordinado al del redactor. De esta forma, la fotografía logra agregar información coherente al texto, saliendo de un lugar de mera ilustradora o garante de una objetividad incierta.



Dani Yako

Editor de fotografía de Clarín

La fotografía tiene un lugar fundamental en un medio gráfico, no sólo ilustra y agrega información a las notas, sino que también tiene un punto de vista propio. Por eso, resulta sumamente difícil y complejo ilustrar temas sobre niños o ado-

lescentes, tanto que a veces en preferimos no dar una fotografía antes que tener problemas.

Clarín es un diario al que, por su impacto -y también por su solvencia económica- los lectores siguen muy de cerca y están siempre atentos a realizar demandas legales por las imágenes que usamos. Hay personas que se sienten perjudicadas por aparecer en el diario y nos hacen juicios, otras que se quejan desde el “deber ser”, pero lo cierto es que también quieren ver esas imágenes más comprometidas.

Todo esto nos limita bastante cuando hay que ilustrar notas con chicos, pero tiene sus razones y todos los días se deben tomar decisiones, ante cada hecho se discute si se da o no cada fotografía en que aparecen niños.

Hay coberturas que son más conflictivas que otras, como por ejemplo las que involucran chicos que trabajan o delitos. En estos casos pedimos que saquen la foto de espaldas o pixelamos las caras para proteger la identidad y respetar la privacidad de los chicos.

Otras notas, como las de educación o las de nuevas tendencias, no tienen mayores inconvenientes aunque, en lo posible, tratamos de pedir autorización a los padres y si la nota es consensuada, en general, todos acceden. También cuidamos de no publicar imágenes relacionadas a un tema si se obtuvieron en relación con otro asunto, porque eso también nos trajo problemas.

Nos manejamos con unas líneas generales, tratamos de no malinterpretar y de no herir la sensibilidad del lector ni de la víctima, pero cada foto es diferente. La fotografía que termina siendo publicada al día siguiente depende de muchos factores, del fotógrafo, el editor, la publicidad, la oferta de temas del día, el espacio disponible, el público al que está destinado, entre otros.



Julio Menajovsky

Fotoperiodista, ex director de ARGRA - Escuela y docente universitario.

Las imágenes de chicos y adolescentes en los medios responden siempre a la mirada de un adulto que recorta y selecciona. Ante un acontecimiento, el fotógrafo profesional piensa en cómo realizar una imagen publicable buscando que su fotografía dé cuenta de la noticia, pero respondiendo al modelo instaurado en su medio.

Esto ocurre porque los diarios deben estereotipar los códigos lingüísticos y visuales como un atajo para que el lector reconozca fácilmente la ubicación de las noticias y su carácter genérico. El periodista, tanto el que escribe como el que hace imágenes, carga con este “protocolo previo” que lo lleva a reproducir esos estereotipos.

Sin embargo, no está condenado a repetirlo acríticamente todo el tiempo y siempre puede generar otros modos de contar, dentro de los marcos que impone el medio. No obstante, se necesita cierta constancia para dejar una marca diferente, ya que un medio puede romper alguna vez los estereotipos, de hecho ocurre, pero si al otro día vuelve a repetirlos finalmente no cambió nada.

Por otra parte, los medios masivos, como los diarios, regulan el tipo de acontecimientos sobre los que hablan y el espacio que les otorgan según los índices de noticiabilidad que manejan. La primicia y la exclusividad, cuando no lo directamente morboso, en general cotizan más que otros atributos posibles en el tratamiento informativo. Así ocurre que temas trascendentes o difíciles de abordar quedan para alguna otra oportunidad que no siempre llega.

Los cuidados a tomar en fotos con niños son los mismos que para trabajar con cualquier persona, pero al extremo, porque un niño es especialmente indefenso y los adultos tenemos una responsabilidad hacia ellos. El criterio debería ser siempre apuntar más a la información que al espectáculo sensacionalista. Si el tratamiento informativo aturde los sentidos del público, se debilita la comprensión sobre lo que se está viendo. Informar es contextualizar, tanto para el periodista gráfico como para el fotógrafo.



Foto Gerardo Brossy

Foto Gerardo Brossy

Medio por Medio

Clarín

Por segundo año consecutivo, y nuevamente por su condición de diario con más páginas por ejemplar, Clarín se mantuvo en 2005 a la cabeza de las publicaciones sobre niñez y adolescencia en esta muestra, al pasar de 3.216 textos analizados en 2004 (de marzo a diciembre) a 4.141 en todo 2005.

El dato más relevante en ese sentido es que, si se proyecta anualmente el período de diez meses con el que se trabajó en 2004, este diario aumentó su publicación sobre niños, niñas y adolescentes un 10 por ciento en términos reales, el doble del promedio general. Más publicaciones sugieren, por lo menos, una mayor preocupación por estos temas.



La cantidad de notas abre la puerta, ciertamente, a una mejora en la calidad de la cobertura. Pero ello puede apreciarse tomando otros indicadores, el primero de ellos la distribución de temas. Así, aunque Violencia (24,7 por ciento) fue aquí también el tema más tratado, absorbió mucho menos que en otros diarios y quedó apenas separado del segundo, Educación (19,3): la brecha entre ambos temas dominantes fue de 5,4 por ciento - mayor a la del año anterior - contra el 8,7 de la muestra general. Cromañón, un tema de Violencia, mereció amplios espacios en el diario pero sin desplazar por eso a los demás asuntos.

En cambio, Clarín mantuvo estadísticamente relegados a temas como Abandono, institucionalización y situación de calle, Discapacidad, Trabajo Legal o Situación Penal, todos ellos por debajo del umbral del 1 por ciento de los textos analizados.

Clarín es un diario de gran influencia, con posibilidades de incidir sobre la agenda pública y sobre la que siguen otros medios, incluso audiovisuales, propios del grupo y ajenos. Algunas pro-

ducciones de la sección dominical Zona sobre situaciones de vulneración de derechos de niños, niñas o adolescentes fueron un buen ejemplo de ello en 2005, elogiado y alentador en la promoción de derechos.

El poder del diario para convocar a las fuentes y acceder a ellas haría deseable una cada vez mayor diversidad de voces. El análisis, en ese aspecto, muestra primero que el 17 por ciento de los textos de este diario careció de fuentes citadas. Y que en el 2,4 por ciento de las notas hubo alguna fuente imposible de identificar. Esto puede resentir la calidad de cualquier cobertura, por más amplia que sea y sin importar el tema, en este caso la niñez.

Adentrarse en las fuentes usadas por Clarín permite comprobar que los Poderes Públicos mantuvieron su primacía (34,1 por ciento) de un año a otro, aunque tomadas individualmente el Ejecutivo Provincial, primera en el grupo, quedó casi a la par de otro tipo de voz, la de los Especialistas, en un equilibrio a destacar. En 2005, además, la Policía fue relegada, del cuarto al séptimo lugar de las fuentes respecto de 2004, probablemente por el perfil de voces que impuso la cobertura del episodio de Cromañón.

En cambio, el grupo Niños y Adolescentes (4,5 por ciento) mantuvo un lugar acotado. Las fuentes estadísticas, a su vez, aumentaron de 2,4 a 4,1 por ciento de los textos, con más espacio por ganar todavía en la cobertura cotidiana para enriquecer las noticias diarias al margen del anuncio de nuevas cifras, en su mayor parte oficiales.

En cuanto a tipos de texto, Clarín dio menos espacio que la media general a las crónicas (87,5 por ciento, contra 93,1) y más a los artículos de opinión (7,8), y publicó en promedio casi un editorial por semana, la mayoría dedicados a Educación (44,2 por ciento) y Violencia (21,1), un tema este último que sigue reclamando más reflexión. Además, en un año con cambios legislativos centrales como fue 2005, las menciones de la Convención o de legislación específica de niños se mantuvo baja. Por lo demás, es elogiada la caída en el uso de términos peyorativos, de 10,7 a 6,8 por ciento de un año a otro.

	2005	2004*
Total de notas	4141	3216
Porcentaje de la muestra	14.5%	14.1%
Tema más tratado	Violencia (24,7%)	Violencia (21,5%)
Fuente más citada	Poder Ejecutivo Provincial (11,7%)	Especialistas (11%)

*De marzo a diciembre

La Nación

La Nación ocupó en este período el quinto lugar en el ranking de medios según el total de textos clasificados y, respecto del año anterior, sus 3.194 notas que involucraron a niños, niñas y adolescentes en 2005 suponen una merma de más de 10 por ciento. La cantidad de las publicaciones siempre es una indicación de la preocupación de un medio por un tema específico, en este caso la niñez. Pero sigue siendo un dato relativo para evaluar una cobertura.

Así, cuando se discrimina el total de textos según grupos de temas, se observa un giro notable de un año a otro. Mientras en 2004 dominaba Violencia (18 por ciento del total de textos) seguido de Educación (17,4), en 2005 la relación se invirtió: primero quedó Educación (21,4), que aumentó 4 por ciento, y después Violencia (17,7), contra la tendencia de toda la muestra. A su vez, casi la mitad de los textos de Educación estuvo referido a Huelgas o Reivindicaciones, Infraestructura y Presupuesto.

Más atrás aparecieron Salud (11,8 por ciento) y Cultura (8,3) formando parte del segundo paquete de temas más tratados por todos los diarios. En contraste, también resultaron este año en La Nación temas muy poco abordados algunos de los más sensibles para los chicos, como Abandono, institucionalización y situación de calle, Situación penal, Discapacidad, Trabajo legal o Explotación laboral infantil, todos por debajo del 1 por ciento.

El 2,7 por ciento de las notas de La Nación tuvo alguna fuente de información imposible de identificar. Pero, más delicado



Los institutos de menores, donde late la delincuencia
Cada diez prisiones adultas pasaron por ellos

aún, el 17,7 por ciento de las notas careció de fuentes citadas, cuando el año anterior había involucrado al 13,1 por ciento, una situación para corregir compartida por el resto de los medios. Entre las fuentes citadas e identificadas, se redujo la participación de los Poderes Públicos (de 33,1 a 30,7 por ciento). Aumentaron, en cambio, los Expertos (de 13 a 16,7) y –este es un dato alentador– el conjunto Niños, Niñas, Adolescentes y su Entorno (de 16,9 a 19,5 por ciento).

Lo que resulta llamativo es que siendo Educación el tema más tratado las voces del Ámbito Escolar hayan retrocedido (de 5,6 a 4,8). La voz de los niños, niñas y adolescentes también se mantiene baja (4,8 por ciento en 2005), si bien por encima de la media de esta muestra.

El formato Editorial (3,6 por ciento) perdió fuerza en la relación entre tipos de texto usados por La Nación, uno de los diarios con más opinión en sus páginas. Los artículos de opinión, otra variante con posibilidades reflexivas, absorbió el 6,2 por ciento de los textos. Un aspecto para destacar es el mayor cuidado que puso el diario en el lenguaje: el uso de términos peyorativos bajó del 13,8 al 9,2 por ciento de los textos, un tercio menos de un año a otro.

Si bien la cantidad de notas con mención a la Convención sobre los Derechos del Niño se mantuvo sin cambios -menos de una treintena de textos contabilizados en los dos años- aumentó la mención de legislación nacional sobre niños, niñas y adolescentes: casi treinta veces en 2005, el doble que en 2004.

	2005	2004*
Total de notas	3194	2931
Porcentaje de la muestra	11.1%	12.9%
Tema más tratado	Educación (21,4%)	Violencia (18%)
Fuente más citada	Poder Ejecutivo Provincial (10,3%)	Especialistas (10,4%)

*De marzo a diciembre

Página 12



A diferencia de otros diarios, **Página/12** ofreció a la muestra en 2005 menos textos clasificados que en 2004, con una baja de 5 por ciento. En la distribución de los temas, **Violencia** (33 por ciento del total de textos) volvió a ser aquí el más tratado, y mucho más que en 2004 (21 por ciento). La incidencia del episodio de **Cromañón** fue aquí determinante: **Página/12** fue el segundo matutino que más publicó sobre ese hecho (más de 15 por ciento de todas sus notas y casi la mitad de las que dedicó a los distintos tipos de **Violencia**, sin considerar **Abuso y Explotación sexual**), con un seguimiento sostenido.

La distribución interna de **Violencia** según sus distintos temas específicos arroja resultados estimulantes: el 23,1 por ciento lo absorbió **Acciones y Reflexiones**, algo infrecuente entre los demás matutinos, lo que recortó la presencia de los ítems **Víctima** (48,4) y **Agente** (4,1), y de **Abuso y Explotación** (13,7).

La segunda área temática más tratada por el diario fue **Educación** (con 13,4 por ciento del total de textos), pero quedó separada de **Violencia** por una brecha amplísima (19,6). Dentro de **Educación**, en la división por temas específicos se puede observar que casi todas las notas se refirieron a **Varios Niveles de Enseñanza** (79,9 por ciento de los textos del área), sin discriminar, y que el nivel que particularmente más interesó, el secundario, no superó el 10,2 por ciento.

La distribución en el resto de las notas se repitió en 2005 casi sin modificaciones, salvo **Salud**, que trepó hasta el tercer lugar del ranking, con 11,6 por ciento en todos los textos. Un dato vinculado y alentador es que el ítem **Salud Materna** (5,7 por ciento) duplicó casi la media de los demás diarios (2,9). **Situación Penal**, a su vez, cayó en el 2005 de 2,9 a 1,1 por ciento, aunque continúa siendo más considerado que en otros

diarios. También, por razones editoriales, fueron importantes para el diario las situaciones vinculadas con **Desaparecidos y Derechos Humanos** (2 por ciento), en particular por apropiación ilegal de niños.

La cobertura de **Página/12** sobre niñez y adolescencia tuvo un punto alto en el uso del formato de entrevistas (6,9 por ciento de los textos), más del triple que la media, y reforzado por la publicación de artículos de opinión (7,5), con menos crónicas (85,5) que el resto.

El uso de términos peyorativos, un indicador de la calidad del enfoque de una cobertura, cayó del 10,6 por ciento al 5,9 por ciento, el más bajo de toda la muestra. También el diario exhibió los mejores índices -sin ser los ideales- de citas de la **Convención sobre los Derechos del Niño** (2,2 por ciento de los textos), de **legislación nacional específica de niñez** (2,2) y de **acciones de participación adolescente** (2,5).

Pero el 18,3 por ciento de los textos clasificados de este matutino careció de fuentes, como la media general, cuando el año anterior había mostrado el porcentaje más bajo entre todos los diarios (12,9). La proporción de notas con alguna fuente imposible de identificar, igual, siguió siendo de las más bajas de la muestra (2,5 por ciento).

Entre las fuentes citadas, los **Poderes Públicos** (33 por ciento) lideraron la lista, seguidos de las del **Niño y su Entorno** (19,1). La fuente individual más citada volvió a ser **Especialistas** (11 por ciento), mientras las organizaciones de la sociedad civil bajaron (de 8,8 a 6,7) y subieron **Personas Físicas** (9) y el **Ejecutivo Nacional** (6,9). En el total de fuentes, la **Policía** (3,1 por ciento) cayó un poco más todavía, incluso por debajo de los chicos, de los sindicatos y de las madres, toda una definición de la cobertura de **Página/12**.

	2005	2004*
Total de notas	2053	1779
Porcentaje de la muestra	7.2%	7.7%
Tema más tratado	Violencia (33%)	Violencia (21%)
Fuente más citada	Especialistas (12,1%)	Especialistas (11,6%)

*De marzo a diciembre

La Capital

La cantidad de textos publicados por La Capital clasificados durante 2005 creció cerca de un 10 por ciento respecto del año anterior, hasta superar los 3.200, un dato alentador que confirma la preocupación creciente del diario de Rosario por situaciones que involucran a niños, niñas y adolescentes. La distribución de temas en su cobertura equiparó a Violencia (27 por ciento de todos los textos) con Educación (27,5), y juntas reunieron más de la mitad de todo lo publicado.



En el detalle de los temas desagrupados, se observa que, Educación Varios Niveles (20,7 por ciento de los textos) superó largamente a Violencia-Víctima (12,4) en la comparación entre los más tratados de las dos áreas temáticas. Aún así, dentro del área Violencia, los niños en situación de Agente (15,9 por ciento) merecieron casi el doble de textos que las notas dedicadas a Acciones y Reflexiones (8,4) sobre actos violentos. Sin llegar a este gran primer lote de temas, Situación Penal (1,6 por ciento) se asomó a un segundo grupo, sin quedar tan postergado como en otros diarios.

Este diario fue uno de los pocos en los que en 2005 subió el porcentaje de textos con alguna fuente de información sin identificar (de 2,5 a 4,9). La cantidad de notas sin fuentes citadas (16,3 por ciento) fue aproximadamente la misma que en 2004. Las voces más escuchadas por La Capital en sus textos sobre niños, niñas y adolescentes fueron las que reúne el grupo Poderes Públicos (36,9 por ciento de las fuentes identificadas), dentro del cual las principales continuaron siendo el Ejecutivo Provincial y la Policía.

La Capital
En Rosario hay un
centenar de chicos
que duermen en la

El segundo grupo de fuentes resultó, como en la mayoría de los diarios, el Niño y su Entorno (21,5 por ciento de las fuentes), que amplió en dos puntos porcentuales su participación respecto de 2004. En este sentido, aunque el porcentaje de las voces de niños apenas superó el 6,3 por ciento de las fuentes, La Capital se confirmó como el diario que más consulta a los chicos, al punto que en 2005 creó una columna especial para ellos en el suplemento semanal de Educación. La iniciativa nació de una experiencia del programa El diario en la Escuela que, según los responsables del suplemento, alcanzó tal repercusión que los alentó a inaugurar un espacio regular y exclusivo para incorporar las opiniones de los chicos sobre distintos temas (se los escucha y transcribe cuando son muy pequeños y se les publica sus textos cuando pueden escribirlos por su cuenta).

Otro indicador de la calidad de cobertura, el uso de términos peyorativos para referirse a los niños en los textos, arrojó esta vez en La Capital un lugar (12,6 por ciento de los textos) relativamente alto para la media de los demás diarios y su uso fue concentrado, básicamente, en las notas sobre Violencia. Y si bien la escasa mención de la Convención sobre los Derechos del Niño (0,8 por ciento de las notas) y de legislación nacional específica de niñez (0,4) sugiere mucho por hacer todavía, la cantidad de textos que mencionan políticas públicas (3,1 por ciento) es aquí un dato que entusiasma, sobre todo si se lo compara con la media de toda la muestra.

	2005	2004*
Total de notas	3230	2553
Porcentaje de la muestra	11.3%	11.1%
Tema más tratado	Educación (27,5%)	Educación (27,6%)
Fuente más citada	Poder Ejecutivo Provincial (10,6%)	Policía (11%)

*De marzo a diciembre

La Voz del Interior

Los textos que hicieron referencia a niños, niñas o adolescentes de La Voz del Interior, de Córdoba, aumentaron en 2005 respecto de 2004 casi un 10 por ciento, un primer paso cuantitativo importante en la preocupación por los chicos dentro de su cobertura cotidiana, que exige el mismo esfuerzo en términos cualitativos.

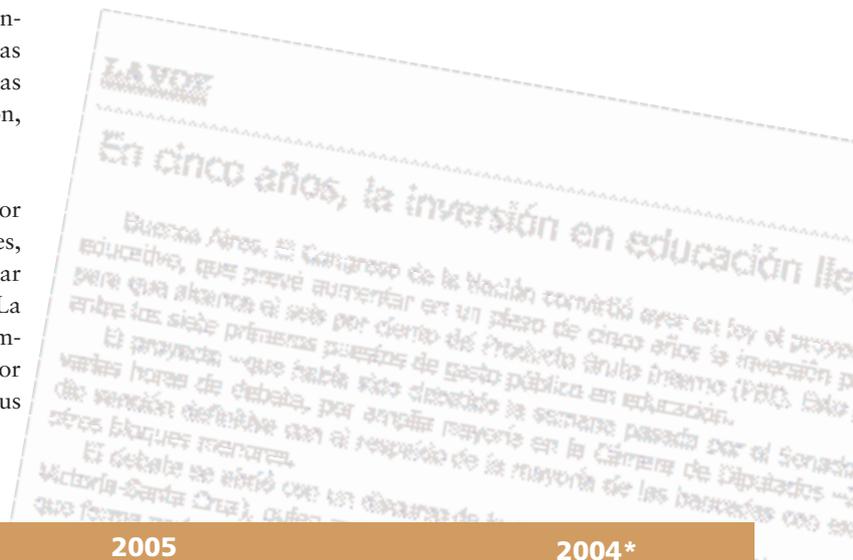
En ese sentido, Violencia (23,9 por ciento de los textos) pasó esta vez a encabezar la lista de temas más tratados por el diario, al desplazar a Educación (20,3), que bajó su participación respecto a 2004. Ambos temas, sumados, absorbieron 2 por ciento menos de textos que en el año anterior, pero eso afectó muy poco la distribución del resto de los temas. Un matiz para lo anterior es que, tomados individualmente, el tema Educación Varios Niveles supera levemente en cantidad de textos a Violencia-Víctima.

Las notas sin fuentes de información citadas en este matutino cordobés aumentaron significativamente de un año a otro, de 25,8 a 28 por ciento de los textos, con uno de los peores registros de toda la muestra. Esto pese a que los recuadros, que suelen abstenerse de citar fuentes incluídas en la nota central, suponen en este diario menos del 13 por ciento de las notas principales e influyeron poco en ese registro. Las notas con alguna fuente imposible de identificar también crecieron, de 3 a 4,4 por ciento.

Entre las fuentes citadas, los Poderes Públicos (36,1 por ciento de las fuentes) siguieron liderando los grupos de voces, por encima del Niño y su Entorno (21,6). El Ámbito Escolar bajó bastante de un año a otro (de 12,5 a 8,2 por ciento). La participación de los Niños y Adolescentes como fuentes también cayó (de 7,4 a 4,7 por ciento), cuando en el año anterior La Voz era el diario que más espacio le había dado a sus voces.

Las fuentes individuales Ejecutivo Provincial y Policía continuaron predominando entre todas las fuentes citadas, mientras que los maestros desaparecieron de los primeros cinco puestos. Otra fuente individual vinculada con el círculo íntimo del niño, la madre, subió al cuarto puesto.

El análisis de los tipos de textos publicados por La Voz del Interior mostró un casi absoluto dominio de las crónicas (92,8 por ciento), con sólo una treintena de editoriales sobre 3072 notas. Por otra parte, el uso de términos peyorativos para referirse a los niños es desalentador, porque subió hasta el 11,1 por ciento de los textos. En cambio, es bienvenida la cantidad de notas con cita de políticas públicas (4,4 por ciento), bastante más alta que en el resto de los diarios.



	2005	2004*
Total de notas	3072	2388
Porcentaje de la muestra	10.7%	10.4%
Tema más tratado	Violencia (23,9%)	Educación (24,9%)
Fuente más citada	Poder Ejecutivo Provincial (9%)	Policía (9%)

*De marzo a diciembre

HAY 2.700 NIÑOS CON SIDA EN EL PAÍS

Diario Popular

Este matutino consiguió aumentar un 10 por ciento su cantidad de textos clasificados en esta muestra, hasta superar las tres mil notas en 2005, y mantuvo así el séptimo lugar en el ranking de medios. Sin embargo, la distribución del contenido según temas se repitió con pocos cambios y prolongó algunos desequilibrios de Diario Popular en 2004.

Los temas agrupados en Violencia bajaron levemente (de 43,3 a 40 por ciento de todos los textos) y subieron apenas los de Educación (de 10,2 a 11,3), que mantuvieron además el segundo lugar, un resultado reconfortante considerando la influencia que el episodio de Cromañón pudo haber tenido en un matutino donde la crónica, en particular sobre actos violentos, tiene bastante peso. Al mismo tiempo, subió fuerte Salud (de 7,7 a 11,3), como en el resto de los diarios en 2005.

En cambio, los temas menos tratados por Diario Popular siguieron siendo Abandono, institucionalización y situación de calle, Discapacidad, Situación Penal, Explotación laboral infantil y Trabajo legal, entre otros. Además, en el lote de los temas escasamente abordados este diario sumó Tercer Sector y Pobreza, ambos un poco mejor considerados en otros matutinos.

En particular, Popular pasó de ser el diario con más notas publicadas sobre Situación Penal (3,1 por ciento de sus textos en 2004) a relegarlo con menos del 1 por ciento al año siguiente. La cobertura sobre este tema pareció reactiva y respondió a episodios gravísimos (en 2004, los adolescentes muertos en calabozos de Quilmes, en el Gran Buenos Aires, un área geo-



gráfica de interés e influencia de Popular). Pero un año después, pareció decaer el interés sin casos fatales, aun cuando la realidad no haya ofrecido cambios relevantes en la situación de los adolescentes en conflicto con la ley.

Los textos sin fuentes de información citadas (15,4 por ciento) y aquellos con alguna fuente imposible de identificar (7,4) se confirmaron como un problema estructural en esta cobertura sobre niñez y adolescencia, aunque hay un dato alentador: el grupo Poder Público perdió influencia en 2005 (cayó de 49,3 a 42,6

por ciento de las fuentes citadas), compensada con el avance del grupo del Niño y su Entorno (de 18,3 a 21,5), y la suba de los Expertos (7,1 a 10,4). Ello se explica, en parte, por la caída de la Policía como fuente individual (de 18,5 a 14,9 por ciento), un cambio por demás saludable, si se tiene en cuenta cuán importante es Violencia en la cobertura de Diario Popular.

Más destacable aún resulta la reducción en el uso de términos peyorativos (“menor”, el más repetido entre ellos, pero no el único ni el peor: “pibes chorros”, “precoces asaltantes”) en este diario, que cayó de 21 por ciento de los textos clasificados en 2004 a 16 por ciento. En cambio, se citó poco más de una docena de veces la Convención sobre los Derechos del Niño y otras tantas alguna legislación nacional de infancia, pese a las oportunidades que ofrecieron los importantes cambios normativos que alumbró el año 2005.

	2005	2004*
Total de notas	3055	2257
Porcentaje de la muestra	10.7%	9.8%
Tema más tratado	Violencia (40%)	Violencia (43,3%)
Fuente más citada	Policía (14,9%)	Policía (18,5%)

*De marzo a diciembre

Crónica

Crónica dio en 2005 algunas muestras de que el cambio desde los medios a favor de una mayor promoción de los derechos de los chicos es no sólo deseable sino, además, posible. Este popular tabloide argentino tradicionalmente, asociado con lectores de sectores de menores recursos, incrementó en 2005 sus publicaciones sobre niños, niñas y adolescentes un 8 por ciento, mejor que la muestra general. Ese aumento le permitió, también, saltar al tercer lugar de nuestro ranking de medios, aunque algunos aspectos cualitativos siguieron descuidados.

Los primeros datos fueron poco alentadores, por cierto. Violencia (40,9 por ciento de sus textos) mantuvo el primer lugar en la distribución de temas del diario y Educación (13,3) quedó en un lejano segundo lugar. Los chicos, en este diario, siguieron adquiriendo visibilidad a partir de su vinculación con hechos violentos. Muy detrás quedaron temas como Salud (11,7 por ciento), Accidentes (4,4) y Cultura (3,1). Y hundidos en la clasificación, igual que en la mayoría de los medios, quedaron por debajo del 1 por ciento Abandono, institucionalización y situación de calle, Discapacidad, Situación Penal o Explotación del trabajo infantil.

Tomados individualmente, Violencia-Víctima (20 por ciento de todos los textos) es el tema más tratado, por encima de Educación-Varios Niveles (9 por ciento) y, luego, Abuso y Explotación sexual (7,5), una distribución muy parecida al año anterior. El matutino, además, dedicó doce veces más espacio a crónicas en las que los chicos fueron agentes de algún acto de violencia que a notas sobre cómo les fue después a esos chicos dentro del sistema penal o de institucionalización. A la vez, en la mirada sobre Educación el matutino eligió detenerse en la secundaria y muy poco en la educación inicial, un problema también clave en la vulneración de derechos de los sectores más empobrecidos.



Para matizar, puede decirse que la cantidad de notas con alguna fuente de información imposible de identificar bajó (de 14,7 por ciento en 2004 a sólo 6,7 en 2005), y los textos sin fuente bajaron de 17,2 a 16 por ciento. A su vez, entre las fuentes citadas los Poderes Públicos cedieron terreno (de 48,7 a 43,7 por ciento) y ganaron participación las voces de Niños, Niñas y su Entorno (de 16,4 a 21,6), mientras la Policía, históricamente muy escuchada en los textos de este diario, bajó de 17,9 a 14,7 por ciento, aunque sigue siendo la fuente más atendida. Y subió el Poder Judicial, ahora la segunda fuente más escuchada (de 6,8 a 9,5 por ciento).

Un indicio de que Crónica dio voz a personas más cercanas a los chicos puede apreciarse en que si se suman las fuentes del grupo Familia (madre, padre y otros) alcanzaron un 12,3 por ciento del total en 2005, contra 9,4 del año anterior. Familia-Madre, de hecho, concentró el 6 por ciento y se convirtió en la sexta voz más escuchada este año.

Un avance muy positivo de Crónica en la comparación inter-anual ha sido la fuerte caída en el uso de términos peyorativos, principalmente la palabra “menor”: mientras en 2004 el índice trepaba al 18 por ciento de los textos, en 2005 bajó al 11,8. La baja alcanzó incluso los temas de Violencia (24,5 a 19,9 por ciento), donde más suelen aparecer esos términos. Pero como, justamente, tres de cada cuatro notas con peyorativos sigue apareciendo en coberturas de actos violentos, es allí donde parece que hay que concentrar los esfuerzos por revertir este problema de lenguaje. Este diario utiliza expresiones como “precozes marginales” o “niño monstruo”, con un impacto que trasciende la cantidad de veces que aparezca y relativiza cualquier análisis estadístico.

Otros indicadores de 2005 fueron también ambiguos. Mientras las fuentes estadísticas sólo se utilizaron en el 0,9 por ciento de los textos, la citas a la Convención sobre los Derechos del Niño, aunque muy pocas (una treintena en el año), fueron las mismas en cantidad que las de otros diarios de muy distinto perfil, como Clarín y La Nación.

	2005	2004*
Total de notas	3311	2609
Porcentaje de la muestra	11.6%	11.4%
Tema más tratado	Violencia (40,9%)	Violencia (39,9%)
Fuente más citada	Policía (14,6%)	Policía (17,9%)

*De marzo a diciembre

La Prensa



La Prensa, uno de los diarios con menor circulación de ejemplares en esta muestra, aumentó su publicación de textos sobre niños, niñas y adolescentes un 5 por ciento en 2005 y, en el análisis estrictamente cuantitativo, quedó en el segundo lugar del ranking de medios.

Violencia (27,9 por ciento de los textos, contra 28,1 en 2004) mantuvo en este diario el primer lugar en el ranking de temas agrupados, delante de Educación (19,8), que ganó tres puntos porcentuales respecto del año anterior, aunque la brecha entre estos dos asuntos sigue siendo amplia.

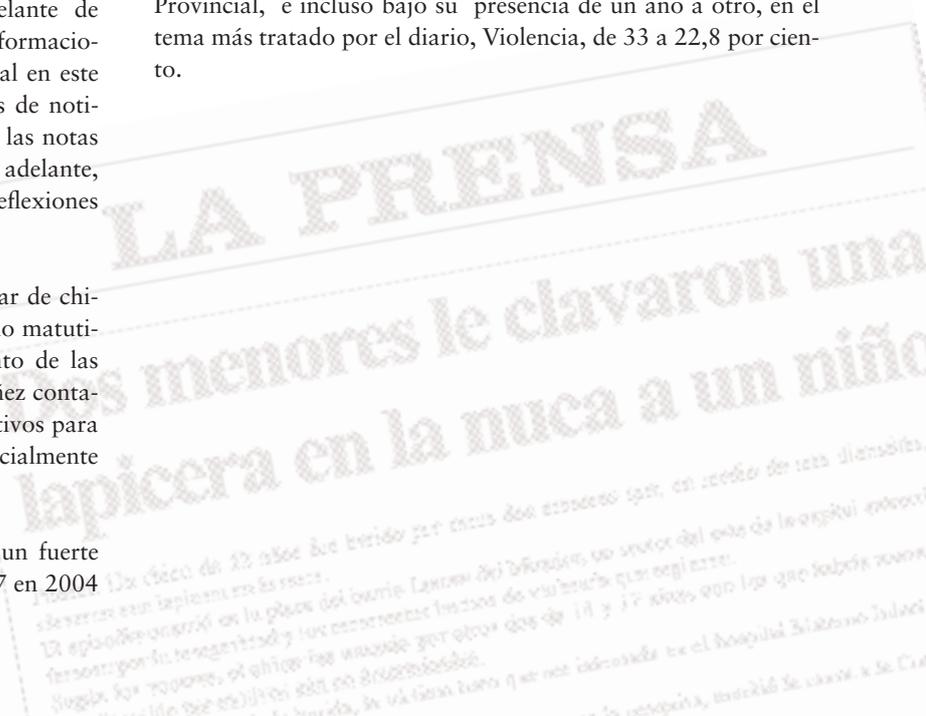
Sin embargo, al desagrupar los distintos tipos de violencia y niveles educativos, Educación-Varios Niveles (14 por ciento de las notas) mereció un elogiado primer puesto delante de Violencia-Víctima (12,4), pese al gran volumen de informaciones que provocó el episodio de Cromañón, en especial en este diario, tan dependiente de la producción de agencias de noticias. La distribución de subtemas de Violencia dejó a las notas sobre niños como Víctima (44,4 por ciento) muy adelante, seguido por niños como Agente (15,2) y Acciones y Reflexiones (13,2) sobre la violencia.

El tipo de texto preferido por La Prensa para hablar de chicos, otra característica de esta nueva época del antiguo matutino, fue abrumadoramente la crónica (95,4 por ciento de las notas), con apenas una decena de editoriales sobre niñez contabilizados en todo el año. Y el uso de términos peyorativos para referirse a los chicos alcanzó al 9,2 por ciento, especialmente asociado con noticias de la sección policiales.

En cuanto a las fuentes de información, se notó un fuerte aumento de textos sin ellas: el porcentaje pasó de 10,7 en 2004

a 19,5 en 2005 y, si bien bajó la cantidad de notas con alguna fuente imposible de identificar (de 9 a 3 por ciento), el diario presentó un panorama que insta a hacer un esfuerzo adicional para mejorar este aspecto.

Entre las fuentes citadas e identificadas, vuelven a predominar aquellas integradas en el grupo Poderes Públicos (43,8 por ciento de las fuentes), aun cuando pierden la influencia del año anterior (51,2). En cambio, el grupo Niño y su Entorno pasó de 13,5 a 16,2 por ciento. Si se toman las fuentes individualmente, la Policía fue relegada al segundo puesto por el Ejecutivo Provincial, e incluso bajó su presencia de un año a otro, en el tema más tratado por el diario, Violencia, de 33 a 22,8 por ciento.



	2005	2004*
Total de notas	3476	2759
Porcentaje de la muestra	12.1%	12.1%
Tema más tratado	Violencia (27,9%)	Violencia (28,1%)
Fuente más citada	Poder Ejecutivo Provincial (11,4%)	Policía (15,1%)

*De marzo a diciembre

La Razón

El gratuito La Razón aumentó sus notas sobre chicos y chicas más de 20 por ciento, probablemente influido por el impacto noticioso del episodio de Cromañón y una mayor cobertura de temas de salud (16,2 por ciento de los textos en 2005 contra 10 por ciento en 2004).

Violencia (24,6 por ciento) volvió a ser el grupo de temas más tratado, sobre Educación (21,2), aunque la brecha se achicó respecto de 2004. Temas sensibles y con posibilidades claras de cobertura en el área de influencia metropolitana del diario quedaron casi sin tratar: Abandono, institu-



cionalización y situación de calle o Explotación laboral infantil.

Lo más preocupante en La Razón es el 32,4 por ciento de textos clasificados sin fuente: que el diario incluya textos cortos de lectura rápida para usuarios de servicios de transporte público no tiene por qué eludir la responsabilidad de identificar el origen de la información. Allí donde hubo fuentes de información citadas, dominaron los Poderes Públicos (38,3 por ciento del total de fuentes). Por formato, razonablemente en este caso, las crónicas fueron el

96,8 por ciento del total de textos.

	2005	2004*
Total de notas	886	582
Porcentaje de la muestra	3%	2.5%
Tema más tratado	Violencia (24,6%)	Violencia (27,8%)
Fuente más citada	Poder Ejecutivo Provincial (15,2%)	Poder Ejecutivo Provincial (16,3%)

*De marzo a diciembre

INFOBAE Diario



Este año Infobae recibe un análisis más detallado entre los diarios económicos que permite adentrarnos mejor en este medio tan joven en comparación con el resto pero de creciente influencia.

Este matutino, que nació especializado en economía y amplió su cobertura, mantuvo su caudal de textos sobre niñez y adolescencia de un año a otro y con una composición de temas tam-

bién distinto de los demás diarios de la muestra: Educación, Salud, Tercer Sector (por el espacio dedicado a actividades de fundaciones empresarias), Violencia, Internacional y Cultura, en ese orden.

Salud como área de temas subió fuertemente en Infobae (de 8,4 a 13,8 por ciento de todos los textos) y volvió a distinguirse Consumo (5,2), casi cinco veces más tratado que en el resto de los diarios. Mientras que Abandono, institucionalización y situación de calle, Situación Penal son temas prácticamente inexistentes.

El 95,8 por ciento de los textos, como en toda la muestra, fueron crónicas que dejaron poco espacio a otros formatos que hubieran permitido más reflexión en una composición de temas favorable. Es llamativa aquí la cantidad de textos sin fuentes de información citadas, con 41,7 por ciento, el peor registro de toda la muestra. La fuente individualmente más consultada resultó otra vez Empresas (15,4 por ciento de todas las fuentes). Y el conjunto de Poderes Públicos (34,8 por ciento) se impuso pero más equilibrado con la Sociedad Civil (20,6), que está compuesta de manera singular: 29,5 por ciento de organizaciones sociales y 23,7 por ciento de fundaciones, 22,1 por ciento de iglesias 21,3 por ciento de sindicatos y 3,2 de partidos políticos.

	2005	2004*
Total de notas	918	753
Porcentaje de la muestra	3.2%	3.3%
Tema más tratado	Educación (26,6%)	Educación (20%)
Fuente más citada	Empresas (15,4%)	Empresas (13,7%)

*De marzo a diciembre

Los diarios económicos nacionales

Esta investigación se interesa en la calidad de la cobertura periodística sobre lo que ocurre con los niños, niñas y adolescentes en todos los ámbitos de los diarios que leen los adultos, que son quienes toman decisiones que impactan sobre sus vidas. Por eso analiza las secciones que abordan estos temas con más frecuencia (Sociedad, Policiales o Información General), y no excluye aquellas de menos contacto con la vida cotidiana de los chicos y las chicas (Política, Economía).

De ahí el valor de detenerse en los diarios especializados en economía. Con ellos se completa un análisis transversal de la cobertura sobre niñez y adolescencia. Además, asuntos como la distribución de la riqueza, los fondos para el desarrollo de políticas públicas y la ejecución de presupuestos están íntimamente asociados a la situación de los chicos y chicas.

El Cronista mantuvo en 2005 el nivel de publicación sobre temas de infancia y adolescencia, con 241 notas, y su tema más tratado fue Educación (25,3 por ciento de los textos), sobre

Internacionales (14,5) y Salud (13,7). También, se destacan Consumo (9,1 por ciento) y Tercer Sector (4,5). Las fuentes más citadas por este diario volvieron a ser las Empresas (21,7 por ciento de las fuentes), el doble que Especialistas, aunque el conjunto de los Poderes Públicos (31,3) se impone al resto.

Ámbito Financiero, el otro matutino económico en esta muestra, tiene en lo más alto del ranking de temas agrupados a Violencia y Educación, empatados exactamente en 21,7 por ciento del total de textos. Internacionales (16,8) se consolidó en tercer lugar. Cuando se suman las notas dedicadas específicamente a los temas Pobreza y Explotación laboral infantil se reúne poco menos que una decena de textos. Situación Penal, Discapacidad y Desaparecidos-Derechos Humanos fueron temas casi inexistentes para este diario. Las fuentes de información aparecieron monopolizadas aquí también por los Poderes Públicos (45,2 por ciento del total de fuentes citadas), con predominio entre ellos del Ejecutivo Provincial. Este diario fue el que menos escuchó las voces niños, niñas y adolescentes, y familiares y vecinos (9,5). Los Especialistas (9,6) fueron dos veces más citados que en 2004. Y los Niños y su Entorno pasaron de 7 a 10,6 por ciento. ■

Ámbito financiero

	2005	2004*
Total de notas	1038	875
Porcentaje de la muestra	3.6%	3.8%
Tema más tratado	Violencia (21,7%)	Derechos y Justicia (20,5%)
Fuente más citada	Poder Ejecutivo Provincial (15,3%)	Poder Ejecutivo Provincial (16,6%)

*De marzo a diciembre

EL CRONISTA

	2005	2004*
Total de notas	241	203
Porcentaje de la muestra	0.8%	0.9%
Tema más tratado	Educación (25,3%)	Internacionales (20%)
Fuente más citada	Empresas (18,2%)	Empresas (28,2%)

*De marzo a diciembre

La voz de la redacción

Periodistas y editores, cuyos textos han sido el insu-
mo principal de este informe, reflexionan aquí sobre los
resultados del monitoreo 2005 y sobre cómo el ejercicio
cotidiano de la profesión influye en el lugar que los
medios le dan a los niños y niñas.

Alberto Amato, de Clarín

Creo que los chicos no escapan a las reglas generales que hacen que un hecho se convierta en noticia. No hay una sección "Chicos" en los diarios, de manera que no hay periodistas especializados en chicos. Tal vez por eso la violencia sea el tema más tratado. Que un chico limpie parabrisas, descalzo, en pleno invierno, ya es parte del paisaje urbano. Pobreza, hambre y miseria parecen instaladas en el inconsciente. La violencia no. Muy rara vez verás en las noticias un porcentaje aterrador del nivel nutricional de los chicos del conurbano. O de Jujuy. O de Neuquén.

Así todo no veo una agenda desbalanceada, aunque lo esté. Creo que la noticia fuerza un poco las cosas y creo que hay realidades noticiosas de los chicos sin cubrir, que a veces cuando son noticia se cubren. ¿Cuántas veces puede un diario publicar un informe sobre desnutrición infantil sin desvirtuar lo que, cree, es su misión informativa? Creo que es por eso que la violencia encabeza la estadística y también la educación. Hay hechos. Hay noticias.

Tengo la sensación de que nos cuesta hablar con los chicos. Pero también viceversa. El testimonio y la foto de un chico se manejan con enorme cuidado en los medios. Por eso hablan sus mayores. ¿Deberíamos cambiar esto? ¿Podría un chico de 7 años o de 8 años dar un panorama sobre la educación que recibe, sobre cómo ve el matrimonio de sus padres, el ambiente familiar, el barrio que le rodea...? ¿Serviría el testimonio periodístico de un chico en esos casos? Me parece que sobre temáticas sociales más definidas, el testimonio de los chicos y adolescentes se deja de lado porque lo que interesa, creo, es la valoración e interpretación de un fenómeno.

Hernán Capiello, de La Nación

Los medios no saben cómo abordar el tema de la niñez y de la adolescencia. No encuentran el foco y el código adecuado. Creo que en general les temen y trasladan hacia los chicos los miedos de los padres. Por eso las historias corren el riesgo de estigmatizar a los más chicos, de colocarlos como los agentes del desorden, la indisciplina y con el afán de preocuparse por cuidarlos, se los demoniza.

Me sorprende que la mayoría de las noticias tengan que ver con los chicos como víctimas de la violencia porque la noticia que llega más fácilmente a la agenda de los medios es la que se relaciona con los chicos como victimarios. Son historias generalmente policiales que reinstalan el debate sobre la edad de imputabilidad y no se llega a discutir el tema de fondo que es la falta de una legislación adecuada para los chicos en conflicto con la ley penal. Creo que los medios no entienden a los chicos y a los adolescentes y por eso caen en la cobertura en estereotipos riesgosos para encasillar actitudes u opiniones.

La falta de otras fuentes, y en especial de los chicos como fuente, se relaciona con las limitaciones de tiempo, rutinas productivas y los impedimentos de la ley para proteger su intimidad. Pero, especialmente, tiene que ver con la rutina de producción de las noticias que privilegia las fuentes que se pueden conseguir con mayor facilidad, como la Policía, que instala el discurso desde la autoridad y termina imponiéndose sobre las otras voces en caso de las que hubiera en la nota.

Edgardo Litvinoff, de La Voz del Interior, de Córdoba

Es cierto que hay una tendencia a que los chicos sean noticia sólo cuando protagonizan hechos de violencia. Esto es así por varias razones, que esta investigación enumera, pero también porque partimos de la idea de que el público lector es básicamente adulto. O sea que no sólo hay una mirada distorsionada de la niñez y de la adolescencia: lo que pasa es que no hay mirada desde la niñez y desde la adolescencia.

Vale la pena decir que siempre que se intentó hacer algún informe desde esa óptica, los resultados fueron muy buenos.

También es cierto que no cualquier periodista puede encarar una nota de ese tipo.

Los jóvenes suelen estar ausentes de la agenda por la misma razón: creemos que no leen el diario. De todas maneras, creo que en el último año se mejoró mucho. Las notas de problemas en la escuela o de violencia ya pasaron al espacio de Sociedad, alejándose de Policiales. Hay conciencia de cómo enfocar esos temas y desde dónde, aunque a veces no salga como queremos.

Así como el 95 por ciento de los casos que la gente cree que no se publican por censura, no se publican en realidad por pereza de los periodistas, lo mismo ocurre con la elección de fuentes en el tema niñez y adolescencia. Además, las ONG, aunque han mejorado mucho, aún no logran aceptar buenos mecanismos de difusión, y más fluidos.

La gente cree cada vez menos en los poderes públicos, y sus datos y cifras carecen de confiabilidad. Las usamos cuando nos conviene porque dan algún título llamativo. Pero también descubrimos que trabajando con asociaciones civiles se pueden sacar muy buenos títulos.

Miguel Pisano, de La Capital, de Rosario

Creo que violencia es el tema más tratado porque vende más. Pero no sé si hay más violencia sobre los niños y adolescentes, creo que es la misma violencia social de un sistema injusto, que golpea a todos los sectores más débiles: al pibe, a la mujer, al

pobre, al trabajador, al habitante de la villa, al joven, al marginado, al idealista, al luchador social, al utópico, al rebelde.

Seguramente los medios escritos deberían -y en muchos casos podrían- hacer otro seguimiento y otro abordaje de estas problemáticas, con la consulta de fuentes especializadas y el concurso de opiniones porque justamente esa debería ser una de sus funciones, dado que un diario es una institución eminentemente social

El prejuicio sobre el “adolescente peligroso” aún es muy fuerte en vastos sectores del periodismo y de otros trabajadores de las ciencias sociales, frente al cual hace falta profundizar y ejercitar una mirada antropológica, que nos permita observar y estudiar el contexto, las condiciones sociales y los significados culturales, así como trabajar sobre los discursos, las prácticas y los sentidos.

La concentración de las fuentes es un problema del aprendizaje democrático. Todavía somos una sociedad que lleva la pesada mochila de décadas de golpes de Estado apoyados por casi medio país y de la peor dictadura de su historia, que fue recibida por la mayor parte de la gente con la infantil ilusión del orden, en un caso paradigmático del pensamiento mágico argentino. Creo que la construcción de una sociedad civil fuerte, democrática y popular comienza por la participación en el tejido social de sus instituciones más pequeñas, en la recuperación de la calle y del barrio como espacio comunitario, en la posibilidad de ejercer el pequeño poder cotidiano de la vida.



Periodistas Amigos de la Infancia

El Capítulo Infancia de Periodismo Social, al igual que las otras 12 agencias de noticias de la Red ANDI América Latina, desarrolla desde 2005 el proyecto “Periodista Amigo de la Infancia”, para distinguir cada año a los profesionales de prensa comprometidos con la defensa de los derechos de la niñez y la adolescencia. La iniciativa busca, a su vez, promover en las redacciones de los medios la presencia de periodistas que puedan ser multiplicadores de los derechos de los niños y niñas, establecer una red informal de profesionales comprometidos en distintas regiones del país y ampliar en los medios las pautas periodísticas sobre temas de niñez y adolescencia.

Los “Periodistas Amigos de la Infancia 2005” fueron Pablo Calvo (Clarín), Fernando Capotondo (Crónica), Sergio Tomaro (Diario Popular), Hernán Lascano (La Capital), Marta García Terán (La Nación), Mariana Otero (La Voz del Interior), Pablo Icardi (Los Andes), Mariana Carbajal (Página/12) y Horacio Lara (Río Negro). Los profesionales recibieron en Buenos Aires un diploma en reconocimiento a su trabajo y firmaron una declaración por la cual se comprometieron, en su trabajo diario, en esos u otros medios y proyectos, a continuar colaborando con la promoción de los derechos de la infancia y adolescencia.



Foto Gerardo Brossy

Medio por Medio

Cinco diarios provinciales fueron monitoreados otra vez durante 2005 a través de sus ediciones digitales durante un período de dos meses. Los datos de este análisis ofrecen una aproximación al comportamiento periodístico que estos medios -seleccionados según criterios de distribución geográfica, influencia regional o cobertura de áreas prioritarias- tuvieron para referirse a niños, niñas y adolescentes.

Los Andes - Mendoza

Diario	Provincia	Período monitoreado	Cantidad de notas analizadas
Los Andes	Mendoza	Agosto-Septiembre 2005	432

El análisis del diario Los Andes se realizó entre agosto y septiembre de 2005 y se basó en 432 notas publicadas en sus ediciones digitales (www.losandes.com.ar), el 27 por ciento de ellas fueron sobre Educación, el tema más tratado durante el bimestre.



Violencia quedó en un segundo lugar (10,4 por ciento de las notas), seguido por Deportes y Recreación (10,4) y Salud (9 por ciento). Algunos temas prioritarios en la provincia merecieron muy pocas notas durante el período: Explotación del trabajo infantil y Abandono, situación de calle e institucionalización no llegaron al 1 por ciento. La Situación Penal de los adolescentes apareció apenas en 1,6 por ciento de los textos, pero merecen destacarse una serie de notas sobre los jóvenes condenados a prisión perpetua.

Los paros por reclamos salariales de docentes de los colegios de la Universidad Nacional de Cuyo y de la UTN, las movilizaciones de padres y alumnos motivadas por ese conflicto y los planes propuestos para recuperar los días perdidos de clases fueron los temas vinculados con Educación que más seguimiento tuvieron el bimestre. En Salud, se registraron tex-

tos sobre los índices de mortalidad materno-infantil en distintas localidades de la provincia, los bebés con bajo peso al nacer, y problemas de nutrición.

El grupo de fuentes más escuchado fue el de los Niños y su entorno (28,1 por ciento del total de fuentes citadas e identificadas), en el que estuvieron representadas las voces de los familiares (40,1 por ciento de las fuentes de este grupo); las personas físicas (30,3); y los niños, niñas y adolescentes (28 por ciento).

El grupo de fuentes de los Poderes Públicos quedó en un segundo lugar (23 por ciento de todas las fuentes citadas), seguido por el de Expertos (14,9). Consideradas individualmente, las fuentes más citadas fueron el Poder Ejecutivo provincial (10,8), las Personas Físicas (8,5) y los Especialistas (7,2). Sin embargo, si se considera a los niños, niñas y adolescentes en su conjunto, su participación en la muestra como fuente crece al 11,7 por ciento del total de voces y supera a todas las otras fuentes tomadas individualmente.

Apelar a términos peyorativos para referirse a niños y adolescentes fue un recurso detectado en el 6,7 por ciento de las notas.

Temas más tratados

- Educación
- Violencia
- Deportes y recreación

Fuentes más citadas

- Poder Ejecutivo provincial
- Persona Físicas
- Especialistas

Diario	Provincia	Período monitoreado	Cantidad de notas analizadas
Río Negro	Río Negro / Neuquén	Agosto-Septiembre 2005	695



Diario Río Negro

El monitoreo del diario Río Negro, realizado durante el bimestre agosto-septiembre 2005, permitió analizar en ese período 695 notas referidas a niños, niñas y adolescentes publicadas en su edición digital (www.rionegro.com.ar).

El área temática más tratada, durante estos dos meses, fue Educación (42,4 por ciento del total de notas analizadas). La mayoría de estos textos hicieron foco, principalmente, en el conflicto entre ATEN y el gobierno neuquino por la recomposición salarial de los docentes, que incluyó huelgas y movilizaciones. También, en los inconvenientes para reiniciar las clases después del receso invernal por problemas de infraestructura en establecimientos educativos de Neuquén y Río Negro. Otra serie de notas abordó el problema de la educación media: deserción, modificación de planes de estudio y calidad educativa.

En un segundo lugar, y bastante alejada de Educación, quedó el área Violencia, con el 20,2 por ciento de los textos. En este caso hubo una cantidad importante de notas sobre las repercusiones del incendio del boliche porteño Cromañón, situaciones de violencia familiar, los episodios de Carmen de Patagones un año después y una extensa cobertura del accidente que sufrieron estudiantes secundarios de localidades de la provincia de Buenos Aires que viajaban en micro al cerro Catedral.

Salud se ubicó en el tercer lugar con un porcentaje bastante más bajo (10,5 por ciento del total de notas) y la mayoría de

las notas abordó la epidemia de tos convulsa en Neuquén, que afectó particularmente a niños menores de un año.

Reunidos, Educación, Violencia y Salud concentran el 73 por ciento de todas las notas del período. Ninguno de los otros temas superó el 5 por ciento de las inserciones y entre aquellos con menos del 2 por ciento quedaron Discapacidad, Explotación del trabajo Infantil, Abandono, situación de calle e institucionalización, y Sexualidad, entre otros.

El monitoreo detectó una alta proporción de textos contruídos sin cita de fuentes, que representó el 21,6 por ciento del total de notas y otro 4,4 por ciento donde no fue posible identificar al menos alguna fuente. En el resto de las notas, los Poderes Públicos fueron los más citados (37 por ciento del total de fuentes citadas e identificadas), seguidos por el grupo de fuentes de la Sociedad Civil (18,3) y el de los Niños y su entorno (16,3).

Consideradas individualmente, las voces más oídas por el diario para hablar de niños, niñas y adolescentes fueron el Poder Ejecutivo provincial (14,8 por ciento), los Sindicatos (11,6), y los Docentes y otros profesionales de la escuela (10,6). La fuerte presencia de estas voces está en estrecha relación con el alto porcentaje de notas sobre Educación. La participación de los niños y adolescentes como fuentes durante el período fue muy baja, apenas 2,9 por ciento del total de voces citadas.

El uso de términos peyorativos para referirse a niños, niñas y adolescentes fue detectado en el 5,9 por ciento de las notas. El formato para presentar la información fue la crónica, presente en el 96,8 por ciento de las inserciones.

Temas más tratados

Educación
Violencia
Salud

Fuentes más citadas

Poder Ejecutivo provincial
Sindicatos o Entidades de clase
Docentes y otros profesionales de la escuela

La Gaceta de Tucumán

Diario	Provincia	Período monitoreado	Cantidad de notas analizadas
La Gaceta	Tucumán	Junio - Julio 2005	387

Las noticias que involucraron a niños, niñas y adolescentes en el diario La Gaceta de Tucumán sumaron 387 textos entre junio y julio de 2005, período en el que fue monitoreado a través de las notas publicadas en su edición digital (www.lagaceta.com.ar).

Educación, Violencia, Cultura y Salud confirman el bloque de los temas más tratados por el diario en este bimestre, llevándose más de la mitad de las notas. Otros asuntos relevantes, en cambio, estuvieron casi ausentes de la cobertura, entre ellos se pueden mencionar: Trabajo legal de los adolescentes, Sexualidad, Situación de calle e institucionalización o Explotación del trabajo infantil.

Entre las notas de Educación (17 por ciento de los textos), La Gaceta publicó notas sobre los conflictos salariales con los docentes, los déficit edilicios y problemas particulares de algunas escuelas.

En cuanto a los textos de Violencia (15,5 por ciento), los hechos en los que niños y adolescentes resultaron víctimas de la violencia aparecieron en el doble de textos que los niños que delinquieron. Entre los primeros, el diario incluyó textos sobre la causa por el incendio en el boliche porteño Cromañon. Pero el diario casi no dedicó espacio a acciones o reflexiones sobre el fenómeno de la violencia.

Las notas de Cultura estuvieron enfocadas en este período a la oferta de espectáculos durante las vacaciones y también al fenómeno editorial del mago Harry Potter. En tanto que entre las de Salud La Gaceta volvió a exponer a Rosarito, la niña que en 2003 apareció en todos los medios al ingresar en el



Hospital de Niños con una desnutrición de tercer grado, esta vez porque el Estado había dejado de asistirle, pero dejó pasar la oportunidad de abordar el problema más allá de ese caso puntual.

El 20 de junio el Movimiento de los Chicos del Pueblo inició su marcha hacia la Capital Federal en reclamo del cumplimiento de los derechos del niño y La Gaceta cubrió el acontecimiento y lo llevó a la tapa.

La composición de fuentes mencionadas en las noticias monitoreadas muestra un destacado lugar para el grupo de Niños y su entorno (31 por ciento de las fuentes oídas), compuesto por los niños, los adolescentes, sus familias y personas físicas. El siguiente puesto lo ocupan los Poderes Públicos (son el 20 por ciento), y dentro de ellos los que más hablaron fue el Gobierno provincial.

Es destacable gratamente el protagonismo de las voces de niños y adolescentes, que representaron el 15,4 por ciento de las fuentes citadas.

En cambio, un punto urgente a mejorar es la cantidad de notas sin fuentes citadas o con alguna fuente que fue imposible de identificar, que alcanzaron a ser un cuarto de la muestra. Así como todavía es alto el porcentaje de notas en el que se refiere a niños o adolescentes con términos peyorativos (13 por ciento).

Temas más tratados

Educación
Violencia
Cultura

Fuentes más citadas

Poder Ejecutivo provincial
Personas Físicas
Adolescente

El Territorio - Misiones

Diario	Provincia	Período monitoreado	Cantidad de notas analizadas
El Territorio	Misiones	Junio - Julio 2005	599

El seguimiento de la edición digital del diario El Territorio (www.territorioidigital.com.ar) relevó, durante junio y julio de 2005, un total de 599 notas referidas a niños, niñas y adolescentes. Más de la mitad de ellas se distribuyeron en tres áreas temáticas: Violencia (23,4 por ciento del total de notas), Educación (21,3) y Salud (11,2).

Explotación del trabajo infantil; Abandono, situación de calle e institucionalización; y Situación Penal, fueron algunos de los temas que no lograron más del 1 por ciento de las inserciones durante el período analizado.

El 22,2 por ciento de los textos relevados careció de fuentes citadas, y en otro 6,6 por ciento no fue posible identificar alguna fuente, un problema importante detectado en la cobertura. Entre las fuentes citadas e identificadas, dominaron los Poderes Públicos con el 40,6 por ciento, seguidos por las voces del grupo Niños y su entorno (18,8) y los Expertos (11,4).

Tomadas individualmente, la fuente más consultada por el diario durante el período monitoreado fue la Policía (16 por ciento), después el Poder Ejecutivo provincial (8,3), los docentes y otros profesionales de la escuela (7,6) y las personas físicas (6 por ciento).

El formato más utilizado de las notas referidas a niños y adolescentes fue la crónica. Sólo se pudo registrar una entrevista y tres artículos de opinión durante el bimestre en cuestión. El uso de términos peyorativos para referirse a los chicos se detectó en el 12,2 por ciento de las notas, la mayoría de ellas pertenecientes al tema Violencia.

El monitoreo permitió relevar ciertos contenidos informativos que tuvieron algo de seguimiento durante el período: varias denuncias de abuso y explotación sexual, el tratamiento del Código de nocturnidad de Posadas para prohibir la venta de bebidas alcohólicas y cigarrillos a personas menores de 18 años -que motivó algunas notas sobre el consumo de alcohol en personas menores de edad-, y la incidencia del Mal de Chagas en la provincia.

Las noticias sobre Educación se refirieron principalmente a la discusión por la Ley de financiamiento educativo, a los reclamos de alumnos por mejoras en las condiciones edilicias de las escuelas, a la entrega de becas escolares y a los reclamos salariales de los docentes. Durante el bimestre monitoreado se reglamentó la Ley provincial 3820 de Protección de Derechos de Niños y Adolescentes y el diario le dedicó algunas notas.



Temas más tratados

Violencia
Educación
Salud

Fuentes más citadas

Policía
Poder Ejecutivo provincial
Docentes y otros profesionales de la escuela

El Pregón - Jujuy

Diario	Provincia	Período monitoreado	Cantidad de notas analizadas
El Pregón	Jujuy	Abril - Mayo 2005	379

El análisis de la edición digital del diario Pregón (www.pregon.com.ar) permitió contabilizar 379 notas referidas a niños, niñas y adolescentes durante el bimestre abril-mayo de 2005. El área temática más tratada fue Educación (37,7 por ciento del total de notas), que dobló en cantidad de inserciones a Violencia (15,8).

El monitoreo permitió, para el área Educación, relevar una gran cantidad de textos sobre anuncios de obras de infraestructura, lanzamiento de programas estatales y huelgas de los docentes del CEDEMS (Centro de Docentes de Enseñanza Media y Superior). Menos cobertura, en cambio, merecieron temas como deserción escolar en la provincia y actividades del Concejo Deliberante Estudiantil, que tuvieron sólo algunas notas.

En el área Violencia, la mayoría de los textos monitoreados relataron episodios donde los chicos fueron víctimas (45 por ciento de las notas de Violencia) o agentes (23,3 por ciento), sin miradas reflexivas sobre los actos violentos en general y con poco seguimiento de los hechos.

En un segundo bloque de temas, se ubicaron Deportes y Recreación (9,7 por ciento del total de notas), Cultura (8,7) y Salud (7,4). Otros como Pobreza y Exclusión; Explotación del trabajo infantil; Situación Penal; o Abandono, situación de calle e institucionalización no llegaron al 2 por ciento.



El monitoreo detectó en este período un gran volumen de notas sin fuentes citadas o en las que no pudo identificarse al menos alguna fuente (27 por ciento de las notas locales). Allí donde sí hubo fuentes citadas e identificadas, dominaron los Poderes Públicos sobre las otras voces (43,6 por ciento del total de fuentes). De ellos, los más oídos fueron los Poderes Ejecutivos (local y provincial).

El segundo grupo de fuentes más citado por Pregón en las notas monitoreadas durante este bimestre fue la Sociedad Civil (18,6 por ciento del total de voces) y, entre ellas, los voces más escuchadas fueron las que representaron a los Sindicatos e Entidades de clase. En un tercer lugar, quedó el grupo Niños y su entorno, donde predominaron los familiares (madre, padre y otros) como fuente.

La participación de niños, niñas y adolescentes como fuente de los textos representó apenas un 1,5 por ciento del total de fuentes.

Los términos peyorativos para referirse a los niños - especialmente la palabra menor - se detectaron en el 9 por ciento de las notas.

Temas más tratados

Educación

Violencia

Deportes y recreación

Fuentes más citadas

Poder Ejecutivo provincial

Sindicatos o Entidades de clase

Poder Ejecutivo nacional



Foto Gerardo Brossy

La voz de la redacción

Adrián Ardén, de Río Negro

Es claro que los chicos no forman parte de la agenda de los diarios. Que los medios sólo reaccionan ante hechos puntuales y tampoco ofrecen seguimiento de esos temas con el correr de los días. La experiencia demuestra que ese mismo desinterés de los medios luego de que las historias explotaron lleva a los lectores a pensar que los problemas se solucionaron y, generalmente, nunca es así.

Los chicos no están en los medios porque los medios no aprendieron a escucharlos. Porque cuando se refieren a cuestiones relacionadas con ellos privilegian la voz de los adultos (especialistas, padres y hasta policías) y aflora el prejuicio de que difícilmente los chicos puedan hacerse entender. Contar lo que les pasa.

¿Por qué les pasa? ¿Razones? Siempre es más sencillo hablar con un adulto, con un par, la falta de tiempo con la que se trabaja en las redacciones, el riesgo de que los chicos no quieran hablar, el prejuicio que lleva a muchos periodistas a pensar que es más fácil entrevistar a un estudiante en una feria de ciencias que a un chico limpiando vidrios en la entrada de un supermercado y otra más extendida, sobre todo en gente con más años en la profesión: la costumbre. "Si nunca se hizo, por qué empezar a hacerlo ahora". El desafío es cambiar eso, dedicarle más tiempo al armado de una nota, investigar más, consultar más fuentes.

La agenda está desbalanceada porque los niños y adolescentes existen para los medios en pocas situaciones. Si roban o matan, si son abusados sexualmente o si, una vez por año, festejan el día del niño o del estudiante. En los dos primeros casos generalmente no son consultados y en el tercero sólo para buscar respuestas coloridas, obvias. Así se construyen los estereotipos y nadie sabe qué fue primero: si la oferta de los medios o la demanda de los lectores. Lo llamativo del caso es que en la sociedad existe un profundo debate y preocupación por la situación de la niñez en el país que no se refleja en los medios, sobre todo escritos. Y muchas veces los temas sólo siguen instalados por presión de la gente: movilizaciones callejeras, cartas de lectores.

El hecho de que la Policía sea siempre la fuente principal, y muchas veces la única, que se utiliza a la hora de contar situaciones que involucran a chicos en situaciones de violencia es más que preocupante. Sobre todo porque hay una tendencia entre los periodistas a dar por sentado que las cosas ocurrieron tal como las contó un comisario o un sargento. Hay situaciones, como por ejemplo la fuga de adolescentes de un hogar de contención, que no son acompañadas por el testimonio de familiares ni de instituciones que se ocupan del tema.

Muchas veces todo eso queda condicionado por la urgencia de la edición: las cosas deben resolverse en cuestión de horas y a veces un

poco menos. El riesgo es que la noticia queda descontextualizada, aislada, como si no hubiera causas y consecuencias en todo ello.

También es cierto que en ocasiones el acceso a fuentes de organizaciones sociales es más que complicado. Muchas fallan en su relación con los medios por propia desorganización, porque no saben transmitir apropiadamente la información con la que cuentan, las investigaciones que realizaron y otras por desconfianza.

Marcelo Zentil, de Los Andes, de Mendoza

En las páginas de Los Andes, los niños y adolescentes son protagonistas muy seguidos. Tanto, que a veces cuando veo una edición completa de Sociedad me da la impresión que podemos llegar a ser redundantes, algo que obviamente debemos evitar. En nuestro caso, se aborda más el tema educación que violencia. Hay, en promedio, una nota de educación día por medio. Luego, siguen las historias que rodean a los chicos, muchas de ellas violentas, pero también otras esperanzadoras.

Es cierto que siempre suelen ser más destacadas en la tapa aquellas noticias que rozan el escándalo y la violencia, tanto de niños o grandes, termina incluida entre éstas. Sí creo que tal vez podemos avanzar más sobre los chicos hablando de ellos mismos, de sus gustos, de sus sueños.

Nosotros no tenemos estudios de lectores de ningún tipo que nos informe sobre las notas más apreciadas o leídas cada día, y apenas hacemos un estudio anual y muy general, por lo que nuestra agenda se define más por lo que nos parece trascendente y la fuerza de la noticia/historia/personaje.

También en nuestro caso, la Policía es fuente exclusivamente en las notas que salen en Policiales. El Gobierno, reconozco, es fuente consultada en la mayoría de las notas, pero esto es porque siempre, por norma, buscamos obtener la opinión de todos los involucrados en el tema. También es la fuente que origina la noticia en muchos casos. Pero siempre tratamos de consultar a expertos, ya sean ONG's (cuando pueden opinar sobre el tema) o bien psicólogos, sociólogos, etcétera. Y siempre intentamos que sean más las fuentes no oficiales.

Claro que esto no siempre se logra, pero diría que es la gran mayoría de los casos. En Mendoza, por una cuestión de dimensiones provinciales, no hay muchas OSC dedicadas al tema niñez (recién ahora está empezando a moverse una dedicada a educación, por ejemplo). Y además, por nuestra experiencia, no todas están capacitadas para opinar sobre todos los temas que se transforman en noticia. ■■■■■



Foto Verónica Virga



Foto Fundación FOC

La voz de la niñez

Que no pidan la palabra: que la tengan

Si las fuentes son las bases desde las cuales el periodista construye un discurso, cuando se escribe sobre niños, niñas y/o adolescentes ¿por qué no hacer un intento por incluir también sus voces? Y si resulta imposible, o incluso inconveniente, ¿por qué dejar de ver la situación desde la perspectiva de los chicos y chicas? La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (artículos 13, 14 y 17) asegura a los chicos libertad de expresión y exige respeto por su libertad de pensamiento. De a poco, los periodistas debemos considerar ese derecho humano con la misma fuerza con la que lo hacemos con los adultos y con nuestro propio derecho a informar. ¿Podríamos acaso escribir sobre paritarias salariales sin escuchar a sindicalistas y empresarios, o al menos sin considerar sus posiciones?

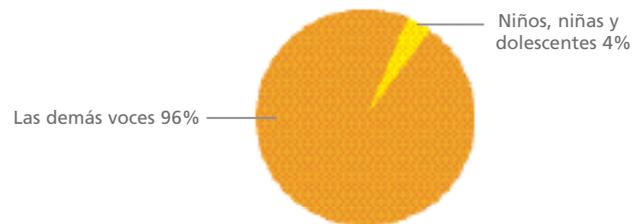
La tendencia en los diarios monitoreados en este estudio a lo largo de casi dos años de seguimiento indica, por ahora, lo contrario. En 2004, los niños, niñas y adolescentes habían representado apenas el 4,5 por ciento del total de voces. Al año siguiente esa proporción cayó aún más, a 3,8 por ciento. La tendencia confirma la necesidad de un cambio en ese sentido.

En 2005, aquellos textos que recogieron la voz de los niños y niñas se concentraron en algunos temas: Educación (33 por ciento) se llevó la mayor parte, razonablemente por los ámbitos que propicia y porque es el segundo tema más tratado por los diarios al hablar de chicos; y Violencia (24,3), donde por el contrario se plantean problemas con la identidad y la privacidad de los niños que se verán más abajo. Deportes (8,9), Comportamiento (8,6) y Cultura (5,6) fueron los que siguieron en frecuencia de cita de niños y niñas como fuente.

La presencia de la voz de los niños, niñas y adolescentes tuvo matices en 2005, también, si se considera según edades, según ámbitos y según cada medio.

Los adolescentes tuvieron mucho más participación que los niños y niñas (77,8 por ciento de las veces que hablaron niños o adolescentes). Los adolescentes no son un grupo homogéneo, por lo que la voz de uno de ellos no es necesariamente representativa de todo el grupo. Sin embargo, en el 86,4 por ciento de los

¿Cuánto se escucha a los niños?



textos con voces de adolescentes el periodista habló con un solo joven. Por otra parte, en menos de la mitad de las veces se los consultó en su condición de alumnos.

La Capital de Rosario, que lleva adelante una experiencia interesante desde 2005 con sus columnas semanales firmadas por chicos y chicas, les dio el mejor lugar entre sus fuentes, con 6,3 por ciento, seguidos por La Nación (4,8), La Voz del Interior de Córdoba (4,7) y Clarín (4,4).

El grupo de fuentes Niños y su Entorno (incluye familiares y personas físicas), se consolidaron en 2005 como el segundo más citado en todo el estudio y pasaron de 17,3 por ciento en el año anterior a 19,5 por ciento. Sin embargo, la relación dentro de ese grupo siguió desequilibrada: casi 6 adultos por cada niño, niña y/o adolescente. Si se toma el grupo de fuentes del Ámbito Escolar, bajó en cambio de 6,1 por ciento en 2004 a 4,4 en 2005, pero el desequilibrio es menor, de casi 3 veces a 1 a favor de maestros y profesionales respecto de sus alumnos.

Los editores y periodistas consultados para este trabajo renovaron sus planteos sobre las dificultades que suele presentar la incorporación de las voces de niños y niñas a sus textos, a veces por falta de tiempo, otras de oportunidad, o en muchos casos por razones de privacidad. “Siempre es más sencillo hablar con un adulto”, resume Adrián Ardén, del diario Río Negro.

La solución a esta falta de voces es que siempre, de algún modo, se refleje la perspectiva de los chicos y chicas en las noticias que los involucran. Ello no implica, sin embargo, que hablen siempre y en cualquier condición. La nueva Ley de Protección Integral de los Derechos (artículo 22) recuerda que los niños deben ser respe-

Privacidad

El artículo 22 de la nueva ley de Protección Integral de los Derechos prohíbe exponer, difundir o divulgar datos, informaciones o imágenes que permitan identificar a niños, niñas y/o adolescentes, directa o indirectamente, en cualquier medio de comunicación o publicación en contra de su voluntad y la de sus padres, cuando se lesionen su dignidad o su reputación, o con injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada o intimidad familiar. Y ello comprende datos del grupo familiar del niño, su vivienda, su escuela, su apodo o sobrenombre. En la opción entre informar y proteger los derechos del niño, comenta Gallo, “hay jurisprudencia que marca que, entre los dos derechos, debe darse prioridad al que cuida a la víctima en cuanto a no vulnerarle más derechos”.



Foto Andrea Casiano

tados en su dignidad, reputación y propia imagen. (Ver recuadro).

En casos de delitos, como víctima o por haberlos cometido, es conveniente evitar identificaciones. “Muchas veces, incluso por querer denunciar con buena intención lo que pasa en determinado lugar, se puede estigmatizar al chico y perjudicarlo. Hay que buscar la forma y poner el testimonio sin barrio, sin nombre, sin apodo, o mostrar dibujos de chicos maltratados, incluso usar siluetas, que dé realidad a la cobertura, sin exhibir al chico”, sugiere Gustavo Gallo, de la Comisión de Derechos del Niño de la Asociación de Abogados de Buenos Aires.

Marcela Isaías, editora del suplemento de Educación de La Capital, de Rosario, encontró desde 2005 una opción, con la columna semanal “Yo opino”, en la que incorpora a niños, niñas y adolescentes desde hace un año ininterrumpido. “Lo que más cuesta es que no intervengan los docentes y los padres, la idea no es repetir eso, que la nota no venga ‘armada’ por el adulto, cuando me doy cuenta, no la pongo”, explica Isaías, que convoca personalmente a los más chicos para escucharlos y escribir en el diario lo que piensan. Al cabo de un año, dice, “lo más gratificante es el vínculo con los chicos, los adolescentes tienen mucha avidez y las escuelas no siempre les dan ese espacio. Cuando te sentás a hablar con ellos te das cuenta que tienen muchísimas cosas para decir”

Cómo hacer

Debemos explicarles a los chicos y chicas qué hacemos, para qué queremos entrevistarlos, darles tiempo cuando hablen para nuestras notas, asegurarnos de que sus padres o la escuela nos hayan autorizado para hacerlo, adaptar nuestro lenguaje para los chicos, asegurarnos de que entiendan nuestras explicaciones, que deben ser siempre sencillas y claras, igual que nuestras preguntas. Tenemos que darles la opción de que nos digan cómo quieren ser nombrados y si quieren ser fotografiados (a veces, el anonimato puede ser lo mejor). Y debemos hacerlo todo sin subestimarlos nunca.

Principales temas en los que hablaron niños y adolescentes	Porcentaje
Educación	33
Violencia	24.3
Deportes y recreación	8.9
Comportamiento	8.6
Cultura	5.6
Comportamiento - Sexualidad	3.2
Accidentes	3
Salud	2.5
Medios	1.8
Pobreza y Exclusión Social	1.6

Hablan ellos

“No nos dan la misma importancia que a las opiniones de los adultos, porque muchas veces carecemos del respeto que nos merecemos. Nos sentimos un poco huérfanos al momento de ser escuchados porque la opinión de los adultos pesa más”.

Alumnos de la Escuela José A. Gotusso, FM “Dimensión Estudiantil” 107.1, Machagai, Chaco.

“Siempre son noticias malas, que se han estado drogando o robando, siempre es malo lo que hacen los jóvenes para los medios”.

Adolescente de 13 años de la organización “Un Lugar para Crecer”, Villa Mercedes, San Luis.

“No nos dan la misma importancia que a los adultos ni en los temas en que tenemos algo que decir porque, en general, nos ven de manera negativa y subestiman nuestras respuestas”.

Jóvenes de la Fundación Brazos Abiertos, Posadas, Misiones.

“A veces los medios nos representan como chicos lindos que no tenemos nada para decir más allá de aquello que nos dicen los adultos. Por eso es importante que nos podamos involucrar con lo que pasa y opinar”.

Anaclara Dalla Valle, Escuela Media N° 241, Pujato, Santa Fe*.

“Hay pocos lugares para que los jóvenes podamos opinar y muchas veces nos subestiman cuando hablamos de ciertos temas como la dictadura o la tragedia de Cromañón, diciendo que no sabemos porque no lo vivimos o no estuvimos ahí”.

Cecilia Aballay, Escuela Media N° 404, Rosario, Santa Fe*.

* Publicados en el suplemento de Educación del diario La Capital el 22/10/05.

Por un lugar grande para las noticias de los chicos

¿Qué es el Capítulo Infancia de Periodismo Social?

Es un programa que diariamente monitorea y asiste a los medios de comunicación, en contacto con organizaciones sociales y especialistas, con el propósito de instalar los derechos de niñas, niños y adolescentes en el centro de la agenda pública nacional.

El Capítulo Infancia desarrolla su actividad a partir de tres ejes estratégicos, compartidos por todos los miembros de la Red ANDI América Latina:

Movilización social:

vinculación de periodistas, comunicadores, fuentes de información, universidades y otros actores sociales relevantes, con el fin de impulsar un diálogo permanente y estimular el debate y la reflexión.

Monitoreo y Análisis de medios:

seguimiento sistemático de medios gráficos, orientado a identificar tendencias temáticas, fuentes más y menos citadas, lenguaje utilizado y otros aspectos críticos del tratamiento periodístico que reciben los temas de infancia y adolescencia.

Capacitación de periodistas:

comprende tanto la asistencia diaria, la orientación y satisfacción de consultas y dudas como la elaboración de actividades planificadas de capacitación y formación para periodistas interesados en el tema.

Socios estratégicos

Este programa es desarrollado en sociedad estratégica con UNICEF de Argentina, Fundación Arcor y Fundación C&A en el marco de una alianza integrada por las tres entidades con el fin de colocar a la niñez como tema prioritario de la agenda mediática y gubernamental y desarrollar en las organizaciones de la sociedad civil y las empresas una cultura de responsabilidad social activa en la promoción y protección de los derechos los niñas, niños y adolescentes argentinos.

El Capítulo Infancia cuenta también con el apoyo de Repsol YPF como sponsor principal.

Servicios del Capítulo Infancia

- Monitoreo constante de diez diarios de circulación nacional, más otros siete diarios provinciales, escogidos según criterios de distribución e influencia regional.
- Una reseña diaria de noticias, con las principales notas de cada día referidas a temas de niñez y adolescencia.
- Una agenda semanal de actividades, con los principales eventos sobre niñez y adolescencia que se van a realizar en cada lugar.
- Informes temáticos especiales sobre temas como niños en situación de calle, maternidad adolescente o nutrición infantil, entre mucho otros, mediante los cuales se ofrece a periodistas insumos, datos y fuentes para su profundización.
- Pautas o sugerencias de notas para periodistas, con las que se busca estimular la cobertura de temas relevantes que no estén siendo abordados por la prensa.
- Banco de fuentes, con organizaciones, profesionales y proyectos sociales que pueden ser consultados por periodistas para aportar nuevos puntos de vista, sumar nuevas voces y enriquecer así la manera en que la sociedad se informa sobre los temas que hacen a la niñez y la adolescencia.
- Consultas permanentes: además, el equipo de Periodismo Social atiende y satisface diariamente pedidos y sugerencias de periodistas interesados en aumentar sus conocimientos, conocer nuevas fuentes o explorar nuevos caminos en la cobertura de temas vinculados con la infancia y la adolescencia.

www.periodismosocial.net



Otras actividades de Periodismo Social

- Monitoreo de medios de comunicación
- Servicio y herramientas on-line para periodistas
- Red de Diarios para el intercambio de noticias sociales
- Red de Universidades
- Capacitación de periodistas y estudiantes de comunicación
- Capacitación de ONG en relación con la prensa
- Proyectos editoriales vinculados al Periodismo Social



En septiembre de 2003, un grupo de organizaciones sociales de nueve países latinoamericanos se reunió en Brasilia con un objetivo común: el de contribuir con los periodistas y medios de comunicación para el desarrollo de una cultura periodística que instale como prioridad los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes.

A partir de esta iniciativa, y tomando como base la metodología desarrollada por la Agencia de Noticias por los Derechos de la Infancia (ANDI) en Brasil, nació la Red ANDI América Latina.

Integrada en la actualidad por doce prestigiosas organizaciones sociales de Ecuador, México, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, Perú, Argentina, Paraguay, Brasil y Bolivia, la Red ANDI América Latina trabaja en forma coordinada de acuerdo a una estrategia común, y está ayudando lentamente a transformar el modo en que la prensa aborda los temas vinculados a infancia y adolescencia en todo el continente.

En Argentina, la Red es representada por Periodismo Social, a través de su Capítulo Infancia.

Socios Estratégicos de la Coordinación de la Red Andi América Latina:

UNICEF, Save the Children Suecia, Fundación Avina y Plan

Patrocinio: Petrobras

Apoyo: Unesco



Socios Estratégicos



Sponsor Principal



Conesa 45 9 "K" C1426AQA / Bs. As. Argentina / 54 11 4773-7802
info@periodismosocial.net / www.periodismosocial.net